

Trabajo Final de
Licenciatura en Letras Modernas

CONSTELACIONES DE *LO COMÚN* EN LA EXPERIENCIA DE TRASLADO DE VILLA CANAL DE LAS CASCADAS.

Una cartografía construida desde la investigación-acción.

María Luz Gómez

Directora: Mirta A. Antonelli



Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Letras

Trabajo Final de Licenciatura en Letras Modernas

**Constelaciones de *lo común* en la experiencia de traslado
de Villa Canal de las Cascadas.**

Una cartografía construida desde la investigación-acción.

Directora del Proyecto y Trabajo Final de Licenciatura: Dra. Mirta Alejandra Antonelli

Alumna dirigida: María Luz Gómez

Octubre de 2013

Su verdadero autor es la inteligencia colectiva accionada en ese proceso.
(Rolnik)

AGRADECIMIENTOS

*A Marisa y Gustavo
por la confianza,
la hospitalidad incondicional
y el amor.*

*A Los Luminosos,
a los niños y niñas que van al CAI.
A la comunidad de Villa Canal de las Cascadas y a los vecinos y vecinas de
Sol Naciente,
especialmente a la familia Correa y a la familia Flores por brindarme su
casa, mates y abrazos.*

*A Cris, mi compañera de soñar y caminar estos años de talleres de murga,
por estar siempre como gladiadora del carnaval,
porque juntas nos animamos a lo imposible.
A María, a la Murga La Mulata, a la Revuelta Murguera.
A la escuela primaria de Sol Naciente, especialmente al equipo docente del
CAI.*

*A Mirta Antonelli
por el compromiso constante con la producción y circulación de saberes
insurgentes,
por leerme y escucharme,
por acogerme en la cátedra y en el equipo de investigación,
por ayudarme y potenciarme.*

*A mis compañeros y compañeras de la universidad, docentes y amigos,
especialmente a Soledad Boero, Ana Levstein, Fran Marguch y Rami Gorriti.*

*A los compañeros y compañeras de la Biblioteca Popular Heraldo Eslava de
Villa la Maternidad, especialmente a Rudy.*

A Quimey, mi carnal.

*A los compas que me mimaron en el último envión de empezar a concluir el
trabajo de escritura, allá por las tierras mexicanas: Anenka, Cocó, Sabri,
Cheneke, Bomber, Lalo, Omar y la banda Tapatista.*

*A los cumpas de diferentes organizaciones que me escucharon y
compartieron puntos de vista y materiales disponibles: a la Universidad
Trashumante, especialmente a Marcos por abrirme su biblioteca ambulante;
a Serviproh, especialmente a Gustavo Brane y Camila Iglesias, por leerme y
aportar a reconstruir una experiencia.*

A todos y todas los que me han acompañado en este diálogo inconcluso.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	14
 PRIMERA PARTE: COORDENADAS PARA INGRESAR A LA INVESTIGACIÓN COMO CAMPO	
1. La experiencia del traslado como <i>campo de problemas</i>	26
1.1 De la villa y el barrio ciudad: los escenarios	26
1.2 Habitar el <i>entre</i> : el traslado como experiencia	33
1.3 <i>Lo común</i> como foco en el <i>campo de problemas</i>	37
1.4 En la <i>Caja de Herramientas</i>	40
1.4.1 Biopolítica: zonas de excepción y poblaciones inmunizadas	
1.4.2 Territorio y anudamiento de <i>lo común</i>	
1.5 El <i>con</i> y la pregunta por lo imposible: la elección metodológica	50
1.5.1 Sobre la investigación-acción participativa	
1.5.2 Del diseño en territorio: propuesta de trabajo y conformación del corpus	
 2. Lo que hay: radiografías de/en torno a el Programa <i>Mi casa Mi vida</i>	62
2.1 Los documentos del programa: metáforas, supuestos y retóricas en la constitución de <i>los desplazables</i>	67
2.2 Radiografía glocal: desarrollismo urbano y criminalización de la pobreza ...	73
2.3 Radiografías de la vivencia: indagaciones sobre el <i>habitar el entre</i>	76
 3. Dispositivos en el movimiento del campo: talleres, agenciamientos colectivos de enunciación y producción del discurso	81
3.1 Los Talleres: el lugar del pensamiento y la creación <i>con</i>	82
3.2 Dispositivos disponen agenciamientos: la producción del discurso y derivas analíticas	85
3.3 Mapeo Colectivo y Cartografías como dispositivos: problematización colectiva, construcción de experiencias, <i>presentificación</i> semioestética	90

SEGUNDA PARTE: DEL DISPOSITIVO EN FUNCIONAMIENTO

4. Los Luminosos	101
4.1 Mapeo Colectivo de Villa Canal de las Cascadas	102
4.1.1 Algo empieza a insistir: primeros trazados de sentido	
4.2 Palabras que acompañen la escultura: un envío a la escritura	109
4.3 ¿Pero por qué nos trasladaron?: un envío a la pregunta, un envío a lo Político	113
4.4 De la problematización a la reescritura	117
4.5 Otro envío a la escritura: una revista	118
4.6 Como <i>pedazos de vida</i>	120
4.7 Inauguración de la escultura, una interferencia	123
5. Los niños y las niñas del taller de murga de la escuela primaria	128
5.1 Cartografías colectivas de las villas	132
5.1.1 Primer taller: la casa	
5.1.2 Segundo taller: las villas y barrios	
5.1.3 Primer trazado: de lo que insiste en lo heterogéneo	
5.2 Mapeo colectivo del barrio ciudad	147
5.2.1 Sol Naciente como experiencia problemática	
5.2.2 De la catarsis a lo posible, o a la intervención	
5.3 Del dibujo espontáneo como rizoma	156
6 De lo que insistió para existir: trazado de sentidos y reparto de lo sensible	160
6.1 La villa como <i>forma de vida</i> en comunidad, el <i>jugar</i> como enlazador de <i>lo común</i>	160
6.2 Presentificación y re-existencia como nuevo reparto de lo sensible. Una apuesta metodológica	165
6.3 De la noción de <i>reparto</i> : pensar la acción política	167
PALABRAS FINALES: Del constelar, de lo común	174
BIBLIOGRAFIA	184

ANEXOS

Tomo I

1.Fuentes producidas en Villa Canal de las Cascadas previamente al inicio del proyecto de investigación-acción.

1.1 Revista LOS ADOLESCENTES SENTENCIADOS. Grupo de jóvenes de Villa Canal de las Cascadas (2006)	6
1.2 Registros de talleres con los jóvenes de Villa Canal de las Cascadas. Universidad Trashumante (2006-2007)	22
1.3 Entrevista a vecinos de Villa Canal de las Cascadas. Grupo de jóvenes de Villa Canal de las Cascadas y Universidad Trashumante (2007)	30
1.4 Textos producidos en los talleres de murga en Villa Canal de las Cascadas durante el periodo previo al traslado (Marzo a Junio de 2008)	40

2.Fuentes producidas en barrio Ciudad Sol Naciente previamente al inicio del proyecto de investigación-acción.

2.1 Entrevista a jóvenes de la Murga Los Luminosos (Octubre de 2010)	46
2.2 Textos de las canciones y de la obra de la murga Los Luminosos (2008 – 2011)	56
2.3 Textos producidos por los niños y niñas en el CAI (2011)	62

3.Registros del proceso de investigación-acción

3.1 Cuaderno de campo de los talleres con el grupo de jóvenes Los Luminosos (2012)	70
3.1.1 <i>La Revista de Los Luminosos</i> (2012)	98
3.1.2 Volante para entregar a los vecinos y vecinas de Santa Cecilia (2012) ...	116
3.2 Cuaderno de campo de los talleres con los niños y las niñas que participan del CAI (2012)	120

4.Documentos

4.1 Gómez, María Luz; Martínez, María y Rojas Monticelli, Cristina (2010) <i>Yo era de la villa</i> . El taller de murga entre la villa y el barrio ciudad	150
4.2 Cometto, González y otros (2011) Primer Trabajo Práctico Integrador para	

la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria en barrio Ciudad Sol Naciente	166
4.3 Iglesias, Camila (2013) Sobre la intervención de la ONG SERVIPROH en Villa Canal de las Cascadas.	208

Tomo II

1. Cuaderno de Actividades y Registros
2. *Córdoba: barrios, villas y barrios ciudad*. Secuencia didáctica para problematizar el barrio ciudad y la política del traslado en Córdoba.

*Preguntarnos siempre si estamos en el camino de la emancipación,
aunque se trate de una iniciativa local.*

(Badiou)

PRESENTACIÓN

I

Juego entre lo posible y lo imposible, entre *lo que hay* y *lo que puede ser*, espacio del acontecer de la política y de la igualdad como axioma¹, tal es el campo magnético de las inquietudes, el motivo del accionar colectivo a compartir o de las formas de impulsarlo. Si las condiciones reales de existencia son siempre *desigualitarias* (Badiou, 1994) ¿cómo se efectúan las rupturas? De allí preguntarnos por la acción colectiva y el camino de la emancipación.

La escenografía *desigualitaria* se configura e incrementa de una forma particular en la ciudad de Córdoba a partir de la implementación del programa habitacional *Mi casa mi vida* que creó un objeto arquitectónico nuevo, los barrios ciudad o ciudades barrio, y cuyas radiografías fueron puestas en discurso al poco tiempo de su aplicación a través una masa crítica de artículos, notas periodísticas, documentales e investigaciones que instauraron esta escenografía en un estado de problematización de lo social (Foucault, 1976).

Esta problematización se abocó necesariamente a *lo que hay*. Consumada la obra arquitectónica, la vida en los barrios ciudades lleva varios años. Villa Canal de las Cascadas fue arrasada por las topadoras en junio de 2008 y su población hace cuatro años que ha sido trasladada a Barrio Ciudad Sol Naciente.

¹ Concebir cualquier acción colectiva desde la igualdad implica postularla no como objetivo de la acción sino como un axioma, el axioma igualitario, en tanto determinación subjetiva del colectivo que constituye una ruptura con las condiciones reales de existencia, que son siempre desigualitarias: *el efecto del axioma igualitario es el de ... afirmar los derechos del infinito y de lo inmortal contra el cálculo de los intereses* (Badiou, 1994).

Como talleristas de murga de la villa, también atravesamos el proceso de traslado. Es también nuestra experiencia, desde un lugar diferente al de la comunidad de la villa o al de un otro radical que la observa o la investiga.

En ese anudamiento particular, ha sido una decisión experimentar otras formas de investigación para salir de un lugar que hemos considerado siempre incómodo, el de hablar de una injusticia ajena; para potenciar de alguna manera el trabajo que realizamos en el barrio y, sobre todo, para tender al fortalecimiento de procesos colectivos de la comunidad.

El pensamiento de lo imposible, como acontecimiento colectivo y político, como pregunta no solo por lo que hay sino por lo que puede ser, constituyó la base de una propuesta de trabajo llevada adelante, repensada, replanteada, transformada, siempre *con* distintas personas (de la comunidad y mis compañeras de trabajo). Esta propuesta se constituyó a través de la *metodología en acto* (Fernández, 2007) de la investigación-acción.

II

La escritura del proceso de investigación-acción que llevamos adelante implicó principalmente un esfuerzo de trabajo en dos dimensiones: explicitar el surgimiento y el sentido de la investigación en el marco de una práctica colectiva en el proceso de traslado de Villa Canal de las Cascadas, por un lado, y textualizar la experiencia de investigación-acción, por otro, en tanto *documentación de una búsqueda colectiva* (Martínez, 2012). La escritura trabajó en la constitución de la experiencia y del conocimiento construido durante, a partir y a través de ella.

Escribir resultó, como ha señalado Blanchot (1974), *desgarradura y crisis*, un *avanzar desviado*, de allí que su lógica primera fue la del fragmento y la interrupción. Hubo que darle una forma más acogedora que permitiera facilitar la continuación de la

lectura, de allí la adjetivación del esfuerzo sobreimpreso. Hemos dejado permanecer la forma del despliegue: una serie de preguntas y problemas que se van expandiendo y desbordan un campo de indagación.

La forma que aquí le damos se organizó a partir de aquellas direcciones. Una **Primera Parte** que busca maquetar el escenario donde trabajamos, las preguntas de las que emergió la propuesta de investigación, el diseño elaborado y la *Caja de Herramientas* (Foucault 1980) que, en tanto red conceptual, se construyó en proceso, a partir de las primeras preguntas y durante el trabajo con la comunidad (en la lectura de la situación y *para pensar en situación* (Fernández, 2007)). Una **Segunda Parte** donde desarrollamos el proceso de investigación-acción con cada uno de los grupos, sus momentos y análisis, las líneas de sentido que fuimos trazando como constelaciones de *lo común* y el devenir singular del proceso de problematización que cada grupo inventó.

Construimos constelaciones, un eco benjaminiano (Benjamin, 2005), porque la forma de leer los sentidos resulta de un trabajo, como hacer un mosaico, y no de un descubrir. Tal y como sucede con las constelaciones estelares, donde las líneas de unión entre los astros son producto de una observación que reconoce, simultáneamente, la independencia o singularidad de cada uno; así entendemos la constelación de sentidos: un trazado, construcción de una forma, para comprenderlos sin que esa forma los subsuma. Se trata de una metáfora cognitiva (Cella, 2012) que refiere a la red relacional que construye un común entre un heterogéneo conjunto de elementos.

Como *papel pentagramado*, diferentes cronologías en juego atraviesan las experiencias y las escrituras. Estas cronologías se irán desarrollando con un matiz narrativo en la medida en que sean necesarias para comprender las decisiones de la investigación. A modo de coordenadas, las explicitamos:

- la cronología del traslado de Villa Canal de las Cascadas, proceso que inició en el 2006 y se llevó a cabo en junio del 2008;

- la cronología de nuestro trabajo con la comunidad, que comienza en el 2007 en la villa y continúa, en la actualidad, en Barrio Ciudad Sol Naciente;

- la cronología del proceso de investigación- acción que se llevó a cabo durante el año 2012.

III

Los elementos organizados en la Primera Parte habilitan a construir el *campo de problemas* (Fernández, 2007) que se despliega e insiste a lo largo de la narración y análisis de la experiencia en la Segunda Parte. De forma transversal, se fue construyendo el pensamiento de lo político como hilo subyacente a la experiencia, en tanto ese juego entre lo posible e imposible que nos fue instalando en preguntas.

Estas cronologías remiten también a diferentes secciones de los Anexos así como a diferentes momentos de la actividad de registrar. El Tomo I de los Anexos fue pensado para ser leído en la medida en que las referencias de la escritura lo requieran. Allí se encuentran las fuentes a partir de las cuales empezamos a construir el campo de problemas (cartas y revistas realizadas por los jóvenes de la murga, sistematizaciones de talleres previos a la investigación, reflexiones, tanto nuestras como de otros grupos que han trabajado en la villa y en el barrio ciudad) y los registros de las producciones de los niños y las niñas durante el proceso de investigación-acción.

El Tomo II se relaciona con la continuidad de la investigación. Constituyen este Tomo un Cuaderno de Actividades y Registros así como una Propuesta Pedagógica para la escuela de barrio Ciudad Sol Naciente. El Cuaderno emerge como una forma de compartir y poner en circulación una herramienta de trabajo construida en el proceso de investigación-acción para otros educadores y educadoras. La Propuesta Pedagógica, para profundizar el trabajo realizado con los niños y las niñas partiendo de aquellas cuestiones que quedaron sin un tratamiento estrictamente reflexivo en torno a la

problemática que abordamos. De allí que los formatos de escritura sean, ya no el registro, sino el Cuaderno y la secuencia pedagógica.

En este sentido, podríamos agregar una cuarta cronología, la de la continuidad del trabajo en la comunidad y, particularmente, en la escuela. Hacia esta cronología se dirigen las reflexiones que atraviesan la experiencia y que, de alguna manera, recogemos en las Palabras Finales. El trabajo *hacia* esta cuarta etapa, la de la continuidad, es la que le da sentido a lo hecho.

PRIMERA PARTE

COORDENADAS PARA INGRESAR A LA INVESTIGACIÓN COMO *CAMPO*

Como los vértices de un polígono móvil, comprender la construcción de la experiencia del traslado en un *campo de problemas* y adentrarse en sus dimensiones requiere la explicitación de determinados puntos. La Primera Parte dibuja los vértices del campo: el contexto de surgimiento y desarrollo de la investigación (el trabajo desde el colectivo Revuelta Murguera en Villa Canal de las Cascadas y en Sol Naciente), los fundamentos de la elección metodológica de la investigación- acción, el diseño específico que construimos a partir del dispositivo de intervención del mapeo colectivo y la *Caja de Herramientas* desde la que elaboramos el foco en la construcción de *lo común* dentro del campo (en la transformación de las relaciones comunitarias que se entramaban en la villa).

Los tres capítulos que conforman esta primera parte resultan una tríada con lógica expansiva. El primero condensa una radiografía del *campo de problemas* que el segundo y el tercero amplían hacia zonas de atención específica: el análisis del traslado como problemática social local (el programa *Mi casa Mi vida* en la ciudad de Córdoba, su comprensión en la dinámica glocal de desarrollo del capital y en tanto biopolítica, los antecedentes de investigación en esta problemática) así como el desarrollo de una perspectiva analítica y de intervención específicamente discursiva (el mapeo colectivo como dispositivo de generación y multiplicación de experiencia).

Especificamos las coordenadas como las líneas que servirán para enmarcar y comprender lo que sigue en la Segunda Parte: la documentación de la investigación-

acción con los niños y jóvenes de Villa Canal de las Cascadas a través de la que
constelamos la experiencia del traslado.

...en la villa todo era todo nuestro.

(Juan)

1. La experiencia del traslado como *campo de problemas*

1.1 De la villa y el barrio ciudad: los escenarios

Villa Canal de las Cascadas se encontraba asentada a orillas de un canal ubicado en la zona norte de la ciudad de Córdoba (entre los barrios Poeta Lugones, Santa Cecilia y Los Boulevares) desde los años '70, lindando con barrios de clase media y cercana a distintos centros comerciales y shoppings. A partir del año 2005 se comienza a operacionalizar la erradicación de esta comunidad a través del Programa *Mi casa Mi vida*², proceso en el que intervino la O.N.G. Serviproh³, en tanto contaba con un trabajo previo en la villa, y que se realizó a mediados del 2007. Fueron trasladados a barrio Ciudad Sol Naciente, ubicado en zonas periféricas del norte de la ciudad, junto con otras ocho villas⁴.

El traslado, entendido como un proceso, implicó diversos momentos previos al operativo erradicatorio definitivo:

- primeras reuniones con los representantes del Ministerio de Desarrollo Social,
- censo y juntada de firmas de aceptación del traslado (tarea que estuvo a cargo de algunos vecinos y vecinas de la villa que cumplieron el rol de interlocutores directos con el Estado provincial),

² Ver características y análisis del programa en el Capítulo 2.

³ Servicio a la Promoción Humana. Esta organización, constituida en 1977 como Asociación Civil sin Fines de Lucro en la ciudad de Córdoba, se dedica al *asesoramiento técnico interdisciplinario a organizaciones y sujetos sociales de sectores populares*. Participan de esta institución tanto los referentes de las comunidades como los profesionales de la organización.

Serviproh desarrolló acciones de asesoramiento en Villa Canal de las Cascadas desde los años '90, momento en el que realizaron la compra colectiva de la tierra en el B° Los Boulevares y comenzaron a construir por ayuda mutua las viviendas.

Una de las vecinas de Villa Canal de las Cascadas continúa aún hoy trabajando en esta organización en la cooperativa Los Cortaderos de barrio Los Boulevares. Sitio web institucional disponible en <http://www.serviproh.org.ar/index.php/que-hacemos/> (Ver Anexos, Tomo I, 4.3)

⁴ Tal y como figuran en el programa, estas villas son: Canal de las Cascadas, Costa Canal San Francisco, Costa Canal Villa Rivera Indarte, Villa Tersuave, Boulevares los Cortaderos, Villa Manuela, El Infiernillo I y II y Saldán. Además, el barrio ciudad está constituido por otras familias provenientes de diversos sectores de la ciudad de Córdoba cuyas viviendas fueron entregadas por problemáticas sociales, familiares y de salud (Cometto, González y otros 2011).

- asambleas informativas en la villa,
- usurpaciones y llegada de nuevos vecinos y vecinas ante la posibilidad de obtener una vivienda,
- firma de contratos,
- y, finalmente, un largo periodo de espera e incertidumbre ante la inminencia de la erradicación.

Según el diálogo mantenido desde la Universidad Trashumante⁵, organización que acompañó a la comunidad sin intervenir directamente en el proceso de erradicación, la información brindada en las asambleas era escasa y generó sensaciones fuertes de inseguridad e incertidumbre. Comparten la certeza de que se trató de una política coercitiva en tanto *en realidad la decisión ya estaba tomada y no había otra opción... porque los terrenos donde estaban asentadas las villas ya estaban designados para obras futuras* (Universidad Trashumante en Cometto, González y otros 2011)⁶.

En la villa existía un espacio comunitario, el tinglado, donde se realizaban distintos tipos de actividades como copa de leche, reuniones, fiestas, matinés, ensayos de la murga de la villa y el taller del grupo de jóvenes. Allí, los chicos y chicas de la murga disponían de un *cuartito* que habían pintado y dibujado, donde guardaban sus instrumentos y banderas. También se reunía en el tinglado la Asociación Civil La Spilimbergo, forma organizativa que habían constituido los vecinos y vecinas, gobernada por una presidenta y una comisión directiva.

⁵ La Universidad Trashumante es un colectivo que trabaja desde la *Educación, Comunicación y Arte Popular*. Uno de sus objetivos es fortalecer las organizaciones populares de base. El proyecto se constituye a partir de la Cátedra de Sociología de la Educación a cargo del educador Roberto Tato Iglesias en la Universidad Nacional de San Luis y hoy la integran diversos grupos en distintos lugares del país. El grupo cordobés comienza a trabajar en Villa Canal de las Cascadas en el año 2006 y continúan desarrollando proyectos con un grupo de mujeres en Sol Naciente. Sitio web de la organización disponible en <http://trashumante.ourproject.org/spip.php?article8>.

⁶ Sistematización del trabajo realizado por la Universidad Trashumante en Sol Naciente año 2008 y 2009. Ver Anexos, Tomo I, 4.2.

En este tinglado se realizaron las reuniones informativas. Algunos referentes que trabajaban en los proyectos coordinados por la O.N.G. fueron quienes representaron a los vecinos y vecinas en reuniones directas con los agentes del Ministerio de Desarrollo Social. Estos referentes fueron quienes realizaron las primeras juntadas de firmas de aceptación del traslado, que fue rechazada sólo por una vecina⁷.

Tal y como lo han percibido desde la Universidad Trashumante cuando empezaron a trabajar en la villa, la existencia de la Asociación Civil tuvo un rol importante en el logro del consenso al proyecto de erradicación: *el gobierno, cuando decidió el traslado, por ser terrenos privados y de empresarios, comenzó a operar sobre algunos de sus miembros con más poder, ofreciéndoles puestos rentados en oficinas del Estado provincial* (Universidad Trashumante en Cometto, González y otros 2011).

Desde Serviproh se sostiene que, ante las diferentes posiciones que generó en la comunidad el ofrecimiento del traslado por parte del gobierno (aceptación y rechazo), su intervención se abocó a intentar promover la creación de opciones que contuvieran a la mayor parte de la comunidad así como a la participación en la planeación, ejecución y evaluación del programa. Al no haberse podido consolidar un actor comunitario en mejores condiciones de incidir y con mayor representatividad del grueso de la población, la ONG concluye cierto fracaso en este objetivo principal. Destacan de igual manera su esfuerzo por minimizar los impactos negativos de la operatoria intentando colaborar con la organización comunitaria. La ONG también denuncia el accionar por parte de los agentes del Estado provincial que buscaron neutralizar su intervención cuestionando el aporte de la organización en la comunidad⁸.

⁷ Conocida como Alita, esta vecina se rehusó a aceptar el traslado a menos que le dieran también una casa para su hijo que vivía con ella porque se encontraba recién separado. Como no le ofrecieron la casa, se quedó y finalmente le hicieron una vivienda en barrio Santa Cecilia a una cuadra aproximadamente de donde se encontraba su casa en la villa.

⁸ Ver una breve evaluación de la intervención realizada por Serviproh en Anexos, Tomo I, 4.3.

La erradicación de las familias de la villa se realizó durante tres días (4, 5 y 6 de julio de 2008). En *camadas* o *tandas*, los vecinos fueron trasladados en camiones pertenecientes al Ejército y se les permitió solamente dos viajes por familia para transportar sus muebles y pertenencias. Personal del Ejército, de la policía, del Ministerio de Desarrollo Social y de la Secretaría de Ambiente participaron de la operación. La optimización de la tarea implicó una secuencia continua de transportación de muebles y personas con el derrumbe de las viviendas por parte de las máquinas topadoras.

El primer año en el barrio ciudad se caracterizó por una depresión general en los vecinos y vecinas, encierro y fuerte sensación de inseguridad. Si bien, actualmente, se identifican como serias problemáticas barriales la violencia, la delincuencia, los tiroteos frecuentes, el alto porcentaje de vendedores de droga, las *cocinas* de cocaína residentes en el barrio así como la drogadicción en adolescentes y jóvenes; esos primeros meses fueron los de mayor conflicto, principalmente con los vecinos de barrios aledaños (El Cerrito, IPV Arguello, Los 40 guasos) y entre los mismos habitantes del barrio ciudad. También fue alto el grado de violencia escolar debido a la superpoblación que sufrieron las instituciones educativas cercanas.

La falta de servicios fue otro factor de gran disconformidad entre los vecinos y vecinas. Destacamos que la escuela primaria se inauguró recién en el mes de mayo de 2009 (casi a un año del traslado) y que el servicio de transporte urbano no ingresaba al barrio, lo que se logró luego de insistentes reclamos.

Con el paso de los años, hubo movimientos de familias que se fueron o intercambiaron sus viviendas con otras, hubo problemas de usurpaciones por el abandono, y de a poco las casas fueron empezando a verse con las características singulares que cada familia le fue aportando como plantas, rejas, verjas, pintura, entre otros.

Sol Naciente es el barrio ciudad con mayor cantidad de viviendas, que suman un total de 638, y lo habitan alrededor de 3000 personas. Se encuentra ubicado al noroeste de la ciudad de Córdoba, a una hora del centro de la ciudad en el servicio de transporte público. Limita directamente con los barrios Cerrito, IPV Argüello⁹ y Autódromo. El barrio está rodeado por extensos descampados, uno de los cuales es un basural, excepto en la zona de ingreso donde limita con el barrio IPV Argüello. Las casas se ubican por número de lote y manzana y las calles no tienen nombre, por lo cual el barrio no figura en ningún nomenclador ni en la división municipal de catastro¹⁰ (Cometto, Gonzalez y otros 2011).

En la arquitectura de los barrios ciudad están pensados algunos espacios comunes como El S.U.M o el Consejo Territorial. El primero, Salón de Usos Múltiples, se presta por encargo para fiestas y, en los horarios libres, puede ser utilizado para talleres o misas. El Consejo Territorial es una institución particular, creada a partir del Programa *Identidad Barrial*¹¹, que funciona como dependencia del Ministerio de Desarrollo Social en el barrio. Se prevé que trabajen allí un agente social del Ministerio junto a un grupo de vecinas denominadas *Vecinas Guías*¹². Estas últimas se abocan, principalmente, a implementar programas o planes del Gobierno Provincial o Nacional.

En el caso particular de este barrio ciudad, todos estos espacios comunes así como los servicios e instituciones públicas (Escuela Primaria, Dispensario, Centro de

⁹ El barrio IPV de Argüello está constituido por un mosaico de planes de viviendas, la mayoría de los cuales son la resultante de villas erradicadas. Esto caracteriza la zona donde se ubica Sol Naciente como un espacio que desde hace tres décadas viene siendo intervenido, construido, por políticas habitacionales de erradicación. Un análisis de dichas políticas y su impacto en la construcción de territorialidades se puede localizar en Pedrazzani, Carla (2011).

¹⁰ La laguna de retención, ubicada en la esquina sureste del barrio, también se encuentra como basural, tiene el tamaño de dos manzanas y fue creada con el fin de impedir que el barrio se inundara, pero el agua que acumula desemboca en los barrios aledaños cuando llueve, inundándolos, ya que Sol Naciente está ubicado en una pendiente elevada (Cometto, González y otros 2011).

¹¹ Ver características y análisis del programa en el Capítulo 2.

¹² Ver análisis de este espacio en el Capítulo 2.

Cuidado Infantil, Jardín de Infantes, Comedor para ancianos y Destacamento policial¹³) se concentran en el límite norte del barrio, mirando hacia los descampados. Se trata de una zona que los vecinos no necesitan atravesar cotidianamente, ya sea para salir del barrio o para dirigirse a otra parte. Esta disposición dificulta la comunicación de dichas instituciones y de las organizaciones que realizan actividades en estos espacios con los vecinos, constituyéndose en un obstáculo para la participación (Cometto, González y otros 2011).

De esta manera, se generan más fronteras internas: *el sector de los bien y el sector de los mal*¹⁴. Así nombran los y las habitantes de Sol Naciente esta diferencia entre quienes se encuentran ubicados en los alrededores de las instituciones del barrio y quienes alejados. Esta última zona coincide con el sector en que se concentra a los carreros.

La arquitectura de barrio ciudad Sol Naciente dispuso también un sector para reagrupar a quienes realizan este tipo de trabajo de recolección, decisión que fue tomada en asamblea antes del traslado por sus futuros habitantes. Este tipo de decisiones, como la elección del nombre del barrio ciudad, fueron los únicos espacios que se concedieron a la participación de los *beneficiarios*¹⁵ en la ejecución del proyecto (posibilidad que no tuvieron los vecinos y vecinas de los primeros barrios ciudad inaugurados).

Durante los dos primeros años de inaugurado el barrio ciudad, los espacios de participación y contención de vecinos o jóvenes fueron casi inexistentes, sólo se sostuvieron el grupo de mujeres acompañado por la Universidad Trashumante y el taller

¹³ Sobre las características particulares de casa institución ver el trabajo de Cometto, González y otros (2011) en los Anexos, Tomo I, 4.2.

¹⁴ Entrevista realizada a una Vecina Guía del barrio por Cometto, González y otros (2011).

¹⁵ Esta categoría responde a la denominación que le da el programa. Ver en el Capítulo 2.

de murga Los Luminosos coordinado desde la organización Revuelta Murguera¹⁶, ambos con participación fluctuante. La desarticulación de las formas organizativas llevadas adelante en la villa fue notoria.

En un primer momento, la lógica de incorporación de *referentes barriales* al Consejo Territorial, mediante el Programa Identidad Barrial ya mencionado, se efectuó sin ninguna línea de continuidad entre las formas organizativas o de actividades colectivas que había en las villas con respecto a los espacios de organización barrial que se propusieron desde el Ministerio. Durante el año 2011, han incorporado, o se han incorporado, como vecinas guías algunas referentes de Villa Canal de las Cascadas. Una de ellas aclara que, durante los dos primeros años de inaugurado el barrio ciudad, nada pudieron hacer *los del Ministerio* y por eso este año fueron a convocar a los referentes históricos de la villa, muy reticentes a los representantes de este organismo en un primer momento. A partir de esta situación, se visibilizaron dos lógicas opuestas de trabajo barrial: o se está con el Ministerio o no, o se incorpora a su lógica o se propone otra por fuera. Por otro lado, una gran proporción de vecinos y vecinas desconocen este espacio o sus actividades.

Sin embargo, el cambio de gestión en el gobierno provincial producido durante el 2012 generó nuevos reacomodamientos con respecto a esta institución: se mantuvo cerrada y sin actividad, las vecinas guías no trabajaron ni cobraron, y hacia los meses finales del año se las volvió a llamar aunque sin actividades concretas a realizar hasta el 2013. Desde el Ministerio de Desarrollo Social se nos informó que se encuentra en

¹⁶ Colectivo de murgas de la ciudad de Córdoba integrado por las murgas: La Mulata, De Parche en Parche y Arazunú. Una de las tareas centrales del colectivo es el trabajo territorial en distintos puntos de la ciudad a partir de los talleres de murga. Actualmente trabajamos en Sol Naciente, Sitio de Memoria Campo La Ribera y Villa la Tela. Con respecto al trabajo en Sol Naciente, continuar leyendo en el punto 1.2 de este Capítulo y ver particularmente el artículo *Yo era de la villa* de Gómez, Martínez y Rojas Monticelli (2010) en Anexos, Tomo I, 4.1.

reelaboración y proceso de aprobación el nuevo Programa a aplicarse, que seguiría en la línea del que se desarrolló desde el 2009.

Actualmente, las organizaciones Universidad Trashumante y Revuelta Murguera seguimos trabajando en el barrio. La primera junto a un grupo de mujeres y la segunda, con talleres de murga. Desde la murga La Mulata, en el colectivo de murgas Revuelta Murguera, hemos conformado un equipo de trabajo que participa en dos espacios barriales: el taller de murga Los Luminosos, que comenzamos a dar antes del traslado de la villa, y en el equipo de docentes del Centro de Actividades Infantiles¹⁷ de la escuela primaria del barrio-ciudad, en un taller de murga y arte.

1.2 Habitar el *entre*: el traslado como experiencia

A mediados del año 2007 conocimos Villa Canal de las Cascadas. El colectivo de educación popular Universidad Trashumante, que se encontraba trabajando allí desde el año anterior, nos propone acompañar al grupo de jóvenes de la murga de la villa (Los Luminosos) que, tras haberse quedado sin tallerista, estaban teniendo problemas para organizarse solos.

Nosotras, la murga La Mulata, integrante del colectivo de murgas Revuelta Murguera, empezamos a dar el taller en esos momentos en que se sabía que el traslado sería pronto pero no cuándo. En los encuentros, en los que participaban alrededor de diez jóvenes, niños y niñas, hablaban acerca del traslado, de los miedos que tenían, de las

¹⁷ La escuela primaria de Sol Naciente se referencia oficialmente como Escuela Sin Nombre, calle pública sin número, Sol Naciente. El Centro de Actividades Infantiles es un programa del Ministerio de Educación de la Nación para escuelas primarias que se desarrolla a través de talleres artísticos y recreativos los días sábados. También cuenta con un trabajo semanal llevado a cabo por maestras comunitarias. En conjunto, se piensa como un proyecto socioeducativo con particular interés en la ampliación y fortalecimiento de la trayectoria escolar de los niños y niñas así como en la integración de las familias. Ver <http://portales.educacion.gov.ar/dnps/escuelas-nivel-primario/centros-de-actividades-infantiles/>

reuniones en el tinglado, de las peleas con la gente que se había instalado a vivir en la villa hacía pocos meses para poder adquirir la casa. Compartíamos, así, la experiencia de ese momento de transición.

En nuestra interpretación de lo que implicó el proceso de traslado para la comunidad de Canal de las Cascadas fueron centrales las sensaciones que escuchábamos en esos encuentros, como la carta¹⁸ que escribió Jesy, de la murga Los Luminosos, sobre la impotencia y la tristeza que le generaba abandonar la villa. Aparecía firme en ella la certeza de no querer dejarla y se constituía como una voz que no contaba en las decisiones:

Tantas mentiras y tantos engaños que la verdad no soportamos, nos sacan de nuestro barrio, tratan de borrar cada recuerdo de alegría que vivimos día a día, y aunque nos lleven a otro lugar nuestro corazón vivirá en cada rincón de nuestra tierra, esa tierra donde nacimos y vivimos durante tanto tiempo.

Hasta el día de hoy que debemos marcharnos a otro lugar, ¿qué lugar? La verdad no sabemos, bah, sí sabemos es que nosotros no queremos marcharnos y aunque no tomen en cuenta nuestras opiniones el recuerdo de nuestros amigos...

(Jesy 2008, Anexos, Tomo I, 1.3)

Se configura esta voz como un sujeto colectivo, los jóvenes, para quienes la villa implicaba un espacio pleno de positividad. El lugar de pasividad que le es atribuido en relación a la decisión del traslado aparece también en las producciones posteriores de la murga como un lugar donde se sitúa la enunciación colectiva y crítica por parte de los jóvenes (*Yo era de la villa, me trasladaron... queremos volver a Villa Canal* dice una de las canciones). La resistencia, como acto de memoria, parece ser la forma de responder

¹⁸ Ver Anexos, Tomo I, 1.4.

al lugar de pasividad: *nuestro corazón vivirá en cada rincón de nuestra tierra....* (Jesy 2008, Anexos, Tomo I, 1.3).

Estas sensaciones, así como la creciente inseguridad e incluso depresión que vivió una de las madres de los integrantes de la murga durante el primer año del traslado al barrio ciudad, constituyeron nuestra forma de percibir la experiencia.

Como talleristas, el barrio ciudad también nos imponía miedos. Un espacio de dimensiones enormes y desolado, inabarcable, de manzanas iguales donde aún nos desorientamos, donde habían llevado ocho villas con más de 500 familias que desconocíamos, donde el colectivo demoraba casi una hora en llegar desde el centro y ni siquiera ingresaba al barrio. Particularmente, afectó al taller no tener más *el lugar* donde juntarnos a ensayar (el tinglado, la plaza).

Las primeras canciones y teatralizaciones que surgieron en el taller de murga durante los primeros momentos post-traslado (años 2008 y 2009) hablaban críticamente de la vida en el barrio ciudad: el dispensario que no tenía servicio de guardia médica (ni cuenta con él en la actualidad), la escuela aún en obra y sin terminar, que los vecinos y vecinas nuevos se robaban hasta los picos de las canillas de agua y los tapones de la luz, que la plaza les quedaba muy lejos. *Queremos volver a Villa Canal, cantaban, la gente está triste porque extraña*¹⁹.

La visita que realizamos a los terrenos donde se encontraba asentada la villa (año 2010) reforzó de alguna manera esa visión totalizante y contrastante acerca de la vida en la villa y en el barrio ciudad que percibíamos con ellos: *acá éramos todos unidos, nos*

¹⁹ Ver Anexos, Tomo I, 2.2

*juntábamos todos, abría la puerta de mi casa y ya la veía a la Lucre, nos contábamos todo, la villa estaba mortal y el barrio no son registros*²⁰ de ese recorrido.

Si hay una sensación decible del habitar la distancia, esa sensación parecía ser la pérdida de lo propio, propio que se constituía en paraíso²¹. La cuestión de la *unión* es un tema que recurre con insistente frecuencia en las palabras de este grupo de jóvenes. *La villa* se constituye en ellos con una configuración comunitaria, entramada en la confianza y en la solidaridad, ante la cual el nuevo barrio ciudad se presentó con una lógica completamente opuesta. En primer lugar, aparece la nueva separación de las casas, la redistribución de las familias y la vecindad con desconocidos como causa de esta fragmentación, pérdida de confianza así como del contacto cotidiano entre vecinos y vecinas.

Las primeras sensaciones del habitar el barrio ciudad fueron, además del desarraigo, la tristeza y el malestar general; el miedo y la inseguridad. Los vecinos y vecinas se refieren a un campo de batalla del *sálvese quien pueda*. Durante el primer año, y antes de poder empezar a hacer el tapiado, les robaban hasta la ropa colgada en el patio. *Nos llevan allá para que nos matemos entre nosotros*, decían, incluso antes del traslado. Fue muy difícil que la gente volviera a salir de la casa, ya no se ve como en la villa un grupo de vecinos tomando mate y conversando en la calle espontáneamente y todos los días.

²⁰ Ver Anexos Tomo I, 3.1.

²¹ Otro contraste que los jóvenes de la murga destacan del traslado es entre la naturaleza con la que convivían en la villa, el canal y los árboles, a la falta de forestación y pavimentación extensa del barrio ciudad. Los niños y las niñas lo primero que mencionan que extrañan es la plaza donde jugaban. En Sol Naciente los espacios verdes son dos plazas que se encuentran en la zona de las instituciones públicas (también una cancha de fútbol y un playón de básquet). Estos espacios se encuentran desprovistos de signos de apropiación por parte de los vecinos y deteriorados, con mucha basura, malezas y juegos rotos. El asfalto, de todos modos, es de los servicios que siempre estuvieron como deseables en la villa, que con las lluvias se convertía en barrial.

No sólo se trata, además, de la segregación espacial de los espacios que compartían con otros grupos sociales (los chicos y chicas de la murga destacan *el hiper*, hipermercado de la zona, y la escuela), de la consecuente desconexión de la ciudad (los taxis o remis no entran, no hay servicio de guardia médica ni hospitales cercanos) sino del *encierro* y la soledad. Como comenta una vecina: *De la vivienda no me quejo, estoy calentita y allá se me llovía todo, pero de acá no puedo salir*²².

1.3 Lo común como foco en el campo de problemas

Ese territorio, espacio vital, que hemos presentado en tanto escenario, fue y sigue siendo un lugar de encuentro y de trabajo colectivo. En ese encuentro, la experiencia del traslado, las configuraciones singulares que adquiere en tanto *habitar un entre*, el lugar público de las sensaciones y percepciones de la comunidad de Villa Canal de las Cascadas, emergieron como problemáticas en el marco de una práctica colectiva.

El traslado transformó las relaciones comunitarias que se entramaban en la villa. Comprender qué se anudaba en esa experiencia de *unión*, cómo se daban los vínculos y qué transformaciones se han producido en las formas de vida de las familias a partir del traslado, fueron cuestiones que empezaron a parecer centrales a la hora de pensar una evaluación profunda acerca de la manera de operar de esta política pública. Sobre todo, si nos posicionamos como trabajadoras en la comunidad, como talleristas.

La comprensión del entramado que constituye aquello que nombran como experiencia de *unión* y que conceptualizamos en tanto construcción de *lo común*²³, en tanto envío, empezó a instalar el espacio de lo *problemático*. Emerge en nuestro análisis

²²Entrevista realizada a una de las vecinas de Sol Naciente que proviene de Villa Canal de las Cascadas en junio de 2011 por Cometto, González y otros para la cátedra de Teorías, Espacio y Estrategias II de la carrera de Trabajo Social. ETS. UNC. Ver Anexos, Tomo I, 4.2.

²³ Ver desarrollo en el apartado siguiente (1.4 En la *Caja de Herramientas*).

una relación entre territorio y comunidad, espacios y actividades comunes; entre territorialización y construcción de lo común, que configura un campo problemático, no sólo en torno a la inscripción subjetiva de la experiencia del traslado, sino también alrededor de los modos de indagación y de la productividad implicada en la tarea de investigación. Constelar esa experiencia de desarticulación de *lo común* conlleva un campo de singularidades cuya indagación es de por sí problemática: ¿cómo preguntarse por el anudamiento de lo común? ¿entre quiénes?

La postulación de un *campo de problemas* responde a un criterio de indagación a partir del *pensar problemático* (Fernández, 2007), *entre* disciplinas, entendiendo lo social como un campo multidimensional (Mendiola Gonzalo, 2009):

Pensar desde un campo de problemas se diferencia... de la idea de objeto de conocimiento. La producción de sus saberes y sus modos de indagación se inscribe no solo en sus historicidades de hecho sino en la indagación crítica de estos. Se compone de estrategias discursivas y extradiscursivas en un campo o constelación de sentido determinada. Campo y no objeto. Multiplicidad de miradas, en los saberes y las prácticas... *campo que rescata lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo, sin cultivar lo homogéneo* (Fernández 2007:29)

La experiencia del traslado como campo de problemas se fue constituyendo y expandiendo en situación, entre las diferentes cronologías que atraviesan la investigación (la del traslado, la de nuestro trabajo en la villa, la de la investigación-acción). Enfatizar la mirada multidimensional justifica el abordaje de *entre* que desarrollamos.

El sentido de este trabajo crítico y reflexivo lo encontramos en la medida en que se pueda constituir en un espacio de pensamiento colectivo considerado relevante por los vecinos, vecinas, jóvenes, niños y niñas que vivían en la villa y que tienda así a la creación de estrategias de intervención sobre esa escenografía o a potenciar las

micropolíticas de resistencia existentes. Es desde este posicionamiento político en torno a la investigación, que el foco de la indagación se realiza sobre el problema de la construcción de *lo común* dentro del campo abierto de la experiencia del traslado como problemática.

El agrupamiento de problemas que se relacionan al interior de este campo involucra líneas, como ejes constelados, en torno a lo subjetivo (la inscripción de la experiencia del traslado), comunitario (sus efectos en la constitución de lo común) y de praxis (cómo indagar en la experiencia desde un lugar colectivo y de potencial transformador). La indagación involucrada en el campo en expansión es, tanto conceptual, como de estrategias de acción en procesos colectivos, y se realiza a partir de una *Caja de Herramientas* para pensar la situación y en construcción con el devenir del trabajo de investigación.

Si bien se expande en proceso, y la lógica de escritura de este trabajo supone dicha expansión, seguidamente explicitamos, a modo de instantánea, el constructo teórico-conceptual que funcionó para leer la situación, instaurar el campo y proponer la investigación-acción.

1.4 En la *Caja de Herramientas*

Cuando Deleuze propone este concepto, a propósito del diálogo con Foucault sobre la teoría y la relación teoría-práctica (Foucault 1980:79), lo indica como *funcionamiento: la teoría es exactamente como una caja de herramientas... es preciso que sirva, que funcione*. La *Caja* se construye gradualmente como instrumento y a partir de una reflexión sobre situaciones específicas.

En este sentido, tomada en tanto *criterio de construcción conceptual* (Fernández 2007), las perspectivas y categorías teórico-conceptuales se constituyen en herramientas de pensamiento, para pensar en el campo de problemas, para construirlo.

La *Caja* se expande transversalmente, en la medida en que pensamos dentro del campo, en su movimiento continuo. De allí que no resulte del todo apropiado encasillarla en un apartado, más bien la iremos expandiendo y repensando a lo largo de los capítulos. Sin embargo, vamos a explicitar las perspectivas teórico-conceptuales que nos habilitaron comenzar a pensar en situación y crear el campo de problemas: una perspectiva biopolítica de base para comprender la política social que operativizó el traslado, la noción de experiencia en torno a esta política y la articulación entre territorio, comunidad y *lo común* para pensarla.

1.4.1 Biopolítica: zonas de excepción y poblaciones inmunizadas

Las políticas sociales que tienden a la exclusión espacial de los sectores más pobres o que residen en villas cuentan con una larga trayectoria en Latinoamérica que data, para el caso específico de Argentina, de fines de los años '50. Se enmarcan en un proceso histórico de urbanización que tendió a ampliar aún más la fractura originaria de la sociedad en formas específicas de segregación, de tal forma que hasta las clases altas y medias han buscado formas de auto-segregación en urbanizaciones privadas (barrios cerrados y countries)²⁴.

El fragmento urbano, como micro-estado, ya sea del campo-periferia o de las urbanizaciones privadas, materializa un modelo de ciudad basado en el contacto “entre

²⁴ Estas nuevas formas se acomodan a un modelo de ciudad cerrada marcada por la afirmación de una ciudadanía cerrada (Svampa, 2001: 14).

nos”, en unos casos elegido y, en otros, fruto de la expulsión por parte del mismo Estado. Asimismo, expone las consecuencias de la autoregulación de lógica neoliberal como elemento de este modelo de ciudad: *en el núcleo de las nuevas relaciones entre lo público y lo privado se halla la incorporación de la autorregulación o autogestión como mandato del nuevo orden neoliberal que beneficia lógicamente a aquellos que cuentan con los recursos necesarios para llevarlo a cabo* (Svampa, 2001: 263).

Comprender las políticas sociales habitacionales como biopolítica (en este caso, el Programa *Mi casa Mi vida*, resultado del proceso de modernización del Estado cordobés²⁵) nos habilita a dimensionar la complejidad del entramado entre *gobierno de la vida*, cuerpo, pasiones y territorio, en tanto condición de posibilidad de la experiencia del traslado.

A partir de Foucault (2002, 2006), entendemos la biopolítica como un conjunto de técnicas cuyo blanco son *las poblaciones humanas en tanto conjunto (categoría) de seres vivos regidos/regulados por procesos y leyes biológicas* (Antonelli y Boero 2012:30). En la primera clase del curso *Seguridad, Territorio, Población* (2006), Foucault define al biopoder como *conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que en la especie humana constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia general del poder* (15). Foucault aclara que analizar estos mecanismos no implica una teoría general del poder sino más bien comprender un funcionamiento: *saber por dónde pasa la cosa, cómo pasa, entre quiénes, entre qué puntos, de acuerdo con qué procedimientos y con qué efectos* (17).

Históricamente, la era del biopoder Foucault (2002) la encuentra en el siglo XVII y se materializa en dos técnicas que, en principio, se desarrollan desarticuladamente y hacia el siglo XIX convergen en algunos dispositivos (como el de la sexualidad):

²⁵ Ver características y análisis del programa en el Capítulo 2.

anátomopolítica (dirigida a la individuación y disciplinamiento del individuo) y biopolítica (no disciplinaria y cuyo objeto es no ya el individuo sino la población). Como entienden Antonelli y Boero (2012: 31) *biopoder/ biopolítica no suponen sucesión, sino coexistencia en las diferentes relaciones de dominación y los dispositivos mediante los cuales se ejercen.*

Entender a la población como el fin y el instrumento del gobierno supone que se constituye un nuevo espacio de politización, es decir, de disputa: *Las sociedades, vueltas población... inscriben nuevas líneas de lo político, haciendo de la salud, el hambre, la seguridad, la higiene, los “estilos de vida”, una instancia de permanente lucha, intervención y politización* (Giorgi y Rodríguez, 2009:11-12). El ojo de la gubernamentalidad (lo que venimos entendiendo como la gestión de la vida en tanto población) está en la producción tanto de individuos socialmente legibles como de condiciones de vida para la población, a lo que Butler (2006) añade una distribución desigual y *geopolítica* de la vulnerabilidad corporal o de la precariedad (la constitución de determinadas vidas como desechables, despojadas a la violencia, abandonadas²⁶). De esta forma, son la vida y el cuerpo lo que está en el centro de esta forma de gobierno, *gobierno de la vida*, en tanto humanidad o no-humanidad de los individuos:

...trazar sobre el campo continuo de la población una serie de cortes y de umbrales en torno a los cuales se decide la humanidad o la no-humanidad de individuos y de grupos, y por lo tanto su relación con la ley y la excepción, su grado de exposición a la violencia soberana, su lugar en las redes –cada vez más limitadas, más ruinosas, en la era neoliberal- de protección social (Giorgi y Rodríguez, 2009:30-31).

²⁶La precariedad es la *condición políticamente inducida de la precariedad en la que ciertas poblaciones están diferencialmente expuestas a la muerte*. Su concepción de vida precaria remite a la vulnerabilidad social de todos los cuerpos en tanto irreductiblemente expuestos a la violencia del otro (Butler, 2006).

A partir de las derivas o reformulaciones que del concepto foucaultiano realizan tanto Esposito como Agamben, entre otros, entendemos que dichas técnicas constitutivas del biopoder operan en las sociedades contemporáneas bajo el *paradigma inmunitario* así como constituyendo *zonas de excepción* del capitalismo neoliberal.

La vida se conserva a través del poder de un modo antinómico. Si pensamos bajo el paradigma inmunitario, tal y como lo desarrolla Esposito²⁷, comprendemos que el diseño urbano proyectado en determinados trazados sobre la humanidad y no humanidad de grupos poblacionales, sobre las fronteras que construyen lo normal y lo anormal, la cualidad de ciudadano o no ciudadano, adentro y afuera; responden a la lógica negativa que relaciona comunidad e inmunidad: *...mediante la protección inmunitaria la vida combate lo que niega neutralizándolo ... una inclusión excluyente o exclusión mediante inclusión (...) puede prolongar la vida sólo si le hace probar continuamente la muerte...* (2009: 9-33). La modalidad negativa y constitutiva de la comunidad plantea un carácter aporético. Si bien Esposito entiende en la actualidad un funcionamiento fuertemente inmunizado de la comunidad, arriesga también una filosofía de la inmunidad que no excluya su inverso, lo común (Gómez y Marín, 2012).

En estas ingenierías abocadas al desplazamiento de determinados grupos poblacionales encontramos una matriz totalitaria del modo de funcionamiento de la política contemporánea. Tal como Giorgio Agamben ha señalado, hay mecanismos de los Estados totalitarios que siguen vigentes en los Estados democráticos, y no es casual que

²⁷ Esposito encuentra la clave interpretativa de la biopolítica foucaultiana en el paradigma inmunitario. La política, bajo este paradigma, es constitutiva de la vida, un instrumento para mantener con vida la vida y no un encuentro histórico entre ambos componentes. No existe un poder exterior a la vida y la vida no se puede producir fuera de su relación con el poder. Esta protección es negativa mediante la reducción de su propia potencia expansiva. *Comunitas e immunitas* conforman una dialéctica indivisible a partir de la cual Esposito repiensa la biopolítica y la posibilidad de una política de la (y no sobre) la vida, una biopolítica afirmativa. Entonces, esta dialéctica interna a la misma comunidad implica una relación entre protección y negación: así como *intenta conservar la vida, bloquea su desarrollo* (Esposito, 2009 en Gómez y Marín, 2012).

operen a partir de las mismas pasiones. Estas economías de distribución territorial bajo mecanismos inmunitarios son conceptualizadas por Giorgi y Pinkus (2006) como **una política del espacio**, localización y separación de individuos y poblaciones (en términos de incluido/excluido, empleado/desempleado, legal/ilegal, productivo/improductivo, saludable/insalubre y así) que al mismo tiempo aumenta estas divisiones sociales y las transforma en nuevas formas.

Este encierro del afuera que se materializa en las villas urbanas o, hipertróficamente, en los barrios ciudad cordobeses, se constituye en **zona de excepción** (Giorgi y Pinkus, 2006) como la territorialización de ese arrojar las vidas no concebidas como humanas por un orden sociopolítico, producto del paradigma inmunitario que para segregar ciertas vidas consideradas calificadas, “vidas dignas”, debe protegerse de aquellas que la amenazan desde el interior-exterior. Producto de repartos geopolíticos de cuerpos, en esas zonas pueden tener lugar las vidas residuales de un biopoder que administra cuerpos y visibilidades, bajo las narraciones del miedo o la inseguridad y de lo anormal: *Las políticas neoliberales del espacio reflejan esta división biopolítica fundamental entre humano y menos que humano, el afuera de la ciudad neoliberal es la periferia o la zona peligrosa* (Giorgi y Pinkus, 2006: 100).

En este sentido, el fenómeno local se constituye en el entramado de una serie de políticas públicas, tanto de gestión habitacional como de seguridad, cuyo blanco son los mismos grupos poblacionales y, su condición de posibilidad, la reestructuración del Estado Cordobés a partir de dos líneas centrales. Como lo entienden Antonelli y Guerrero (2006):

Córdoba está en fase de implementación de procesos como los que Davis (2006) atribuye a la ciudad miseria, pero en consonancia con las líneas de intervención para las ciudades de América Latina del Manhattan Institute for Policy Research ... la Ecología del miedo, la estética de guerra de baja intensidad y el panóptico de la

ciudad con las nuevas fronteras que tabican los guetos ... (Antonelli y Guerrero, 2006).

La política de los cuerpos a la que responde esta política habitacional (*las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos* para Scribano, 2009:16) es fundamentalmente, para nosotros, una **política del espacio**. De allí que el control de los pobres urbanos, al que se abocan tanto los gobiernos como los organismos de financiamiento global, se materialice en estas zonas de excepción o campos-periferia que evidencian la estructura originaria de la estatalidad como estado de excepción: posibilidad de eliminación física de categorías enteras de ciudadanos que no resultan integrables en el sistema (Zibechi, 2008)²⁸. Es en el marco de esta empresa que, en las concentraciones urbanas actuales, los mecanismos de control disciplinarios y los biopolíticos aparecen entrelazados. Incluso, en el contexto latinoamericano en general, las técnicas biopolíticas, muchas veces implementadas a través de planes sociales, se conjugan con las fuerzas policiales o militares.

Es en la autonomía de estos fragmentos en los que Zibechi (2008) encuentra el potencial emancipatorio de las periferias urbanas, de allí los métodos necesarios de control estatal para que no lleguen a generar agujeros negros de posible insurrección popular. Los barrios ciudades, en tanto zonas de excepción percibidos como el reverso de clase de los barrios privados (*esto es como un barrio cerrado pero para pobres*, comenta

²⁸ Zibechi toma la noción de totalitarismo de Agamben (2003) en tanto instauración de una guerra civil legal que, a través del estado de excepción, permite la eliminación física no sólo de adversarios políticos sino de categorías enteras de ciudadanos que por cualquier razón no resultan integrables al sistema político. Estas categorías de ciudadanos son, para Zibechi, los habitantes de los sectores populares, espacios donde se materializa el estado de excepción convertido en el modo de gobierno dominante. Las periferias urbanas, los campos-periferias, son los territorios donde estos sectores oscilan entre la rebelión, dependencia a caudillos y prebendas del Estado. Cabe destacar la importancia que le atribuye al control de la tierra, derecho denegado en el caso de la implementación del Programa *Mi Casa Mi Vida*: *ha sido precisamente el haber mantenido o recreado espacios bajo su control y posesión lo que ha permitido a los sectores populares resistir los embates del sistema* (Zibechi, 2008).

una vecina²⁹), se constituyeron a partir de una lógica de aglutinamiento de villas que socavó las construcciones territoriales con las que contaban las comunidades previo al traslado. El desalojo de las villas supone la erradicación de territorios cuya percepción, construcción y valoración es objeto de disputa social.

1.4.2 Territorio y anudamiento de *lo común*

El territorio es una manifestación del ser común (Campaña contra el despojo, 2011). Comprenderlo es adentrarse en el recorrido de una experiencia en comunidad en tanto constituye el referente de significado que ha construido a partir de sus necesidades y de las capacidades que tiene para transformarlo, nombrarlo, darle un significado concreto. En los conflictos territoriales se ponen en tensión las distintas formas de ser y de habitar el territorio. El concepto de territorio (*zona ambiental crítica, lugar indigno*, como formas en que se han nombrado a las villas desde el discurso del programa *Mi casa mi vida*) suele ser utilizado como instrumento de control social ya que su producción es en sí misma una forma de poder (Mançano Fernández, 2000).

Nombrar el proceso de erradicación de villas cordobés como despojo³⁰, como lo han hecho, por ejemplo, los vecinos y vecinas de Villa la Maternidad, supone poner en tensión cuan voluntaria o no fue la aceptación de las viviendas donadas por el Estado y cuánto espacio se concedió a las comunidades para ejercer sus derechos políticos sobre el territorio (capacidad de decidir sobre su ordenamiento). Esto puede ser objeto aún de

²⁹ Ver Entrevista N°8 en Anexos, Tomo I, 4.2.

³⁰ Entendemos el despojo a partir de la Campaña contra el despojo (2011) como el proceso por medio del cual se priva involuntariamente a un grupo o individuo, ya sea material o simbólicamente, de bienes, territorios, derechos sociales adquiridos en relación a estas propiedades sobre los que ejercían algún uso, disfrute, posesión, tenencia u ocupación.

averiguación. Pero sí podemos posicionarnos en cuanto a que se enmarca en una fase actual del capitalismo entendida como acumulación por desposesión (Harvey, 2004) en el cual el Estado y las políticas sociales operan a favor, o a merced, de negociados privados (especulación inmobiliaria y concesiones públicas a empresas privadas de construcción) dejando como resultado la *destrucción de la cultura humana* (el territorio), que, en este caso, ha tenido sin dudas un elemento de sistematicidad (Campaña contra el despojo 2011)³¹.

Una de las dimensiones de lo que sucede en ese *entre* de la comunidad es entenderlo como constitución de *lo común*. En lenguaje espinozista, entendemos que lo común se constituye a partir de pasiones como la amistad³², en tanto institución de una forma de relación que busca suprimir la separación entre los hombres, partiendo de la manifestación de la potencia común y la capacidad de afirmación y resistencia a lo que la amenaza (Tatián, 2001)³³. En la villa, esta configuración comunitaria parecía

³¹ La comprensión de la política del traslado en torno a la dinámica de desarrollo de la ciudad y el flujo del capital se trabaja con mayor profundidad en el Capítulo 2.

³² En la ontología espinozista los conceptos de afectos, afecciones y pasiones, considerados como tránsitos ontológicos, constituyen un eje problemático, particularmente entre sus lectores o intérpretes (Ver Tatián 2001, Deleuze 2001 y 2006, Bodei 1991, entre otros). Podemos referir, de modo introductorio, que la amistad, en tanto parte de la vida afectiva, en tanto relación y afecto, combate las energías destructivas derivadas de las pasiones no transformadas en afectos, es resultado de pasiones alegres más que una pasión en sí misma. De allí su sentido eminentemente político y comunitario. Ahora bien, la vida afectiva son también las pasiones en la medida en que devienen afectos de afirmación de sí y de los demás, como la amistad: *Considerados de este modo, los afectos (...) son la materia misma de una comunidad de hombres que llevan una vida “verdaderamente humana”* (Tatián, 2001: 223). A lo largo del trabajo utilizaremos afectos y pasiones como conceptos equivalentes, relativos a las formas de conceptualizar las relaciones afectivas según hagan aumentar o decrecer la potencia de los individuos, aunque observamos la diferencia que Spinoza les atribuye.

³³ Comprender la interrelación de la noción de potencia con la de *lo común* que, siguiendo a Tatián (2001), podemos entender como una estrategia que se orienta a la promoción de *transiciones* positivas (involucra ese paso de las afecciones pasivas a las afecciones activas, de la tristeza a la alegría, o, en política, de la sociedad a la comunidad (Tatián, 2001: 24); implicaría adentrarse en la metafísica u ontología de Spinoza, base de su pensamiento político y ético. Como una primera referencia, podemos decir que, en esta ontología, lo que tenemos en común es ser sustancia modificable, de tal forma que la potencia del hombre es parte, grado, modo o modificación de la sustancia (Ver noción de sustancia en Ética, capítulo IV). Somos, así, potencias en permanente incremento y decrecimiento. Las potencias singulares se componen mutuamente, la potencia no se ejerce sobre otro sino con otros y de allí que el problema político sea, como lo plantea Tatián (2001), la transformación de la voluntad de poder en potencia: *Spinoza sustituye la idea de poder*

fundamentalmente sobre el territorio, su particular configuración, y una serie de prácticas o actividades comunes.

Cuando hablamos de la comunidad de Villa Canal de las Cascadas nos referimos al espacio comunitario como ese espacio geográfico compartido donde viven los vecinos y vecinas (Blanes y Zamora, 2007) y en el que se relacionan, a modo de composición, las potencias singulares. Ese nudo es una de las puntas para iniciar el proceso de reflexión colectiva. El lenguaje espinozista nos envía también a pensar la comunidad, en tanto construcción entramada en la vida afectiva, como una producción, una generación y un deseo.

Los sentidos constelados en torno a lo común son necesariamente, en este marco, construcciones culturales sobre un territorio. La conjunción de estas potencias singulares es precisamente la política. Si la comunidad no es algo a lo que se pertenece sino algo que se construye, los sentidos producidos en torno a estas construcciones a través del proceso de erradicación será nuestro objeto de indagación así como las pasiones en que se han entramado. Con Spinoza comprendemos, en el otro extremo, que el miedo y la esperanza son pasiones que bloquean el incremento de nuestra potencia de existir e instauran la sociedad civil (incluso el proyecto de barrio ciudades). Pero la salida al paradigma hobbesiano está en la capacidad de componerse de las potencias singulares y de constituirse en comunidad.

Cuando pensamos en la dimensión de la **experiencia**³⁴ del proceso del traslado no la estamos entendiendo como transmisión de una vivencia, del lado de la verdad o del saber, sino, en palabras de Link (2009) y a partir de la crítica benjaminiana: *la experiencia*

en cuanto conjunto de medios e instrumentos de que se disponen para imponer a otros la propia voluntad, por la noción de potentia, que no es instrumental y que no se desarrolla ejerciéndose sobre otros sino con ellos. (...) Toda voluntad de poder es impotencia. La potencia es en esencia inclusión, agregación, expresión positiva y común, co-afirmación... (Tatián, 2001: 227-228 en Gómez y Marín, 2012).

³⁴ Sobre el rechazo a la noción de experiencia, deudora de una ontología de la presencia y asociada a un conocimiento científico, ver Jay (2009).

como un acto de discurso. Se constituye y depende del acto discursivo para mantenerse como tal. Es entonces, como ha entendido Piglia en su crítica del testimonio (Link, 2009), la lógica del lenguaje la que articula los hechos y no la de los hechos. Nos interesa entonces la experiencia en tanto experiencia de enunciación en la que se anuda (construye, experimenta) la subjetividad. De allí el lugar central de los talleres como espacio de construcciones posibles de experiencias desde los distintos lugares singulares de cada uno de los que los habitan.

Estas experiencias, aunque sean nodales para repensar y evaluar la política pública, pues surgen de sus efectos y de quienes son construidos como su objeto, son efectivamente producidas como *ausentes* por parte del dispositivo estatal. Desde una crítica al paradigma hegemónico de las ciencias sociales (producto de una racionalidad occidental), Sousa Santos (2006) piensa las ausencias como construcciones de esta racionalidad *del Norte* que hegemoniza y categoriza la realidad, especialmente la *del Sur*. Así, entendemos en una misma línea la producción activa de determinadas experiencias como no existentes (alternativas no creíbles o descartables) a través de la política pública y los discursos sociales que activa, reproduce o refuerza. De este modo, se construye una realidad de mundo hegemónica que contrae el presente.

En este sentido, la apuesta del científico social es, para Sousa Santos, *mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente* (2006: 23) y transformar esas experiencias ausentes en presentes a partir del desarrollo de un nuevo modo de construcción de conocimientos. Nuestra propuesta de trabajo se sintoniza con la *Sociología de las Ausencias* en la medida en que ponemos a funcionar un dispositivo de generación y multiplicación de experiencia. En esta inspiración epistemológica, consideramos también que las prácticas sociales son prácticas de conocimiento (2009: 88), de allí que parte del andamiaje conceptual que constituye la *Caja* provenga de experiencias concretas en educación popular.

La *Caja de Herramientas* continúa, seguidamente, con una serie de problemáticas que se desprenden de la instalación del *campo* y que pensamos *con* una serie de constructos teóricos y analíticos: la profundización de la mirada biopolítica del programa *Mi casa mi vida* (Capítulo 2), la fundamentación de la forma de investigación elegida (apartado siguiente de este capítulo) y el desarrollo de una perspectiva teórico analítica específicamente discursiva (Capítulo 3).

1.5 El *con* y la pregunta por lo imposible: la elección metodológica

Igualdad significa también que el actor político está representado bajo el único signo de su capacidad propiamente humana, el pensamiento.

(Badiou)

Investigar *con* y no *a*, tender a procesos de construcción colectiva de los conocimientos, procurar que esta actividad aporte a la construcción política colectiva en situaciones asimétricas de poder y que el conocimiento producido sea considerado relevante por los sujetos que participan del proceso, constituye la primera determinación para delinear una práctica que se engloba generalmente bajo el sintagma investigación-acción. Interesa seguir a Greenwood (2000) al considerarla no como un método sino más bien como una serie de prácticas orientadas a partir de determinados compromisos, que él entiende como intelectuales y éticos, pero que aquí podríamos comprender como una opción por *la política* (Badiou, 2012).

Pensada esencialmente como *colaborativa* (Stenhouse, Greenwood, Martínez, Fals Borda, entre otros), la investigación-acción se desarrolla de forma colectiva. Toda una rama de experiencias de tipo participativa (IAP) y de anclaje latinoamericano se han efectuado como una intervención comunitaria. La base del proceso, en este caso, es la

generación de instancias de problematización acerca de la situación en que se encuentra el grupo poblacional, el pensamiento de la situación, y de estrategias para llevar adelante que se desarrollan en esos encuentros. En ese *con* se genera el conocimiento considerado relevante por la propia comunidad: *experimentaciones y búsquedas entre el pensamiento, la acción y la enunciación colectivas* (Malo, 2004:15). Tendemos así, no a la representación sino a la *presentificación* del sujeto político (Badiou, 1994) como forma de trabajo, incluso desde el discurso.

La investigación-acción también es definida en su especificidad por preguntarse no por lo que hay, sino por lo posible, o con Badiou, por lo imposible³⁵. El pensamiento de lo imposible, una pregunta que no funciona con otro tipo de elección metodológica, daría lugar a la invención de formas de trabajo colectivo que además de problematizar una situación invocan la creación de alternativas: *generar realidad nueva y más justa* (Malo 2004). También pretende, en este sentido, documentar esa búsqueda colectiva (Martínez 2012).

La opción por una forma de investigación que genere pensamiento colectivo y, en consecuencia, práctica común, se fundamenta también en la *fuerza*, de irrupción, de transformación de un estado de cosas, del pensar y enunciar común a partir de *la potencia del encuentro entre singularidades diferentes* (Malo 2004).

1.5.1 Sobre la investigación-acción participativa

En nuestro trabajo en Sol Naciente hemos detectado nudos problemáticos acerca de la vida en el barrio-ciudad y los efectos de la política pública que no dejan de ser

³⁵ Lo *posible* en el pensamiento político de Badiou está del lado de *lo que hay*, su gestión es políticamente impotente porque supone partir del estado de cosas dado como límite de la acción política. Lo *imposible* es la intervención sobre ese estado de cosas, no se sigue de lo que hay sino que constituye un pensamiento de la igualdad. La política acontece como transformación de la relación entre lo posible y lo imposible (Badiou ,1994 y 2012).

parciales por circunscribirse a una población minoritaria con la que trabajamos. Como ya hemos explicitado, entendemos que la cuestión de *lo común* en la experiencia de traslado es un asunto fundamental para evaluar la política social y el margen de acción transformadora de los sujetos involucrados. Sin embargo, esta misma lectura parcial es la que nos interesa discutir *con* a partir de las potencialidades de la investigación-acción en cuanto a iniciar un proceso de problematización y reflexión colectivo tendiente a una producción de conocimiento que responda a lo considerado relevante por los propios sujetos de la investigación (Juni y Urbano, 1999).

La investigación-acción de tipo participativa y de anclaje latinoamericano (Freire y Fals Borda, entre otros) constituye la línea que, en general, encontramos cercana en tanto se utiliza en experiencias de intervención comunitaria. Como lo señala Antar Martínez (2009), la investigación-acción participativa se sustenta en una alternativa y quiebre profundo en relación con la forma tradicional de hacer investigación social (*modelo de conocimiento creado por expertos externos que miden y prueban variables*) a partir de:

a) diferentes intereses sociopolíticos en el proceso de investigar: busca combatir las condiciones de dominación y favorecer el desarrollo y empoderamiento de los grupos dominados, en una búsqueda de mejores y más democráticas condiciones sociales (Fals Borda, 1993; Freire, 1990);

b) diferentes relaciones entre los actores sociales involucrados: investigador y sujetos se sitúan en posiciones más horizontales y el poder se distribuye democráticamente (Sánchez y Almeida, 2005; Montero, 1994; Villasante, 1994); y

c) una concepción diferente del conocimiento y su relación con la práctica: el conocimiento no es neutral ni desinteresado sino que influye en la transformación de la sociedad (Lewin, 1990; Martín-Baró, 1990; Fals Borda, 1993).

El conocimiento siempre es obtenido a través de la acción y para la acción. Partiendo de esta premisa, la cuestión de la validez del conocimiento social no radica en generar una ciencia que estudie la acción, sino en desarrollar una ciencia que se produzca a través de la acción (Torbert, 2001).

Nos interesa sin embargo posicionarnos con algunos investigadores que vienen repensando críticamente tanto los supuestos epistemológicos como las fases comúnmente instituidas de dicha línea metodológica. Seguimos a Antar Martínez (2009) en proponer una investigación-acción despojada de ciertas categorías actuantes en el pensamiento fundacional como la de un sujeto coherente y racional que puede llegar a conocer una verdad acerca de su condición social ocultada por la ideología dominante, las polaridades oprimidos-opresores o conocimiento popular-conocimiento científico.

Consideramos que toda producción de conocimiento tiene efectos transformadores. En lo que respecta a la problemática social que estamos trabajando, no podemos negar el efecto de la masa crítica construida en relación a esta política social que, de la mano de las resistencias, ha generalizado al menos una lectura de la realidad conflictiva vivida como consecuencia de la acción del gobierno. Asimismo, a partir de su surgimiento, se han producido ciertas reorientaciones en la forma en que se ha ido ejecutando la política que consta de importantes matices. Lo que encontramos en la forma de producir conocimiento que propone la investigación-acción es la posibilidad de poner en cuestión la lectura interpretacionista que el investigador suele hacer de la realidad de otros, ponerla en cuestión *con* ellos, así como tender hacia una articulación entre lo que se investiga y los que los propios sujetos consideran relevante. Como potencia, tal vez, de este proceso colectivo, la posibilidad de una alternativa a lo que *resulta criticable en lo que existe* (Sousa Santos, 2006).

Tomamos entonces, de las distintas propuestas investigación acción participativa, los siguientes elementos:

- es participativa en tanto el grupo se implica en la investigación desde la determinación del objeto (Juni y Urbano, 1999),

- es un proceso de construcción colectiva de conocimiento tendiente a la transformación de una determinada realidad (Antar Martínez, 2009),

-el proceso de investigación-acción es cíclico, enlaza la acción colectiva y la reflexión colectiva de tal manera que ambas se retroalimenten mutua y continuamente en un espiral, que incluye observación, planificación, ejecución, deliberación y crítica en el grupo (Juni y Urbano, 1999),

-las decisiones y ejecución de la investigación constituyen un proceso colaborativo entre los investigadores y los miembros de la comunidad (Greenwood, Whyte y Harkavy, 1993 en Antar Martínez, 2009).

1.5.2 Del diseño en territorio: propuesta de trabajo y conformación del corpus

Como hemos puntuado, nuestra opción metodológica se centra en el trabajo colectivo con diferentes grupos para iniciar un proceso de reflexión crítica acerca de la realidad que los atraviesa. En este caso, como venimos desarrollando, el eje de la problematización lo constituye la experiencia singular del traslado.

Tomamos cuatro momentos del proceso de investigación-acción como orientación:

-socialización de la propuesta de trabajo con el grupo y discusión colectiva de la problemática a trabajar en función de sus deseos o necesidades,

-construcción y ejecución colectivas de un plan acción,

-evaluaciones

-y reformulaciones siguientes.

Como profundizar la problematización *con* implica también ampliar el horizonte de experiencias singulares que involucramos en la reflexión colectiva, la propuesta se elaboró con miras a dos esferas de acción diferentes. Por un lado, potenciar los espacios pedagógicos en los que venimos trabajando como equipo: el taller de murga de jóvenes Los Luminosos y el taller de murga del Centro de Actividades Infantiles de la escuela

primaria del barrio. En ambos, la problematización de la experiencia del traslado ya venía constituyendo centralmente un eje de trabajo³⁶. Por otro, iniciar un proceso con dos grupos de mujeres con los cuales nos hemos relacionado durante estos años pero sin poder reflexionar juntas acerca de su experiencia, la cual aporta un aspecto central: el paso de organizarse en la villa a hacerlo en el barrio ciudad. Referimos específicamente a las Vecinas Guías que trabajan en el Consejo Territorial y a un grupo de mujeres coordinado desde la Universidad Trashumante que desarrollan diferentes proyectos (desde la producción de dulce casero a la organización de cines para el barrio).

En este último caso, ambos grupos se encontraban integrados, en su mayoría, por vecinas provenientes de Villa Canal de las Cascadas. Sin embargo, en el 2012 modificaron su ritmo de reuniones sistemáticas. Las Vecinas Guías, debido al cambio de gestión provincial, como explicamos anteriormente. El grupo de mujeres, y por motivos internos relacionados al trabajo colectivo, ya no se reúnen sino que participan de forma individual en un proyecto específico con otros barrios u organizaciones.

Por estos motivos, la propuesta de trabajo con la población adulta deberá ser repensada a partir de estas nuevas condiciones barriales, las cuales consideramos que se van a transformar con la implementación del nuevo proyecto por parte del Ministerio de Desarrollo Social.

El proceso de investigación-acción que compartimos en este trabajo fue el que pudimos realizar con los niños, niñas y jóvenes. Cada uno de los espacios en los que trabajamos (grupo de jóvenes y escuela primaria) tiene objetivos y dinámicas propias cuyo ritmo asumió el proceso de investigación. En el caso del grupo de jóvenes, se trató de un proceso que llevaba tres años, sus integrantes eran cinco y se encontraban en un

³⁶ Ver en Anexos, Tomo I, 3.1, 3.2 y 4.1.

momento particular de cierre de un ciclo de trabajo conjunto³⁷. En el caso de la escuela primaria, los niños y las niñas asisten voluntariamente con el objetivo de jugar y realizar actividades recreativas (recordemos que el marco del taller responde al programa CAI³⁸). Los grupos conformados respondieron a la organización de la jornada escolar y fueron variables.

Como ya explicitamos, el objetivo principal fue profundizar y potenciar estos espacios y procesos pedagógicos a partir de una propuesta focalizada en la problematización de la experiencia del traslado. El dispositivo que elaboramos con ese objetivo se centró en la dinámica del mapeo colectivo y la construcción de cartografía social³⁹.

La elaboración colectiva de cartografías de la villa y del barrio ciudad en talleres lúdico-creativos de mapeo colectivo se diseñó como una estrategia para dar lugar a la conversación y experimentación estéticas. En vez de analizar de forma individual los registros discursivos de este trabajo, intentamos compartir nuestras propias dudas al leerlos con ellos y ellas tendiendo hacia la creación de una acción o intervención colectiva a partir de la reflexión.

De esta forma, el trabajo se inició en ambos grupos con la propuesta de elaboración de cartografías sociales de las villas donde vivían y, a partir de estos primeros talleres, cada uno desarrolló un proceso propio de problematización y de propuestas de producción colectiva.

La noción de *taller* como dispositivo implica una concepción, construcción y circulación del discurso específica, ligada a la formulación de la enunciación colectiva como *agenciamiento*, la cual es central en la elección metodológica que realizamos y

³⁷ Revisar Capítulo 1, apartado 1.2, donde se caracteriza cada espacio. Asimismo, sobre los talleres en la escuela primaria ver Anexos, Tomo I, 3.2 y, sobre el taller con el grupo de jóvenes, ver Anexos, Tomo I, 3.1 y 4.1.

³⁸ Ver nota número 16 en este capítulo.

³⁹ La fundamentación y desarrollo de estas dinámicas se trabaja en el Capítulo 3.

conforma el eje disciplinar (siempre *des/entre* disciplinas) de abordaje y elaboración teórica de este trabajo. En este sentido, en tanto se presenta como la dinámica articuladora del campo de problemas en el que trabajamos, su abordaje se expande, porque lo merece, en el desarrollo de un capítulo específico a continuación⁴⁰.

El corpus, como especificamos, se constituyó durante el proceso de investigación-acción y se problematizó su análisis *en proceso*. De esta manera, reunió las siguientes producciones:

- las cartografías elaboradas en los talleres de mapeo colectivo que presentan textos y dibujos,
- las grabaciones de las conversaciones colectivas de los talleres,
- los Cuadernos de Campo con nuestros registros⁴¹, como talleristas, de las actividades planificadas y su desarrollo, que luego sistematizamos en un Cuaderno de Actividades y Registros,
- las producciones colectivas que cada grupo quiso realizar a partir de las reflexiones que se generaron durante los primeros talleres de mapeo colectivo.

La estrategia de análisis del corpus *en proceso* y *para* la problematización se trabajó, primeramente, por detección de *recurrencias* de sentido, en relación a la experiencia de vida en la villa y en el barrio ciudad. Posteriormente, se trabajó en su textualización a modo de constelación de sentidos. Si postulamos que pretendemos,

⁴⁰ Ver Capítulo 3.

⁴¹ El cuaderno de campo, denominado también diario de campo, constituye un documento que consideramos elemental para la investigación- acción participativa. Contiene una visión de la investigación en procedimiento y de sus transformaciones, en vínculo estrecho con la vida cotidiana de la comunidad con la que se está trabajando. Entendemos, siguiendo a Montero (2006), que uno de los objetivos del cuaderno de campo es conservar una narración de lo que se fue observando en el proceso de investigación, combinando descripciones densas y detalladas con una escritura espontánea e informal, indicando preguntas, errores e ideas de superación: *son registros de aspectos de interés metodológico, vivencial y cultural. Incluyen anécdotas y comentarios indicadores de cambios, de obstáculos, de reticencia y desconfianza, de confianza y seguridad* (Montero 2006:305). Constituyen una escritura perdurable y viva del proceso que posibilita conservar, de alguna manera, el carácter complejo y multiforme de la experiencia de tal manera que, con el paso del tiempo, puedan seguir descubriéndose aspectos no tenidos en cuenta en un primer momento.

como posicionamiento de investigación, *leer* la experiencia *con*, trabajar con *recurrencias* permite postular una operación de lectura que no produzca capturas de sentido sino que aprecie su singular trazado.

A medida que fuimos detectando *insistencias*, intentamos ponerlas en discusión como tales. Este proceso se desarrolla en la Segunda Parte, en tanto delineado de la constelación de sentidos que pudimos realizar. Tanto en el caso de los niños y niñas como de los jóvenes, la reflexión colectiva acerca de estas predominancias de sentido implicó el diseño de una serie de juegos y actividades que acompañaron el trabajo de construcción y análisis de las cartografías. Este diseño se fue realizando en proceso, a medida que evaluábamos el desarrollo de los talleres y los deseos de los niños, niñas y jóvenes, y se sistematizó en el *Cuaderno de Actividades y Registros*⁴². Compartir los sentidos predominantes en torno a la experiencia de la vida en la villa y en el barrio ciudad tuvo el objetivo concreto de pensar juntos alternativas a la dimensión negativa que fueron encontrando con respecto a esta experiencia.

A modo de condensación organizadora:

-El diseño en territorio de la investigación- acción se desarrolló con dos grupos: los niños y niñas que participan del taller de Arte y Murga del Centro de Actividades Infantiles de la escuela primaria de Sol Naciente y los jóvenes del taller de murga Los Luminosos.

-La propuesta de trabajo se realizó a partir de la construcción de dispositivos lúdico-creativos de talleres de mapeo colectivo y construcción de cartografía social sobre la villa y el barrio ciudad.

⁴² Ver Anexos, Tomo II.

-Durante el proceso se fueron analizando insistencias de sentido surgidas y compartidas con los grupos. Cada grupo fue también eligiendo la forma particular de dar continuidad a la propuesta en función de sus intereses y se realizaron diferentes propuestas de producción artística e intervenciones a partir de la problematización que generamos en los talleres.

-Este diseño particular y su puesta en acción deviene de determinado andamiaje teórico conceptual acerca de la producción y circulación del discurso cuyo eje conceptual es la noción de *agenciamiento colectivo de enunciación* y de *taller*. Estos conceptos se desarrollan en el Capítulo 3.

Cuestionar la autoridad que habría decidido lo posible y dar lugar a cuestionar otras autoridades.

(Badiou)

2. Lo que hay: radiografías de/en torno a el Programa *Mi casa Mi vida*

Las ciudades barrio o barrios ciudad fueron el objeto arquitectónico creado por una política habitacional que fue central en la segunda gestión del Gobernador José Manuel de la Sota en Córdoba (y que prosiguió su sucesor Juan Schiaretti): el Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional denominado *Nuevos Barrios Mi casa Mi vida*, financiado de forma directa por el B.I.D., que relocalizó, o erradicó efectivamente, alrededor de 35 villas hacia zonas de la periferia urbana (De la Vega y Hernández, 2011). Cada uno de los 11 mega complejos de viviendas inaugurados⁴³ concentra entre 200 y 600 familias provenientes de diferentes comunidades y sin ningún trabajo previo de conocimiento mutuo.

La población que integra los barrios ciudad es aún más dinámica y compleja que esta gran concentración de habitantes de diferentes villas. En general, quienes logran conseguir otro lugar donde vivir, lo hacen; quienes tienen suerte, logran intercambiar sus casas con otras familias que son las que van a vivir allí porque tienen familiares en los barrios cercanos o por trabajo. Suelen encontrarse casas abandonadas que luego son usurpadas, en otros casos se van para trabajar por varios días, ahorrar los gastos de transporte, y dejan a algún conocido cuidando la vivienda.

La entrada a cada barrio ciudad, excepto los que fueron inaugurados en el último periodo como Sol Naciente, está marcada por un gran arco de hormigón que exhibe su nombre y simula una réplica del que da ingreso a la ciudad de Córdoba (por zona Sur sobre Ruta Nacional N°9). Desde la materialidad de este arco que inaugura la entrada a

⁴³ Ciudad Sol Naciente (638 viviendas), Ciudad Evita (574 viviendas), , Ciudad de mis Sueños (565 viviendas), Ciudad Obispo Angelelli (564 viviendas), Ciudad Ferreyra (460 viviendas), Ciudad de los Niños (412 viviendas), Ciudad Mi esperanza (380 viviendas), Ciudad Juan Pablo II (359 viviendas), Ciudad Parque Las Rosas (312 viviendas), Ciudad Villa Retiro (264 viviendas), Ciudad de los Cuartetos (202 viviendas). En el marco del mismo programa se han construido viviendas en algunos barrios como forma de ampliación pero, en estos casos no se denominan ciudades-barrio: Ampliación Cabildo (570 viviendas), Barrio Renacimiento (223 viviendas), Barrio San Lucas (230 viviendas), Barrio Villa Bustos (197 viviendas) y otros (De la Vega, 2010).

los barrios, imitando ciudades dentro de la ciudad, a su propia denominación, barrio ciudad o ciudad barrio, se constituyen en un espacio de ambigüedades y límites difusos, como dice Ana Levstein (2009:35), el *“como sí” de los dobles vínculos, esto no es ciudad pero debe ser vivida como tal.*

Tampoco es un barrio como los demás. Su infraestructura distribuye las unidades habitacionales⁴⁴ de igual tamaño en manzanas que rodean una zona destinada comercios, un centro de salud, una posta policial y un establecimiento educativo. Algunos barrios cuentan con guardería, comedor para niños y ancianos, y una particular institución llamada Consejo Territorial por la Identidad Barrial⁴⁵ (De la Vega, 2010).

Estos barrios se configuran como una isla: en apariencia tendrían todo para “estar afuera” aunque no se pueda salir en casos de emergencia ni cuenten con ambulancias o medios de transporte efectivos. La prestación de servicios básicos como iluminación, cloacas, educación⁴⁶, seguridad, transporte y emergencias es crítica (Ibañez y Seveso, 2010), de allí las denominaciones *guetto para pobres* o *tierra de nadie*, de algunos vecinos y vecinas, que resaltan la vivencia del aislamiento, encierro y desprotección (Cometto, Gonzalez y otros, 2010).

Otra característica de impacto con respecto a la ejecución del programa fue que no hubo un único criterio de traslado, como lo describen las investigaciones:

⁴⁴ Las viviendas responden a una tipología familiar de cuatro integrantes y cuentan con dos habitaciones, cocina comedor y un baño. Este diseño, en la mayoría de los casos, incrementa el grado de hacinamiento ya que en las villas algunas familias habían logrado construir más habitaciones para los hijos e hijas.

⁴⁵ El Consejo Territorial por la Identidad Barrial es la dependencia del Ministerio de Desarrollo Social en el barrio, concebido como centro de reuniones y actividades de formación productiva. *En el esquema de la estatalidad representa el nexo más inmediato de los vecinos con el Ministerio de Desarrollo Social... es una especie de unidad ejecutiva de programas y planes de una entidad de gobierno superior.* Las Vecinas Guías constituyen el actor intermediario que, a cambio de una beca de 200 pesos mensuales, se encargan de tareas no del todo claras por los vecinos y que han sido elegidas también por procesos desconocidos en el imaginario barrial (De la Vega 2010:90).

⁴⁶ No todas las ciudades-barrio cuentan con escuela secundaria. Algunas lograron que se instale una en el mismo edificio de la primaria luego de insistentes reclamos y, en otras, a pesar de los reclamos, continúan con la falta de este servicio. Como se trata de zonas periféricas, en los alrededores de los barrios ciudades más lejanos hay escasa disponibilidad de estas instituciones.

... algunos asentamientos fueron trasladados en su totalidad a distancias significativas del lugar de origen; en otros casos, se fue fragmentando la población y ubicándola en unidades habitacionales vacantes en diferentes barrios; y también, se procedió a la fragmentación de los asentamientos y asignación en nuevos barrios junto con segmentos poblacionales de otros asentamientos también fragmentados (De la Vega 2010:83).

El traslado operó no sólo en la reconfiguración de la geometría urbana, al desplazar compulsivamente grupos poblacionales a la periferia, sino también en la reconfiguración interna del espacio comunitario al separarlos y reordenarlos. La lógica arquitectónica de la villa, más cercana a la yuxtaposición, favorecía el encuentro permanente y espontáneo entre vecinos, a diferencia del loteo del barrio ciudad⁴⁷.

Las investigaciones coinciden en leer en este programa socio-habitacional un fracaso debido al *malestar de quienes lo habitan* (Levstein, 2009: 61), una potente política que diseñó subjetividades pasivas y espectadoras de un proceso que prometía mejorar sus condiciones de vida, que constituyó *cuerpos re-ubicables* (Scribano 2009), así como una ingeniería de manipulación de emociones, deseos y sensaciones (Levstein y Boito, 2009). En este sentido, se acentúa el carácter sobre- expulsivo de la política pública ya que: incrementa la situación de exclusión al adicionar segregación económica y social con segregación espacial, refuerza la constitución de la ciudad en tanto aparato extractivo de identidades y oculta la situación de pobreza estructural así como las responsabilidades gubernamentales al respecto (Capellino, Espoz e Ibáñez, 2009).

Se trata de un urbanismo estratégico que, como aclara Espoz (2010), tiende al embellecimiento de la ciudad (o de ciertos sectores) así como a la invisibilización corporal de los grupos sociales más pobres en un juego que beneficia y opera a merced de la especulación inmobiliaria. Se comprende de esta manera la dimensión estratégica de la

⁴⁷ Al haberse construido las casillas tan cerca unas de otras: *se trataba de espacios comunes como pasillos y los límites de la propiedad territorial eran sumamente ambiguos... como elemento diferenciador entre el afuera público y el adentro privado* (Levstein, 2009:36).

política pública como forma de control social estructurada alrededor de una disposición espacial (De la Vega y Hernández, 2011) y una *bio-grafía* a disposición (Scribano, 2009) para la reproducción o profundización de la desigualdad: el discurso del derecho social como estrategia que esconde la complicidad entre el Estado y la actual fase capitalista (Scarponetti, 2011).

En este ingreso a un estado de problematización de lo social, en tanto emergencia o disrupción de la problemática en una red de discursos e instituciones (Foucault, 1976 en Antonelli, 2006a)⁴⁸, podríamos organizar, a modo de síntesis orientadora, los aspectos analizados por la bibliografía crítica siguiendo el trabajo iniciado por Boito, Espoz e Ibañez (2009):

- características de las urbanizaciones en tanto solución habitacional (localización relativa en relación con el centro de la ciudad, calidad de los materiales utilizados en las viviendas y en la infraestructura básica de servicios, nivel de adecuación de la unidad de vivienda en función de las características socio-familiares de los grupos destinatarios, etc),
- el impacto de los traslados sobre los procesos de reproducción cotidiana de estos grupos (pérdida o transformación de las estrategias de sobrevivencia para el acceso a recursos, modificaciones en las trayectorias escolares de los niños y jóvenes).

Añadimos además:

- análisis del discurso del programa, de las prácticas de decir-hacer que se despliegan en su diseño y ejecución (Boito, Espoz e Ibañez, 2009), de los supuestos subyacentes a la política pública (De la Vega y Hernández, 2011),

⁴⁸ La categoría propuesta por Foucault, siguiendo a Antonelli (2006a), refiere también a la puesta en discurso, a la circulación por distintos espacios sociales y a las relaciones de poder que posibilitan la emergencia de la problemática en el dominio público. Ver Foucault (1976).

- anclaje histórico de la política habitacional en Córdoba (Avalle e Ibáñez, 2011) y nacional (De la Vega y Hernández, 2011), cambios y continuidades con políticas anteriores,
- la aparición de la problemática en la prensa mediática (Boito, Sorribas y Espoz, 2008; Espoz, 2009)
- la dimensión biopolítica del programa como política pública (De la Vega 2010),
- el programa en la dinámica de reproducción del capital en las ciudades desde una perspectiva materialista como la de Lefevbre y Harvey (Núñez y Ciuffolini, 2011),
- aproximaciones a la vivencia de los habitantes de las ciudades barrio (Scribano, Espoz, Boito e Ibáñez, 2009; De la Vega, 2010).

De manera transversal, cabe destacar la construcción de un caso paradigmático, por lo hipertrófico: el de Ciudad de mis Sueños⁴⁹. En palabras del actual Director de Hábitat y Escritura del Ministerio de Desarrollo Social, Pablo Messori, consistió en *una especie de prueba piloto*⁵⁰. Se trató de uno de los primeros barrio ciudad inaugurados, ubicado a 14km. de la zona céntrica, rodeado de campos sembrados de soja, con problemas de salud graves por fumigaciones, y que generó la única experiencia de resistencia a este programa. Hace ocho años, 32 familias de Villa la Maternidad lograron oponerse a la erradicación, otras tantas regresaron del barrio ciudad y hoy resisten

⁴⁹ En general, los representantes del Estado provincial (gobernación, ministerios y secretarías) que participaron del programa así como la fundamentación del mismo construyen la vida en el barrio ciudad como *el inicio de una nueva forma de ciudadanía, más digna y próspera, y con nuevas oportunidades* (en palabras del Ministro de Desarrollo Social Daniel Passerini, ver también las notas sobre la inauguración de Ciudad de mis Sueños en la página del gobierno de la provincia <http://www.cba.gov.ar/nota.jsp?idNota=77020>) o los artículos sobre esta temática en Levstein y Boito, 2009)

⁵⁰ Diálogo del director con los vecinos y vecinas de Villa la Maternidad por motivos de sus reclamos de urbanización ante la nueva gestión, Febrero de 2012 en sede del Ministerio de Desarrollo Social.

habitando en la villa así como exigiendo su urbanización⁵¹. Los vecinos y vecinas se constituyeron en una Comisión contra el Desalojo, junto a organizaciones sociales y estudiantes universitarios, desde donde se definieron como sujetos de elección de ese espacio que habitan: *continuamos reclamando la urbanización ya en el lugar que elegimos para vivir desde hace más de setenta años*⁵².

El discurso de estos vecinos y vecinas actualiza determinados elementos del conflicto como la dimensión del derecho sobre el espacio urbano, la participación del aparato represivo policial y un corrimiento semántico respecto a la forma de nombrar el proceso en sí: en los documentos oficiales se habla de relocalización y realojo (palabras que implican una vuelta a asentarse en un espacio), los discursos que disputaron estas lecturas de carácter monolingüe lo denominaron erradicación o traslado compulsivo (que destacan una voluntad de expulsión), y Villa la Maternidad grita: *¡No al despojo! Villa la maternidad resiste*⁵³. Despojar es desposeer, privar de lo propio: un espacio elegido.

La lucha de Villa la Maternidad insta el sintagma de la *urbanización ya*, un reclamo por la *igualdad* que, en el mismo movimiento, desata la pregunta: ¿por qué la urbanización de la villa no existió en el espectro de posibilidades de la *rehabilitación habitacional*? ¿quiénes son los *re-ubicables*?

2.1 Los documentos del programa: metáforas, supuestos y retóricas en la constitución de *los desplazables*

⁵¹ Los vecinos y vecinas organizados en la *Comisión de vecinos contra el desalojo de Villa la Maternidad* se definen como sujetos de elección de ese espacio que habitan: *continuamos reclamando la urbanización ya en el lugar que elegimos para vivir desde hace más de setenta años*. Blog de Vecinos y Vecinas de Villa La Maternidad.

Disponibile en <http://villalamaternidadcordoba-argentina.blogspot.com/>

⁵² Ídem

⁵³ Ídem.

La fundamentación de la erradicación en el programa *Mi casa Mi vida* se sostiene en la construcción del territorio habitado como *zonas ambientales críticas*. Sobre este sintagma, se erige una *retórica de la emergencia* (De la Vega y Hernández, 2011) y determinadas mediaciones metafóricas que exhiben un subyacente inmunitario en la aplicación de la política pública como biopolítica.

El análisis comparativo de dos de los documentos fundantes del proyecto, el Reglamento Operativo y la cartilla de presentación del programa que realizó el gobierno cordobés, da cuenta de que la adaptación realizada contradice la operativa del B.I.D. en la que se inscribió (*Desastres Naturales e Inesperados*) que no incluía desplazamientos de hábitat y estaba destinado específicamente a grupos afectados por desastres naturales y no a grupos vulnerables en general (Capellino, Espoz e Ibañez, 2009). En consecuencia, las autoras sostienen la hipótesis de que la contradicción se explica en la medida en que el objetivo de la política no fue superar una situación de urgencia post desastre natural sino recartografiar la ciudad con la expulsión de los pobres urbanos. Además, la cartilla donde el gobierno presenta el programa cambia la nominación de los sujetos de *grupos vulnerables* (B.I.D.) a *beneficiarios*, lo cual elimina el manto de derecho sobre la categoría de ciudadano al constituirlos en “favorecidos” por el Estado (que por beneficio y no por derecho tendrían capacidad de decisión (Capellino, Espoz e Ibañez, 2009)).

Se evidencia aquí un funcionamiento ambiguo de lo que se denomina *zonas ambientales críticas*. Como se argumenta en la fundamentación del proyecto de ley presentado por los vecinos y vecinas de Villa la Maternidad, en terrenos que se encuentran bajo idénticas condiciones (consideradas “de riesgo”) en relación con el Río Suquía, el Gobierno Provincial ha construido importantes obras (como el Nuevo Centro Cívico, la Nueva Terminal de Ómnibus y se planea la construcción de un Centro de Formación Docente en una de las zonas comprendidas por el predio donde se asienta la

villa).⁵⁴ La pobreza queda atada aquí, sino ocultada, en la categoría de desastre natural: no existen como elementos influyentes los *condicionamientos estructurales de la pobreza* (Capellino, Espoz e Ibañez, 2009) y entendemos que se evaden las responsabilidades gubernamentales con respecto a la situación de precariedad de estas familias.

En la misma línea, De la Vega y Hernández (2011) entienden la *retórica de la emergencia y urgencia* como una fabricación de la situación de catástrofe y de los factores externos (meteorológicos) causantes. De esta manera, se crea la situación de *excepción* como una forma de expandir las condiciones de lo legítimamente posible y evitar cuestionamientos. Se trata del lenguaje de la biopolítica gubernamental: *la excepcionalidad y el riesgo ... abren la puerta al despliegue de arquitecturas de control y dispositivos preventivos (de seguridad) que invaden el espacio urbano* (De la Vega y Hernández, 2011:102).

Creada la excepción, se gestiona:

- la *recuperación* de los territorios para el *uso ciudadano* a través de la Secretaría de Ambiente,

-la *solución habitacional* para los beneficiarios del programa,

-la erradicación mediante la dirección de Hábitat del Ministerio de la Solidaridad,

-el *operativo mudanza* donde interviene, además, el ejército.

La literalidad de la *recuperación* es tal vez el gesto más obscuro de la documentación porque evidencia la construcción de la forma de vida de las familias

⁵⁴ Como todos sabemos ya está consolidada la Avda. Costanera sobre el Río Suquía en ese tramo, estando ubicados además en idénticas condiciones "de riesgo" en relación al río, las Nuevas Obras del Centro Cívico, Nueva Terminal de Ómnibus, etc, ya que su nivel en relación a la cota de inundación del río, según el informe, es el mismo. Es decir que la razón para el desalojo no puede ser su ineptitud física para construir, ya que de hecho el Gobierno Provincial está invirtiendo en igual terrenos cuantiosas sumas de dinero en Obras que se supone no corren riesgo "de inundación ni anegamiento". Si este fuera el caso, el Gobierno debiera desalojar el barrio Cerro de las Rosas, Barrio Jardín, Villa Revol o Iponá afectados desde siempre por anegamientos en lluvias extraordinarias. Fundamentación del proyecto de ley que se puede encontrar en los Asuntos Entrados de la Legislatura de la Provincia de Córdoba, sesión del 5 de Octubre de 2011 disponible en <http://www.prensalegiscba.gov.ar/img/notas/adjunto-2560.pdf>.

villeras como no deseables para la constitución de ese adentro de la ciudadanía que se erige en la norma: *¿para quién se recupera este territorio?* (Boito, Espoz e Ibañez, 2009). Seguido de esto, el cronograma anuncia la *remediación* ambiental, esto es, la eliminación de todo residuo en el terreno para evitar reasentamientos, garantizar la expulsión y desalojar la inscripción de toda forma de vida anterior. Un escandaloso borramiento de la historia.

La sinonimia entre *remediación ambiental*, *cicatrización* y *recuperación*, presente en el Reglamento Operativo del Proyecto, alude a determinadas metáforas biopolíticas acerca de la pobreza que la constituyen en un espacio signifiante como enfermedad a curar o guerra que combatir. Así, se justifica la intervención estatal sobre la vida, en su acepción biológica, para *mejorarla*:

La lectura que hace el gobierno provincial acerca de las condiciones paupérrimas de vida de los habitantes de las villas miserias, de las condiciones de no-higiene, de los focos infecciosos potenciales, en fin, “del medio no apto para la existencia”... es la que permite la intervención y el saneamiento (Boito, Espoz e Ibañez, 2009:195).

Sintetizando, podemos decir que los objetivos enunciados del programa son contribuir al mejoramiento de las *condiciones de vida* de los beneficiarios de manera *integral* a partir de la entrega del lote y de la vivienda que comprende: *rehabilitación habitacional* (vivienda y servicios), *acompañamiento social* (ya vimos que no existió ni antes ni luego del traslado un trabajo efectivo que promueva conocimiento mutuo entre vecinos y vecinas) y *remediación ambiental* (*recuperar* la tierra donde se encontraba la villa)⁵⁵. Se dispone así determinados cuerpos y espacios en base a un concepto de ciudadanía homologado a vivienda y a “vida”, tal como lo indica el nombre del programa *Mi casa mi vida*.

⁵⁵ Ministerio de Desarrollo Social. Secretaría de inclusión social y equidad de género. Dirección de Calidad de Vida. *Programa identidad barrial para la inclusión social*. Gobierno de la provincia de Córdoba. 2008. Disponible en http://www.cba.gov.ar/imagenes/fotos/MDSsecincsociequi_6.pdf

Ana Laura Elorza (2009) lo entiende como una concepción *viviendista* del hábitat social en cuanto prioriza lo cuantitativo tangible a través de conjuntos habitacionales compuestos por viviendas y servicios que no tienen en cuenta las características identitarias ni culturales de las familias. Como lo interpretan Scribano, Boito y Levstein (2009), la *re-ciudadanización* supone que el techo se constituya como límite de la aspiración de un sujeto: su precaridad (Butler, 2010), o vulnerabilidad en términos del B.I.D., supone que deben aceptar el parámetro de lo que pueden desear: la asistencia de un techo. Incluso la denominación *solución habitacional* con que aparece en algunos documentos del programa enfatiza el carácter asistencial y la nula consideración de los sujetos con capacidad de intervenir en la construcción de su vivienda o mejoramiento del espacio que habitan (el programa realiza una intervención del Estado subsidiada totalmente, no se tienen en cuenta sus trayectorias previas o capacidad de participar activamente en el diseño o en la construcción del hábitat).

La segunda parte del programa *Mi casa Mi vida*, correspondiente a los años 2008-2012, una vez inaugurados los 11 barrios ciudad, se denominó *Identidad Barrial para la Inclusión Social* (P.I.B)⁵⁶. La meta del P.I.B. para *incentivar la identidad barrial* es la creación de un Consejo Territorial que debe incorporar líderes sociales para cumplir el rol de Vecinas Guías: *recolectar demandas en los aspectos en que el programa los beneficiará* (Ministerio de Desarrollo Social, 2008). Si bien el Consejo se plantea en el programa como promotor de un espacio de deliberación democrática, en concreto se reduce, en el mismo discurso, a un espacio de asignación de planes y recepción de demandas esperables. Ibañez, Liberal y Hernández (2008) concluyen que, mediante la acción de las Vecinas Guías, se reinscriben acciones que antes eran colectivas a una gestión individual de conflictos. Como efecto de esto, se desorganiza la lucha social

⁵⁶ Ídem.

sometida a una lógica institucional y se concreta, así, un mayor control de la población por parte del poder soberano.

La fundamentación de este nuevo programa acentúa la importancia de la acción del Estado en materia de promoción de lazos comunitarios, cuestión que, en la primera etapa y en términos efectivos, no operó sino de forma contraria. Asimismo, las consecuencias de la erradicación y de la heterogénea, sino conflictiva, composición de los barrios ciudad no figura como causa de la fragmentación social. En cambio, el discurso del programa apela de forma cínica al proceso global y general de *modernización* (que produciría *individualismo* y *crisis de la identidad* (Ministerio de Desarrollo Social, 2008)).

El Estado es parte del conflicto, tal y como lo han pensado respecto a la problemática de la toma de tierras del Indoamericano en Buenos Aires (Vecinocracia 2011), pues define el adentro y el afuera de la ciudad, fija los umbrales de diferenciación de la población y constituye a los *desplazables, re-ubicables*. La política pública habitacional como biopolítica se inserta o trabaja en conjunto con el capital privado inmobiliario y de la construcción en el diseño y desarrollo de la ciudad. Como las *ciudades inviables* del mapa extractivo-minero (Antonelli, 2010b), las poblaciones inviables del desarrollismo urbano emergen junto a una *desterritorialidad naturalizada* que desaloja lo viviente presente y cancela las huellas de lo socio-cultural así como del espacio vivido humano. Tal y como sucede con la dinámica del desarrollo extractivista, la totalidad del aparato estatal queda implicado en la lógica de y subordinado a los intereses del sector privado (Antonelli, 2010b).

2.2 Radiografía global: desarrollismo urbano y criminalización de la pobreza

El Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba se inserta en el Programa de Apoyo a la Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba (P.A.M.E.), financiado de forma directa por un préstamo del B.I.D. Siguiendo a Capellino, Espoz e Ibañez (2009), este préstamo se enmarca en una estrategia de promoción de créditos por parte de los organismos internacionales para la resolución de conflictos sociales mediante la aplicación de políticas neoliberales. El B.I.D., bajo la *narrativa* del desarrollo⁵⁷, propone estrategias de modernización del Estado donde la reducción de la pobreza queda enmarcada en una lógica economicista y de gestión de recursos despojado de aristas políticas. Promueve, entonces, la aplicación de políticas sociales focalizadas regidas por un nuevo criterio de inclusión fundamentado en la promoción de lazos sociales mediante formas de *solidaridad* y *voluntariado* de la sociedad civil (Capellino, Espoz e Ibañez, 2009).

Si bien en este caso se trató de una operación directa entre el Estado Provincial y el B.I.D., el formato es similar a otras políticas habitacionales aplicadas en el país mediante convenios entre el Estado Nacional y el organismo financiero internacional como en Santa Fé, Chubut, San Juan y otras (De la Vega y Hernández, 2011)⁵⁸.

⁵⁷ Siguiendo a Antonelli (2009b: 72) entendemos que las narrativas, en tanto *prácticas discursivas que confieren cohesión imaginaria a las experiencias de los actores sociales*, son promovidas y articuladas con los usos políticos de las pasiones al mismo tiempo que entran en disputa. En el caso de las narrativas del desarrollo, se trata de *tensiones que evidencian que lo que está en juego en la dimensión política de las narrativas es la intervención en campos de experiencia y horizontes de expectativa* (74). Así, en estas narrativas se articula la esperanza, como reguladora de las proyecciones imaginarias del futuro promisorio, y el miedo, en torno a la pobreza y sus exclusiones (74). La idea de desarrollo, en términos generales, como superación de la pobreza (o del “atraso” en el caso de los países denominados del Tercer Mundo) a través del crecimiento económico implica, articula esta temporalidad adscribiendo un pasado, un presente y un futuro (Dapuez, 2012). Ver Antonelli (2009b) y Arias Toledo (2009).

⁵⁸ De la Vega y Hernández (2011) mencionan como programas nacionales aplicados a diferentes provincias el “Programa de Emergencia para la recuperación de Zonas Afectadas por las Inundaciones” (1998 a 2000 en Santa Fé, Chubut y Corrientes”, el Plan Federal conocido como Techo y Trabajo aplicado en el 2004 en San Juan a través del Plan Federal de Emergencia

En este sentido, debemos mencionar que el marco general de la política gubernamental en el que situamos esta política pública deviene de un proceso de reestructuraciones internas del Estado Provincial, a partir de la primera gestión de la socialista, en la que se evidenció un salto en la forma de formular, implementar e indagar las políticas y programas públicos: como lo señalan Levstein y Boito (2009), el paso de una línea política de concertación⁵⁹ a la solidaridad o beneficio.

El mismo Programa de Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba incluye una reforma provincial de la policía de la provincia. En este sentido, otra característica de relevancia es el perfil que el estado cordobés tomó en relación con las políticas de seguridad: la secretaría de seguridad adquiere carácter ministerial y se incrementa en un nivel inédito la incorporación de personal en la policía de provincia de Córdoba así como las detenciones por el código de faltas vigente. Es la constitución del *Estado Leviatán* local (Antonelli, 2007) a partir del convenio entre *Manhattan Institute*, *Fundación Axel Blumberg* y Gobierno de la Provincia (octubre 2004) anudado al proceso instituyente de la nueva Ley de Seguridad Pública (mayo 2005)⁶⁰.

La exclusión/expulsión de determinados grupos sociales se entrama no sólo en las políticas habitacionales sino también en las de seguridad que, en el caso cordobés, vienen configurando una transformación profunda de la ciudad en relación a los delineamientos del urbanismo estratégico. De esta forma, como lo enuncian Ibañez y Seveso Zanín (2010), *lo que se regula no es sólo el dónde y el cómo habitar sino también “entre*

Habitacional, entre otros, y como primer antecedente de una operatoria directa entre el BID y un gobierno provincial, el caso de Rosario con el Programa Rosario Hábitat aplicado desde el 2000.

⁵⁹ Por ejemplo, la denominada “Mesa de Concertación Social” que durante la gestión de Angeloz conformó un espacio de negociación entre el Estado Provincial, cuatro O.N.G. y la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales.

⁶⁰ Proceso que consolida la normalización de un *estado de excepción* local en torno a la administración de sentidos sobre la (in)seguridad: la ley *se proyecta desde y sobre un imaginario urbano de gueto y una población menos- que- humana, ya racializada desde el Código de Faltas...* La ley de seguridad pública de la provincia de Córdoba legaliza, así, ciertos ilegalismos del accionar de las fuerzas policiales sobre las conductas no tipificadas como delito y ya habilitados por el Código de Faltas. Este empoderamiento de las fuerzas policiales se articula con la desigualdad y la exclusión social (Antonelli, 2006b:27).

quiénes". No sólo se transforma la arquitectura de la ciudad sino, con ella, las posibles interacciones y relaciones (sociales y simbólicas) que se dan: se configuran determinadas trayectorias sociales posibles, en este caso cerradas, en relación a la delimitación espacial a las que se las arroja (Espoz, 2010). El entramado de políticas habitacionales y políticas de seguridad hacen a una política de gestión de la pobreza que se ha reestructurado a partir de la lógica de la asistencia, la prevención y la seguridad.

Desde la perspectiva materialista de Scarponetti (2011), interesa comprender que este entramado de políticas de seguridad, que implican control y represión sobre los sectores pobres, se constituye en tanto estos sectores o sus hábitats puedan significar un freno a los planes del capital en la ciudad (ya que el sentido de la ciudad es, en la comprensión que toman de Lefebvre, la acumulación del capital). Este modelo de seguridad también implica proteger las pequeñas libertades cotidianas o capitalistas de propiedad, de compra, venta y circulación, reubicando sus obstaculizadores. Confluyen, en tanto procesos urbanos, una creciente expansión del sector inmobiliario (herramienta favorita de la macroeconomía neoliberal), desarrolladores urbanos (que rediseñan la vida urbana mediante la política pública) e imposición de lógicas de seguridad urbana y ciudadana (Scarponetti, 2011).

Como afirma Reyna (2005), en Córdoba el Estado le cedió al capital privado el papel central en el desarrollo de la ciudad. La dinámica *predatoria* del ojo del capital que instaura *espacios socialmente vaciables* (Svampa, 2009) es transnacional y abarca problemáticas que no se instalan solo en la ciudad. Se trata de procesos locales y globales, procesos de intervención que concretizan reterritorializaciones del capital sobre espacios comunitarios, inventan desiertos, zonas de sacrificio y constituyen a los nuevos/otros desaparecidos (Antonelli, 2010b). De allí las similitudes en las dinámicas de operación entre el desarrollo extractivista y el urbano, como dinámicas del capital, en tanto procesos en los cuales *la acumulación por desposesión territorializada ha sido instituida como nodo conceptual de*

retóricas del Estado directamente tributarias de la expropiación transnacional (Antonelli, 2010b).

Los *reubicables* del desarrollismo urbano (nombrados como *beneficiarios* por parte del Estado provincial) existen en el lenguaje y en la praxis de un modelo de desarrollo cuyos impactos, a nivel de constitución de subjetividad, hemos traducido como *habitar el entre*. En concomitancia con la categoría intersubjetiva de *vivir en la corteza*, empleada para pensar el impacto del modelo extractivista en términos de afecciones y sufrimientos psíquicos denegados (Antonelli, 2010b), podemos reconocer cierta congruencia en la experiencia subjetiva (siempre heterogénea y diversa) de los efectos de desarrollo capitalista contemporáneo (expropiador, desapropiador). De allí apostar a la emergencia, discursiva, plurisemiótica, que esta experiencia asume ya que entendemos, siguiendo a Antonelli (2010b), que *la constatación de las vivencias de los pobladores en otras voces y relatos sociales son imprescindibles para la construcción social de la realidad, pues en ellas se refrendan las propias voces, y se convalida socialmente la subjetividad*.

2.3 Radiografías de la vivencia: indagaciones sobre el *habitar el entre*

Desde una posición de *retomar los “decires”* de los pobladores (Ibañez y Seveso Zanín, 2010) o de *dar voz* a esta experiencia conflictiva y *enmudecida* de habitar las ciudades barrio, diversos trabajos en el marco de equipos de investigación locales⁶¹ han procurado adentrarse en esta vivencia. Mediante entrevistas, tanto Ibañez y Seveso Zanín (2010), que han focalizado el caso de Ciudad de mis Sueños, como De la Vega (2010), que toma las voces de vecinos, vecinas y trabajadores de seis ciudades barrio,

⁶¹ Referimos principalmente al Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, ver portal web disponible en <http://accioncolectiva.com.ar/sitio/tag/adrian-scribano>, y el equipo de investigación El llano en llamas, portal web disponible en <http://www.llanocba.com.ar/site/>.

encuentran reiteraciones en las sensaciones de soledad, aislamiento así como fuerte contraste negativo con respecto a la forma de vida en las villas.

En el primer caso, mediante estrategias de *re-inscripción* de un *estado del sentir*, pudieron traducir una sensación cruda de expulsión, atravesada fundamentalmente por las pasiones del miedo y la esperanza que, instrumentalizadas por el gobierno cordobés, indujeron a la pasividad y configuraron diferentes *círculos de encierro*. Encontraron que la dimensión experiencial de esta política habitacional, entramada con la política policial, generó una vivencia general de *sentirse objeto* o *estar en manos de otros* al *habitar entre muros y patrullas*. El barrio ciudad es vivido, tal y como lo interpretan, como un *pleno adentro*, un *adentro sin afuera* (Ibañez y Seveso Zanín, 2010).

De la Vega (2010) interpreta esta experiencia como un *despojo de ciudadanía* (el *abandono en una tierra inhóspita*) vivido en tres ejes generales: desconexión y ghetificación, problemas de incorporación al mercado laboral y ruptura de lazos de solidaridad e integración (*estar como en una jaulita*). En este sentido, entiende que se constituyen y vivencian *ciudadanías de excepción*. Como extiende en sintonía Ciuffolini (2011), las relaciones sociales que se dan a partir del proceso de erradicación se modelan desde el desconocimiento y la desconfianza habilitando un campo de comportamientos hasta entonces ajeno al de los lugares de origen. A nivel de experiencia, prolifera la desconfianza, el autocontrol, el autoencierro.

A diferencia de los trabajos mencionados, en Ciudad de mis Sueños se han realizado experimentaciones hacia formas de *investigación con*. Espoz e Ibañez (2008) han desarrollado una metodología expresivo-creativa donde el registro de la experiencia de niños y niñas al habitar barrio-Ciudad de mis Sueños se posibilita a partir de una intervención: el desarrollo de un espacio artístico que posibilite un *desen-volver* de aquello encarnado en tanto sentido/sentir pero en la misma *experienciación* de algo alternativo. El investigador entonces no sólo registra una experiencia desde el lugar de un Otro radical

sino que forma parte de la *con-vivencia* y es considerado un potenciador de espacios de experiencia alternativos.

La propuesta de Espoz (2010), con el objetivo de comprender la conflictividad social a partir de las vivencias de jóvenes pobladores de Ciudad de mis Sueños, desarrolla los talleres como un dispositivo de intervención/indagación, es decir, la indagación a partir de la intervención, en los que, a partir de dinámicas expresivas y diversos registros, pretende que *el ser* tienda puentes comunicativos *posibilitando la personación en las múltiples voces de la vivencia*⁶² (incluso contradictorias). Concibe las historias de vida como disparador para dar cuenta de los tópicos dominantes en torno a la juventud.

Nuestra apuesta, sin embargo, es que el involucramiento llegue a colectivizar las decisiones respecto a lo que es prioritario o relevante reflexionar y poner sobre la mira de la producción de conocimiento. Es por esto que, a diferencia de los antecedentes que hemos mencionado, la perspectiva metodológica que elegimos para pensar el problema no es la etnografía sino la investigación-acción.

¿Por qué adentrarse en la experiencia singular del traslado y la vida en al barrio ciudad? Porque tal vez allí se pueden encontrar claves para pensar el presente y su intervención creadora. El sentido está en pensarlo y hacerlo *con*.

⁶² Interesa recalcar que la forma de rastrear la experiencia en el *entre* que constituye el encuentro de la investigación se desarrolla, en el trabajo de Espoz (2010), a partir del concepto de vivencia bajtiniano en tanto proceso de selección significativa donde cada signo remite a las formas de *experienciación* social que se materializan en la interacción social. El registro se hace posible a partir de la palabra entendida como acto o texto en potencia. La estrategia metodológica, en consecuencia, implica en este caso diferentes formas de potenciar la expresividad de los niños, niñas y jóvenes para dar lugar a la comunicación posible de esta experiencia. Como explicamos en el Capítulo 1, 1.4, en nuestro trabajo hemos pensando desde otras concepciones la experiencia, no del lado de la vivencia sino en tanto acto de discurso.

Una axiomática ética: que el futuro acontezca.

(Antonelli)

Entre otras cosas, escuchar tiene que ver con permanecer allí.

(Salazar Villava)

3. Dispositivos en el movimiento del campo: talleres, agenciamientos colectivos de enunciación y producción del discurso.

Tanto en el taller de Arte y Murga del Centro de Actividades Infantiles de la escuela primaria de Sol Naciente, como en el grupo de jóvenes Los Luminosos, la propuesta de realizar una investigación-acción en relación con la experiencia del traslado se pensó como una forma de profundizar un proceso de problematización de la política del traslado y del barrio ciudad como espacio habitado. Esto responde a nuestra forma de concebir los talleres de murga como espacios educativos y al arte murguero ligado a una práctica de reflexión e intervención colectiva sobre la realidad.

Cabe retomar, a modo de explicitación de la expansión de la *Caja de Herramientas*, el enmarque epistemológico y político que subyace a la elección del andamiaje teórico conceptual a desarrollar. Considerar el conocimiento producido desde la educación popular y la práctica pedagógica o activista como parte de la red conceptual que hemos construido para, y a partir de, las demandas de la práctica llevada a cabo, constituye un posicionamiento: *no es simplemente un conocimiento nuevo lo que necesitamos; necesitamos un nuevo modo de producción de conocimiento...* (Sousa Santos, 2006: 16).

Considerar la ciencia occidental y sus metodologías como única forma legítima de producción de conocimientos implica, desde una Sociología de las Ausencias (Sousa Santos, 2006), la afirmación de una *monocultura del saber* y la constitución de otras formas de producción de conocimiento como inexistentes. De allí que, con Foucault (2008), podemos comprender este gesto en tanto posicionamiento contra la institución y los efectos de poder y saber del discurso científico: el gesto de apostar a una *insurrección de saberes*. Estos saberes constituyen los conocimientos no considerados científicos

debido a sus metodologías, insurrectos a la centralización de la producción de saber de la disciplina científica, y los saberes locales o *menores*, discontinuos, no legitimados.

3.1 Los Talleres: el lugar del pensamiento y la creación *con*

...indagar en las causas de la desigualdad.

(Algava)

El taller es el espacio educativo. A los talleres de murga⁶³ los proyectamos desde la alegría y el juego, con el objetivo de que, quienes los habiten, recorran y experimenten formas de expresión y comunicación. La creación artística que desarrollamos en ellos la pensamos imbricada en la reflexión sobre la realidad. Dependiendo de los grupos, partimos de lo que espontáneamente comienzan a conversar sobre experiencias conflictivas, a veces del barrio o del colegio, a problemáticas sociales contemporáneas de nuestro país o de nuestra historia. Es fundamental para nosotros que se puedan imaginar formas de transformación de aquello problemático y que, incluso, se pueda visualizar qué puede cada uno, en colectivo, qué puede la murga, su voz y su cuerpo, hacer en esta transformación (*trascender la manera natural de entender las cosas que pasan*, como con simples palabras enuncia la Universidad Trashumante (Autino, Reyna y Santiago, 2006)).

En todo taller hay, en consecuencia, un momento específico para sentarse y conversar:

El taller está pensado en dos momentos: la ejercitación técnica y producción artística, por un lado, y un espacio de reflexión, charla y planificación, por el otro. La primera parte del taller está dividida a su vez en el aprendizaje técnico, la puesta en práctica de estas técnicas mediante la elaboración y ensayo periódico de la o las

⁶³ Entendemos que, siguiendo al educador popular Roberto “Tato” Iglesias (2003), debido a las apropiaciones radicalmente disímiles del concepto de taller, es necesario explicitar la concepción que tenemos. En este caso, se encuentra ligada específicamente a una posición epistemológica acerca de la forma de conocer (Iglesias, 2003) y no a una técnica.

producciones que fueran surgiendo. El segundo espacio del taller contiene un momento de reflexión, evaluación y definición de objetivos del grupo. En este espacio se proponen y organizan actividades de encuentro con otros jóvenes del barrio, con el taller de murga para niños, y con jóvenes de otros barrios de la ciudad. Tenemos como objetivo generar espacios donde reflexionar sobre las problemáticas de los y las jóvenes así como sobre las posibilidades que brinda su organización. Tanto la especificidad de los contenidos técnico-artísticos que se dictan, como el carácter de los encuentros y articulaciones que se produzcan surgen del diálogo con el grupo, promoviendo el consenso de las acciones que se proponen llevar a cabo (Gómez, Martínez y Rojas Monticelli, 2011) ⁶⁴.

La concepción del taller no como una técnica sino como *metodología del proceso educativo* (Serra, 1989), horizontal y colectivo, surge de diálogos con experiencias de educación popular. Inspirados en una serie de planteos freireanos⁶⁵, entendemos que, en el encuentro, todas las personas que lo habitamos tenemos saberes. *Todos participamos del proceso de enseñanza y aprendizaje* es uno de los fundamentos de la educación popular (Serra, 1989) y coordinar este espacio implica buscar estrategias para que circulen, se sumen, de allí la noción de diálogo como central. Tal y como lo entienden desde la Universidad Trashumante (Autino, Reyna y Santiago, 2006), la construcción de conocimiento se realiza desde la multiplicidad de experiencias y el aprendizaje colectivo se realiza a través de ese diálogo.

Cuando hablamos de educación popular coincidimos en que no se trata de un método o una técnica sino de un *pensamiento pedagógico* que plantea una *pedagogía de la reinención del poder* (Algava, 2009) en tanto concibe que los proyectos o los espacios educativos se desarrollan desde un proyecto político de construcción de poder popular. También denominada *pedagogía del oprimido*, entendemos desde el mismo Paulo Freire

⁶⁴ Desde la Organización Revuelta Murguera hemos construido algunos consensos acerca de la forma de dar talleres de murga. Las sistematizaciones que tenemos se encuentran en los textos de los proyectos presentados y en algunos manuscritos donde hemos relatado la experiencia de taller con los jóvenes de Villa Canal de las Cascadas. De allí extraemos este fragmento acerca de la forma en que pensamos el taller con jóvenes. Ver Anexos, Tomo I, 4.1.

⁶⁵ Ver, entre otros, Freire (2008) y (2003), Iglesias (2003).

que la propuesta es una práctica educativa para la *recreación* del mundo a partir de su problematización. El diálogo es el encuentro de los hombres que *pronuncian* el mundo (lo problematizan y así lo transforman), es un acto creador, un pensar crítico *con* los otros (Freire, 2008).

En nuestra práctica hemos tomado muy centralmente, además de la instauración del espacio de taller como colectivo, el objetivo de que se constituya en un espacio donde ensayar *nuevas formas de hacer y pronunciar el mundo* (Algava, 2009:12) a través del arte transdisciplinario de la murga, de diferentes técnicas participativas, juegos u otros dispositivos para la expresión escrita, plástica u oral.

Especificar lo que entendemos cuando referimos a la construcción colectiva implica considerarla nuestra *aspiración política mayor* y asumir nuestro desafiante, conflictivo y, a veces escasamente logrado, rol como coordinadores de estos espacios. La idea de construcción colectiva la pensamos como una profundización de la forma democrática de trabajo, en tanto forma que busca la existencia o representación de lo heterogéneo. Colectivo implica un espacio de singularidades coexistiendo y potenciándose, ninguna por sobre la otra sino *con*. Buscamos alejarnos de la lógica de la *mayoría* por la lógica de la *singularidad*. Así, como lo entienden desde la Universidad Trashumante (Autino, Reyna y Santiago, 2006), involucra un saber construido desde la multiplicidad de experiencias, de allí la importancia del diálogo, y se busca constituir un relato común que luego será puesto a circular con otros relatos, formar esa palabra colectiva que nombra lo común y lo va creando (Autino, Reyna y Santiago, 2006). No del lado de la totalidad sino de la pluralidad.

La construcción colectiva es, como lo textualiza Serra (1989), una *actitud: que hace posible que todos, aportando lo que tienen, práctica social y conocimientos acumulados, participen activamente en este proceso y sean modificados por la creación de nuevos*

conocimientos y la recreación de su práctica social. Producir con otros implica constituir nuevas formas de comunicarse y relacionarse, se constituye en un espacio de subjetivación.

El rol de los coordinadores del taller es colaborar en la construcción de un saber colectivo (Algava, 1995), evaluar la comunicación (la participación de los integrantes en ellas, si se da entre todos y todas, si existen mecanismos de exclusión de la palabra de algunos, si se dan diálogos paralelos), preguntar, escuchar y respetar los deseos y prioridades del grupo. Es imprescindible, en este sentido, desarrollar dinámicas que potencien la emergencia de la palabra individual, de su escucha, dentro del espacio grupal y, asimismo, respetar los silencios: *lo primero que no tiene que hacer el coordinador de un taller es ocupar un silencio con la palabra de uno sin esperar* (Colectivo Situaciones, 2004: 151).

Como horizonte político entendemos, siguiendo al educador José María Serra (1989), que *el taller debe hacer posible el aprendizaje de los instrumentos necesarios para que cada uno de los participantes pueda analizar críticamente la realidad, facilitar así su transformación.*

3.2 Dispositivos disponen agenciamientos: la producción del discurso y derivas analíticas

La noción de dispositivo, en el marco de los talleres, alude a una *tecnología de intervención* (Fernández, 2007)⁶⁶ como máquina que, a partir de una serie de estrategias

⁶⁶ Salazar Villava (2004) y Fernández (2007) enlazan esta concepción de dispositivo como un desplazamiento de sentido del concepto foucaultiano. Los dispositivos sociohistóricos que analiza Foucault constituyen, en el leguaje de Deleuze (2008), *máquinas para hacer ver y hacer hablar*. De esa noción de maquinaria social, los dispositivos que desplegamos en las dinámicas de grupo serían dispositivos de autor: *máquinas para hacer ver en el marco de un proceso de reflexión de lo social lo cual implica una estrategia para la acción* (Salazar Villava, 2004:292). Se trata de una herramienta *hueca*, por lo singular de su creación, en función del grupo específico con el que se va a trabajar, y por lo impredecible. En consonancia con los dispositivos analizados por Foucault,

o dinámicas, *dispone* a la invención, *dispone* a lo que, seguidamente, entenderemos como agenciamientos, en tanto insta condiciones de posibilidad para que se efectúen y los pone a funcionar. Los dispositivos son, así, una potente máquina de enunciación y de producción de sentido, de allí nuestro interés por construir una herramienta para leerlos.

Para Deleuze (2005), es el agenciamiento la unidad mínima que produce enunciados. Implica estados de cosas (cuerpos y pasiones) y regímenes de enunciados (forma en que se organizan los signos) como dos modos de formalización siempre en contacto⁶⁷. Estos niveles de formalización apuntan a considerar que, tanto los enunciados como los cuerpos, son, siguiendo a Lazzarato, *piezas o ruedas del agenciamiento* (Lazzarato, 2010: 54). Se trata de acoplamientos: de un conjunto de relaciones materiales y de un régimen de signos correspondiente (Zourabichvili, 2007), de flujos de distintos órdenes (semióticos, sociales, materiales).

El andamiaje teórico-conceptual para pensar la práctica discursiva en situación lo hemos construido con Foucault y Deleuze/Guattari en sintonía:

También esto tienen en común Foucault y Deleuze, y tal vez sea lo fundamental, el presupuesto de que el discurso debe ser una máquina que produzca efectos de sentido, con sus verdades específicas, que se traduzcan en acontecimientos al entrar en conexión con el exterior (Morey en Deleuze, 2008:14).

máquinas que producen lo social, los dispositivos grupales son operaciones de creación de horizontes posibles para lo social. Ver específicamente en Fernández (2007: 133-157), Capítulo 1 de la Segunda Parte "El dispositivo: la experiencia de la diversidad".

⁶⁷ Pensando desde una filosofía del acontecimiento, Lazzarato enmarca la noción de agenciamiento de Deleuze y Guattari con la concepción de lo posible. Lo posible no es una categoría abstracta que designa algo que no existe, sino que funciona como par posible/realización. El mundo posible no existe fuera de lo que se expresa en los agenciamientos colectivos de enunciación ya que, en la filosofía de Deleuze, el mundo es un virtual: *una multiplicidad de relaciones y de acontecimientos que se expresan en agenciamientos colectivos de enunciación... que crean lo posible* (Lazzarato, 2010: 48). El lenguaje es, en efecto, un modo de creación de lo posible, es la realidad de lo posible.

Deleuze explicita, en su libro sobre Foucault (Deleuze, 2008: 29) y focalizado especialmente en la lectura de *La arqueología del saber*, que no hay lugar a lo posible o a lo virtual dentro del campo de los enunciados sino que todo es real en el enunciado y toda realidad se manifiesta en él. El pensamiento de lo virtual es propiamente deleuziano (Ver Deleuze en Giorgi y Pinkus, 2009).

El enunciado, en tanto acontecimiento, es efecto y materialidad (Foucault, 1974 y 1996). La dimensión acontecimental es lo que constituye, en el pensamiento foucaultiano, lo que tiene de irreductible: *el enunciado es siempre un acontecimiento que ni la lengua ni el sentido pueden agotar por completo* (1996: 46). La deriva metodológica que elabora Foucault asume, entonces, un gesto fundamental para nosotros: no tratar los discursos como conjuntos de signos que envían a representaciones o significados, sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan (de allí *La arqueología del saber* (1996) como despliegue de herramientas de interrogación del discurso por sus reglas de formación).

En consonancia con el pensamiento foucaultiano que acentúa la materialidad de la realidad discursiva así como su existencia en tanto efecto, Deleuze y Guattari acentúan la heterogeneidad de la producción discursiva y de su materialidad: agenciamiento significa también que, más allá de las instancias individuales de enunciación, siempre se trata de una dimensión social y colectiva⁶⁸ (Rolnik, 2005). A esto alude también la idea de *colectivo*: la entrada de distintas colecciones de objetos, flujos, idealidades (Rolnik, 2005), componentes materiales, de orden biológico o social, imaginario.

Si siempre hablamos y pensamos desde un agenciamiento, así también la existencia de esta o aquella subjetividad depende de que un agenciamiento de enunciación la produzca o no (Guattari en Rolnik, 2005: 466). El agenciamiento produce subjetividad en tanto anudamientos particulares. Desde esta perspectiva, entonces, los procesos de subjetivación no están centrados en agentes individuales ni grupales, sino que siempre se producen en ese *entre* (Fernández, 2007).

⁶⁸ Tal y como lo trabajan Deleuze y Guattari en *Mil mesetas* (2002), Bajtín y Labov han sido de los pocos lingüistas en analizar esta dimensión necesariamente colectiva de la enunciación. Principalmente distinguen la noción bajtiniana de discurso indirecto que imbrican en su constructo *agenciamiento*: *no es la distinción de los sujetos lo que explica el discurso, es el agenciamiento, tal como aparece libremente en ese discurso, el que explica "todas las voces presentes en una voz"* (Fernández, 2007: 190). Ver Bajtín (1999).

En los talleres, a través del mapeo colectivo como dispositivo, ponemos a funcionar agenciamientos que, colectivos y singulares, posibilitan conexiones y desconexiones de elementos heterogéneos, la producción de enunciados y la constitución de líneas de fuga⁶⁹. Pensando siempre con una base foucaultiana que el discurso⁷⁰ es *por lo que y por medio de lo cual* se lucha, que su producción y circulación está controlada, seleccionada y redistribuida por determinados procedimientos (Foucault, 1974: 15); poner a funcionar agenciamientos instauro un campo de producción y de posibilidades. Con Foucault (1977), consideramos que el funcionamiento del discurso da cuenta de *las relaciones de fuerzas que ponen en juego saber, poder y efectos de subjetividad*, de allí el lugar potencial que ocupa el agenciamiento como posibilidad para la disrupción, para la creación de lo nuevo, o para la consolidación de lo homogéneo.

Para pensar en situación y elaborar estrategias de acción, considerar, además, la dimensión del deseo, tal y como proponen Deleuze y Guattari, es fundamental en tanto advierten que hay que generar condiciones para el deseo de la agencia: agenciar es deseo de agenciar (Fernández, 2007).

Las conexiones, muchas veces inesperadas, a las que refiere el agenciamiento son las que producen sentido (Fernández, 2007). Desde esta perspectiva, el sentido no se busca, oculto, detrás del enunciado sino que es producido a partir del funcionamiento de los agenciamientos:

⁶⁹ Si la noción de agenciamiento se puede entender como *un paquete de líneas*, en las líneas de fuga se constituye la creación (Sauvagnargues, 2006: 94). Son un desvío, un agujero, una apertura, una huida de la representación o de cualquier otro sistema. Huida, como lo entiende Zourabichvili (2007), en sus dos sentidos: perder la hermeticidad, el cierre, o escaparse.

⁷⁰ En Foucault (1996), el enunciado es la unidad elemental del discurso, el *átomo del discurso*. El enunciado es una función en tanto la relación con lo que enuncia no es de nominación o referencia ni de significado, sino de existencia, es una función de existencia. Los enunciados no son palabras, frases o proposiciones, sino que las palabras, frases o proposiciones los recubren: *si los enunciados se distinguen de las palabras, de las frases o las proposiciones, es porque comprenden en sí mismos, como sus derivadas, las funciones de sujeto, las funciones de objeto y las funciones de concepto. Sujeto, objeto y concepto sólo son, precisamente, funciones derivadas de la primitiva o del enunciado* (Deleuze, 2008: 35).

...el sentido no es nunca principio ni origen, sino producto. No hay que descubrirlo, restaurarlo ni reemplazarlo, sino que hay que producirlo, mediante una nueva maquinaria. ... producir el sentido es hoy la tarea (Deleuze, 2005: 222).

Así como inventamos y ponemos a funcionar dispositivos de producción de sentido, tenemos que crear también las herramientas para leerlos⁷¹. La noción de *recurrencias* de sentido resulta de la apropiación de investigaciones que procuran abordar procesos de subjetivación mediante, entre otras operaciones, un trabajo elucidatorio de los imaginarios sociales (Fernández, 2007). En el paso de las singularidades imaginarias a las singularidades de sentido, trabajan desde un marco deleuziano⁷² para pensar el sentido como *aquello que insiste para existir* (Fernández, 2007: 179). Así, distinguir y puntuar estas insistencias, como recurrencias de sentido, implica distinguir en el flujo de una experiencia, realizando un trazado, algún elemento que se repite. El trazado, no como un sentido a descubrir, sino como condición para la producción de sentido. No se trata de ordenar un caos, sino, en el caso de la elucidación de imaginarios sociales, de una forma de *leer* y comprender las lógicas de producción de estos imaginarios (Fernández, 2007).

Si bien en esta oportunidad no vamos a pensar con la noción de imaginario social, sino más bien trabajar sobre la inscripción subjetiva de la experiencia del traslado en torno a la construcción de lo común y como problematización colectiva, la lógica de trabajo sobre la *insistencia* de sentidos en la experiencia resultó una herramienta para nuestra propuesta de problematización colectiva. Buscamos una forma de leer la multiplicación de enunciados durante el proceso de la investigación acción, para

⁷¹ Ver Capítulo 1, apartado 1.5.2.

⁷² En *Lógica del sentido*, Deleuze (2005) trabaja sobre la idea del sentido como acontecimiento en tanto no hay que preguntarse por el sentido del acontecimiento, sino que el acontecimiento es el sentido mismo y pertenece al lenguaje. El sentido, así, tiene una existencia *entre* las palabras y las cosas, es un incorporal: *Consideremos el estatuto complejo del sentido o de lo expresado. Por una parte, no existe fuera de la proposición que lo expresa. Lo expresado no existe fuera de su expresión. Por ello, no puede decirse que el sentido exista, sino solamente que insiste o subsiste. Pero por otra parte, no se confunde en absoluto con la proposición... el sentido se atribuye, pero no es en modo alguno atributo de la proposición, es atributo de la cosa o del estado de cosas* (Deleuze, 2005: 43).

potenciarlo y, luego del proceso, para elaborarlo. Sobre la base de una multiplicidad de sentidos en potencia, reconociendo la imposibilidad de declarar un único sentido, los trazamos con una forma posible a partir de su insistencia. Insisten contenidos temáticos, palabras, gestos, acciones.

Articular la noción foucaultiana de discurso con la de agenciamiento se sintoniza y posibilita pensar que, más allá de la dimensión estratégica con la que podamos diseñar los dispositivos e incentivar su funcionamiento, en tanto máquina de enunciación, disponen a lo impredecible, ponen a funcionar elementos heterogéneos y producen, así, experiencia. Por eso comprendemos, con Link (2009: 106), que la experiencia *existe (la hay) en el proceso mismo de la producción de sentido*⁷³. Esta experiencia, acontecida en el funcionamiento de la máquina del dispositivo, emerge también como aquella palabra del loco analizada por Foucault (1976): producida como ausente por mecanismos de exclusión del discurso, por sus reglas de formación. La experiencia producida como *ausente* que trabajamos con Sousa Santos (2006) se coordina en una dimensión estratégica de distribución del discurso en tanto es la distribución, siempre una relación de fuerza, de poder, la que produce activamente la ausencia.

3.3 Mapeo Colectivo y Cartografías como dispositivos: problematización colectiva, construcción de experiencias y *presentificación semioestética*

Un delirio insumiso activado en la alteración de los paisajes urbanos

(Iconoclasistas)

Como una estrategia para la problematización del proceso de traslado y lo que implicó para cada una de las personas que participaron del taller, la construcción colectiva

⁷³ Ver Capítulo 1, apartado 1.4.2.

de cartografías de la villa y del barrio ciudad se proyectó como una herramienta para generar discusión sobre esos espacios (sobre las formas de habitarlos, sobre las sensaciones que se experimentan en ellos) así como para materializar, en la creación estética, un discurso colectivo sobre esa experiencia.

La cartografía social⁷⁴, en tanto mapa-síntesis de un relato colectivo sobre el territorio habitado, se construye sobre el saber experiencial: *no refiere a la mera recopilación de datos geográficos sino que involucra memorias, vivencias, conflictos, proyectos y usos del espacio que habitan y del cual se apropian las comunidades, es decir, del territorio* (GEPCyD S/D). Como las cartografías no son el territorio sino que constituyen una *recreación*, una imaginación o una *instantánea* (Iconoclasistas), las cartografías construidas pueden proyectarse en diferentes temporalidades según el objetivo que tengan: de pasado, del presente, del futuro, o aglutinar diversas temporalidades.

Si bien la cartografía social surge y se utiliza principalmente como discurso de denuncia de conflictos socioterritoriales o como herramienta de planificación comunitaria⁷⁵, nos interesa particularmente la comprensión del momento de taller de construcción de las cartografías críticas como un espacio *lúdico y creativo* centrado en la elaboración y debate colectivo, tal y como la práctica del grupo Iconoclasistas ha focalizado. Lo que proponen como *taller de mapeo colectivo* es el *dispositivo dinamizador* para la confluencia de saberes, memorias, pareceres de los participantes en un soporte común: *estimulador* para la puesta en común de experiencias y percepciones, *soporte*

⁷⁴ Desde diferentes organizaciones sociales se empezó construyendo como una estrategia metodológica participativa de diagnóstico de conflictos de una comunidad y generación de estrategias transformadoras con el objetivo de apoyar procesos de organización comunitaria. Surge como una herramienta de transformación y de intervención, de interferencia, sobre las representaciones hegemónicas del territorio, los mapas, que difunden una visión eurocéntrica e imperialista sobre el territorio y encubren así acciones perjudiciales directas sobre comunidades. Ver al respecto Boero y Gómez (2012).

⁷⁵ Ver, entre otros, Andrade y Santamaría (S/D), Habegger y Mansilla (2006), GEPCyD,

síntesis para tomar distancia y reflexionar sobre las problemáticas de un territorio, *impulso* para la elaboración de prácticas transformadoras.

La idea de **dinamizador lúdico** y de **dispositivo de problematización (re)creador de la realidad**, que tomamos de la propuesta del *mapeo colectivo*, encuentra coherencia en la propuesta de investigación *con* en la medida en que, tanto el proceso de construcción como los resultados, puedan autonomizarse en función del deseo y necesidades de los grupos. Es por eso que, tal y como lo plantea el colectivo Iconoclasistas en sus *Reflexiones cartográficas II*:

uno de los desafíos de trabajar con la cartografía crítica es la posibilidad de abrir un espacio de discusión y creación que no se cierre sobre si mismo sino que se posicione como un punto de partida disponible a ser retomado por otros y otras, un dispositivo apropiado que construya conocimiento, potenciando la organización y elaboración de alternativas emancipatorias.

Tanto el modo trabajo como las creaciones *semioestéticas* producidas subvierten los lugares de enunciación hegemónicos desafiando los relatos de la territorialización producida por el capital y los dispositivos gubernamentales asociados acerca del territorio. Como lo piensa Antonelli (2009a) en relación con las cartografías de la resistencia al modelo de desarrollo extractivista de la megaminería, la práctica de señalar, puntear, dibujar y escribir pequeños textos se constituye en soporte donde objetivar la experiencia subjetiva del *vivir en la corteza: Señalar y exhibir, señalar y hacer visibles... loci del habitar* (2009a: 596).

Como lugar de la potencia, la *geo-grafización* de la existencia colectiva implica afecciones, temores, esperanzas, indignaciones (Antonelli, 2009a). Desde una geografía del deseo se advierte en tanto *espacio de emergencia de intensidades sin nombre, espacio de incubación de nuevas sensibilidades* (Rolnik, 1989). Implica también, en nuestra propuesta, la posibilidad de construcción de la experiencia.

Pensar con Link (2009), y su apropiación de las reflexiones benjaminianas⁷⁶, la producción de la experiencia como un *acto de discurso* y no como una vivencia previa al acto de alocución, visibiliza nuevas dimensiones en la comprensión del espacio de taller y de la producción plurisemiótica que se realiza. Si la experiencia existe en el proceso mismo de producción de sentido, se *hace* y no se *tiene*, entonces necesita de un espacio de producción (del acto discursivo) para mantenerse como tal y esta experiencia radical de enunciación es anudadora de subjetividad⁷⁷.

Las cartografías se producen generalmente sobre un mapa oficial cuyas fronteras se desbordan y critican en la intervención colectiva. Los talleres de mapeo colectivo del barrio ciudad fueron trabajados, de esta forma, sobre la base de un mapa realizado por el Ministerio de Desarrollo Social del barrio ciudad. Pero el trabajo colectivo sobre las villas, la mayoría de las cuales ya no existen, se realizó sin cartografía de base. Más allá de que esta decisión se tomó debido a la dificultad de acceso a ese material cartográfico sobre las villas, cada propuesta, en tanto dispositivo, adquiere características dinamizadoras especialmente diferentes y la *percepción imaginaria* que potencian de los espacios también toma singularidades específicas.

La creación cartográfica explora los vínculos estéticos posibles entre la escritura (grafía) y el dibujo (gráfica). Pensado desde la lógica del rizoma, la potencia de la creación se puede proyectar en tanto experimentación que actúa sobre lo real y la

⁷⁶ *No hay verdad en la experiencia pero no porque se la declare no verdadera (es decir: registro no fiel de una vivencia), sino porque la experiencia se construye en el lugar de indescibilidad de lo verdadero y lo falso. De la experiencia no se puede decir que sea sino que la hay (o no) en determinadas circunstancias.* Link explicita también que, así como la experiencia no es previa al acto de discurso en el que se constituye, tampoco puede ser previa al proceso mismo de subjetivación del que depende. Así, el ciclo del testimonio se articula con el ciclo de la subjetividad. (Link, 2009: 106-109).

⁷⁷ Piglia, en su crítica al testimonio (Link, 2009), arroja al respecto la pregunta *¿Cuáles podrían ser las consecuencias de pensar que es la lógica del lenguaje la que articula los hechos y no la de los hechos?*

creación de mundos posibles (Deleuze en Boero y Gómez, 2012)⁷⁸. La dimensión semiótica de la existencia, en este sentido, entendida no del lado de la representación sino de la imaginación, del surgimiento del mundo (Lazzarato, 2003).

⁷⁸ Siguiendo a Lazzarato (2010), entendemos que el mundo posible no existe fuera de lo que lo expresa en los agenciamientos colectivos de enunciación. Su realidad es la de la virtualidad deleuziana y, su medio de expresión, el lenguaje. En este sentido, y siguiendo a Lazzarato, el terreno de la expresión, de las máquinas de expresión, constituye el nuevo espacio de lucha en las sociedades de control: el control de lo posible. A lo posible, así, hace falta crearlo.

SEGUNDA PARTE: DEL DISPOSITIVO EN FUNCIONAMIENTO

Si la investigación acción implica una búsqueda y creación colectivas, a partir de conversaciones y evaluaciones del proceso, documentar esa búsqueda es un aspecto fundamental para el análisis y la potenciación de la experiencia. Textualizamos, con una lógica de fragmentos, el proceso de investigación con los dos grupos con los que trabajamos: los jóvenes de la murga Los Luminosos y los niños y niñas que participan del taller de murga de la escuela de Sol Naciente.

No se trató de transponer cuadernos de campo. Sí, de extraer momentos necesarios de esas descripciones densas, de lo que los niños, niñas y jóvenes escribieron y dijeron, en tanto conformó el corpus discursivo que analizamos en conjunto. Distinguimos etapas, a veces simultáneas en el tiempo, y las evaluaciones que fuimos realizando en el proceso, donde empezamos a delinear insistencias de sentido.

Entre momentos narrativos y momentos analíticos, intentamos que la escritura siga el ritmo del proceso de investigación-acción, del proceso singular de reflexión, trabajo colectivo, toma de decisiones y definición de objetivos propios de cada grupo. Recordemos que los momentos de la investigación-acción son cíclicos, implican diseño de propuestas, ejecución, evaluación y nuevo diseño, a partir de los deseos y demandas de los niños, niñas y jóvenes.

Fuimos dejando constancia también de aquellas preguntas que no logramos colectivizar y pensar con los grupos. Su importancia es central en la continuidad del proyecto, para repensar una nueva propuesta de profundización del trabajo, para evaluar

también nuestro desempeño como coordinadoras en los talleres. Como explicitamos desde el comienzo, la escritura es, para nosotras como talleristas, una herramienta de aprendizaje.

A través del dispositivo en funcionamiento construimos las constelaciones de lo común de cuya elaboración y trazado dan cuenta los capítulos siguientes.

...todavía habitan aquí... en donde todavía es y va a ser por siempre
... Villa Canal de las Cascadas
(Murga Los Luminosos)

4. Los Luminosos

Cuando recorrimos los terrenos en que se encontraba asentada la villa, a dos años del traslado (octubre de 2010), surgió la idea de dejar alguna señal o huella en esas tierras que recuerde o deje constancia de la existencia de la comunidad. Esta idea ya había estado presente en conversaciones con el grupo Trashumante ante la inminencia de la erradicación así como en algunos talleres previos a esta visita. Aquel día, los jóvenes decidieron que sería una escultura realizada con material cirujeado y que la ubicaríamos en la plaza donde ellos jugaban. Una de las talleristas, Cristina, estudiante de Artes Visuales, se encargaría de la asistencia técnica en la construcción de la escultura.

La propuesta de trabajo con el grupo surgió a partir de su propia demanda de desarrollar otro tipo de proyectos además de la murga. Como el diseño propuesto de la escultura contenía dos espacios para dejar algún tipo de texto u objeto, les propusimos realizar un trabajo de memoria colectiva acerca de la villa como dinámica para conversar y consensuar el contenido de la intervención a realizar con la escultura. Este dispositivo fue construir una cartografía social de la villa y, en los talleres de mapeo colectivo, apareció también la idea de realizar una revista como proyecto grupal.

El plan de acción construido colectivamente estuvo centrado en dos procesos en los cuales el mapeo colectivo fue un trabajo transversal: completar la instalación de la escultura y la elaboración de una revista. Se trató de procesos simultáneos en el tiempo, debido a los ritmos del grupo, y en los que se fue atravesando la problematización de la experiencia del traslado, tanto a partir de dinámicas que propusimos, como de preguntas que fueron planteando.



Desde aquí se veía toda la villa.



Aquí estaba el tinglado.

4.1 Mapeo colectivo de Villa Canal de las Cascadas

Sobre una hoja blanca de 0,50 por 0,30 ubicada en una mesita en el fondo del patio de la casa de dos de las chicas del grupo, comenzaron a pensar cómo dibujar la villa. Después de ponerse de acuerdo sobre cómo disponer las referencias espaciales más importantes en la hoja (el canal seco, el canal con agua, la plaza y la zona donde se encontraban las casas), mapearon el territorio *a vuelo de pájaro* (Iconoclasistas), como si se tratase de un plano catastral, delimitando los terrenos que pertenecían a cada vecino y vecina (en lugar de dibujar cada una de las casas). Surgieron dudas constantes acerca de quién vivía en cada lugar o acerca de las dimensiones correspondientes a cada terreno. A través de la conversación constante, motivada por el trabajo del dibujo-mapeo, se produjo un momento de activación colectiva de la memoria sobre la vida en la villa: anécdotas en lugares específicos de la villa, apodos de los vecinos y vecinas, chismes sobre uno u otro, etc.

En el primer taller dibujaron:

- la parte central de la villa, donde ellos vivían, con la delimitación de los terrenos correspondientes a cada vecino y vecina así como la señalización de su nombre,

- la plaza de barrio Santa Cecilia donde ellos jugaban, ubicada al frente de la villa, con los juegos dibujados y pintados,

- el canal, con botellas de plástico, envases de tetra brik y plantas,

- los árboles,

- todos los pasillos que había en esa zona de la villa, en detalle.

Durante la construcción del mapeo fueron objetivando la dimensión laberíntica de la villa radicalmente diferente a la composición del barrio ciudad:

Lucre: Por acá era parte de mi casa, acá había un arbolito y esto era todo un pasillito que venía para acá... Este era otro pasillo.

Juan: Estaba lleno de pasillos, un laberinto.

Pini: Estaba mortal la villa

...

Lucre: Este era otro pasillito que entraba por acá, ¡¡uy había doscientos mil pasillos acá!!

Juan: La villa "el pasillo" (risas).

...

Agos: La Luz está re perdida.

Lucre: Claro, si la villa era re larga.

...

Juan: Es muy gracioso porque adentro de una casa hay otra casa... había como tres casas ahí, si, una vecindad.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En el segundo taller propusimos, como dinámica para complejizar el trabajo de memoria que espontáneamente se dio a partir del mapeo, una serie de íconos libres de distintos colores con referencias: *recuerdos*, *sensaciones*, *me gustaba*, *no me gustaba*, *extraño* y otros sin referencia. Les llevamos escritas dos sensaciones que habían surgido

en talleres anteriores y que habíamos registrado⁷⁹: *escuchar el ruido de la lluvia sobre las chapas y me gustaba el ruido de los árboles.*

Empezaron a escribir y conversaban. Lucas no escribía, miraba, preguntaba sobre lo que habían dibujado, algunos nombres que no recordaba, por ejemplo. Después de una hora de trabajo más o menos, yo hacía algunas preguntas *¿qué les gustaba de la villa? ¿qué no les gustaba?* Lucas dijo: *A mí me gustaba porque te sentías libre, vos podías salir, acá no, acá si salís te agarran.* Juan agrega: *Había más compañerismo, eso lo voy a poner yo.* Escribe en un papelito.

Extraño:

La plaza

Extraño el árbol tirado cuando íbamos a jugar estaba muy lindo ese árbol.

Extraño mi amiga de la plaza

Jugar a las escondidas con todos mis viejos amigos

Jugar a las escondidas con todos mis amigos

Extraño la libertad

Me gustaba:

Había más compañerismo entre nosotros y los vecinos

Me gustaba ir al shopping⁸⁰ todos los días con mis amigos. Me gustaba ir a la plaza a jugar.

No me gustaba mucho cuando llovía porque no podíamos salir casi a ningún lado.

No me gustaba cuando peleábamos.

Recuerdo:

Recuerdo cuando íbamos a jugar a las obras.... Nos hartábamos de hinchar jaja.

Ir al shopping a buscar cosas importantes, de valor, divertidas, etc.

Jugar el fútbol en la famosa cancha.

Recuerdo cuando nevó, estuvo re lindo pero muy frio. Nos fuimos al campo a buscar nieve.

Cuando llovía teníamos que poner tarros en todas partes porque se goteaba todo...

Los llevamos escritos de otros registros:

Lavaban los caballos en el canal

⁷⁹ Ver Anexos, Tomo I, 3.

⁸⁰ A los basurales a donde iban a cirujear les llaman shopping.

Recuerdo que ensayábamos en el tinglado. Pini agregó: y en la cancha.

Sensaciones:

El ruido de las chapas cuando había viento.

Te sentías libre, acá están todos apretados.

Un lugar con muchos pasillos, parece un laberinto

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

Durante dos talleres se fue diseminando de palabras el mapa de la villa, en el tercer taller quisieron pintarlo de colores y, finalmente, propusieron colocar la cartografía junto a la escultura. Como la habíamos construido sobre cartón, se decidió pintarla sobre una chapa para poder instalarla, así, en la plaza. Junto a la escultura, colocaríamos también un cartel que, a modo de señalización vial, inscribiría: *Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas.*



Primer taller de mapeo colectivo en la casa de Lucre y Agos.



Cartografía social de Villa Canal de las Cascadas

4.1.1 Algo empieza a insistir: primeros trazados de sentido

Los jóvenes dibujaron la villa como si fuese fotografiada desde un aeroplano. Fruto del consenso, resultó un mapeo ordenado, con los espacios claramente delimitados y referenciados. Los elementos organizadores del territorio cartografiado fueron los dos canales, la plaza de Santa Cecilia y la cancha de fútbol; tres espacios caracterizados centralmente como los lugares *del jugar* y sobre los cuales se detonaron anécdotas y recuerdos.

En el proceso de dibujo y cartografiado fuimos percibiendo la constitución de una relación que podríamos pensar como *icónica* (Pierce en Marafioti, 1998) con el mapeo. Se fue evidenciando en la estricta preocupación por el realismo del dibujo, por la coincidencia con lo que fue la villa en realidad y que ya no se puede constatar más que en un ejercicio de memoria⁸¹. Marcaron con exactitud un total de 53 terrenos con el nombre del vecino o vecina con el que lo identificaban y, como si fuera un fragmento de lo real, fotografiaron en primer plano la casa de cada uno (ese espacio donde marcaron con su nombre el terreno, como si se estuviera fotografiando la propia casa, aquel fragmento particular de la villa).

Durante el cartografiado también se fue objetivando la geometría singular del territorio, su dimensión laberíntica, como un diseño barroco, que hizo del trabajo del mapeo un ejercicio complejo: *falta la canchita y la casa de mi tía, no lo entiendo yo al dibujo, estoy más perdida...* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

⁸¹ Lucre: ...ves acá a la plaza la hicieron muy chiquita, acá estaba el pasillito, una calle, es chiquita, ¿quién lo marcó así? ¿Qué es esta raya?

Juan: Es la calle.

Lucre: ¿Tan chiquita?

Cris: ¿Pero está bien o no?

Lucre: No porque queda todo esto verde, porque acá hay una casa así grande y un sitio baldío, Esta casa era del barrio del frente... (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

Como si fuera también una obra de arte, cobraba importancia la prolijidad y belleza del dibujo, el placer al pintarlo, el cuidado de que no se ensucie, de que nada se despegue. Dibujo, pintura, escritura y conversación eran momentos del devenir de la acción singular de cada uno. Hubo quienes se detuvieron pintando y quienes se detuvieron escribiendo, de la conversación al dibujo o de la conversación a la escritura.

El mapeo, como dispositivo de activación del trabajo de la memoria, se observaba al pintar, dibujar, leer y escribir; acciones que detonaban la conversación sobre anécdotas y recuerdos siempre relacionados con los juegos. Al comenzar cada encuentro, se detenían a leer los recuerdos que cada uno había escrito, lo que reactivaba el trabajo y la conversación.

El *jugar* se fue delineando en la conversación como aquella actividad central que los mantenía *en común*. Se puede vislumbrar una estructuración de los recuerdos y anécdotas narradas constituidas por el juego específico que describen, el espacio y las personas que participaban⁸². Juego, espacio y sujetos son los elementos que se reiteraron.

Si se analizan los textos que escribieron en el mapeo, todos los recuerdos giraron en torno a los espacios *del jugar*: la plaza, el shopping, las obras, la cancha de fútbol, el tinglado, el árbol. El juego apareció como primera insistencia de sentido, reiterada y multiplicada, en palabras, dibujos y conversaciones durante los talleres. Insistió la acción ligada a una espacialidad determinada y a una construcción del territorio particular desde la infancia.

⁸² Lucre lee "ir al shopping" y continúa diciendo: *Nosotros cuando íbamos a quemar, nos hacían re cagar. No querían que fuéramos al basural, éramos chicos, nos decían que había gente que nos iban a hacer algo. Me acuerdo, un día fuimos, íbamos a buscar niditos y les sacábamos los huevitos, los niditos de las lechuzas, abrimos uno y había una víbora. Estaba todo lleno de víboras, se ve que habían nacido, un día fuimos con mi primo y sentíamos que lloraba un bebé, y nos fuimos corriendo* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En torno a las configuraciones comunitarias, podemos pensar que la elección del sector de la villa que mapearon (la parte donde vivían y transitaban cotidianamente, donde se encontraban los vecinos y vecinas que conocían) refuerza la hipótesis de que la construcción de *lo común* gira en torno a determinadas actividades y espacios comunes (construcciones territoriales): el tinglado, la escuela, el *jugar*.



Fotografía de Pini al dibujo de su casa en la villa.

4.2 Palabras que acompañen la escultura: un envío a la escritura

Imagínense que alguien que no conoció la villa va un día a la plaza y ve la escultura que dice que guarda el recuerdo de la villa, ¿qué les gustaría que esa persona sepa sobre ese lugar? (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En los últimos talleres de construcción de la cartografía, y pensando en la instalación de la escultura, empezamos a conversar acerca de cuáles de todos esos recuerdos sobre la vida en la villa les gustaría dejar en la escultura y cómo. Juan quiso empezar a escribir un texto y luego lo trabajaríamos entre todos.

Entonces Lucre propuso escribir como una historia de la villa, Pini, como una descripción, Agos dijo de poner en el pergamino algunas de las cosas que escribieron en el dibujo. Les leí el texto que escribió Juan, les pareció que no hacía falta agregar nada, se los volví a leer párrafo por párrafo preguntando qué opinaban del texto, agregaron algunos comentarios: Lucre le preguntó a su madre en qué año nació la villa, comentó que como en el '72 y que cuando ella fue ya estaba el tinglado construido. Entonces, agregamos la fecha al texto.

Texto que escribió Juan:

Villa Canal de las Cascadas: Un lugar inmemorable que dejó atrás muchos recuerdos, alegrías y tristezas. Que nacía muchos años atrás (por ahí del '72). Mucha gente dejó su huella, su marca, daba todo lo que tenía para hacer de la villa una marca que quede grabada para toda la vida.

Aquí se vivieron muchos momentos especiales, como los festivales del “Día de la Primavera” que se hacía cada año, el comedor comunitario que era la fuente principal de ayuda que se daban entre todos los vecinos de la villa, junto al comedor estaba la copa de leche que era el punto de encuentro entre todos los chicos de la villa cuando salían del colegio, de jugar al fútbol y algunos hasta de trabajar (nos acordamos de que la leche era muy rica), la murga “Los Luminosos” que nació con la propuesta de crear un espacio cultural para los niños, niñas y adolescentes, el espacio de jóvenes, y muchas cosas más que hicieron de esta villa un lugar muy especial para quienes la habitaban.

Villa canal de las Cascadas se caracterizaba por la unión que había entre los vecinos, el respeto entre los mismos, la confianza, la alegría que había entre los habitantes al saber que estaban en un lugar que los caracterizaba. Pero entre tanto sol y armonía llegó una nube negra a querer acabar con la paz de estos vecinos, con la alegría y hasta con la unión. Eso fue el traslado a otro lugar.

Arrebataron la unión que había entre los vecinos, la alegría... pero si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, esos son los buenos y hermosos recuerdos que esta gente todavía conserva para poder estar en paz y en armonía, aunque no del todo, porque los trasladaron físicamente, pero sus mentes todavía habitan aquí... en donde todavía es y va a ser por siempre ... Villa canal de las Cascadas.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En una primera evaluación en proceso, evidenciamos la existencia de ciertos enunciados que se reiteraban y que podían ser pivotes de problematización para

comprender colectivamente su sentido y sus consecuencias en la forma de vida del presente.

En primer lugar, aunque cuando leímos entre todos el texto escrito por Juan no apareció esta pregunta, luego de releerlo detectamos ciertas frases que no terminábamos de comprender: *Mucha gente dejó su huella, su marca, daba todo lo que tenía para hacer de la villa una marca que quede grabada para toda la vida (...) la alegría que había entre los habitantes al saber que estaban en un lugar que los caracterizaba.* En los siguientes talleres propusimos trabajar sobre estas frases para profundizar la comprensión de los sentidos textualizados. ¿Cómo interpretan el significado de esas frases del texto? ¿En qué actitudes cotidianas notaban la *unión* entre los vecinos que recuerdan? ¿Qué ha cambiado hoy?:

Juan: Lo que yo quise poner en esa parte es que la gente ya sentía que los iban a trasladar, que ya se la veían venir, por eso querían dejar un recuerdo.

Luz: ¿Pero toda la gente hacía eso de dejar un recuerdo?

Juan: Eso es lo que yo sentía...

Luz: ¿Y en qué lo veías?

Juan: En las cosas que se hacían en la villa, por ejemplo, tratar de mejorar la calidad de vida, el tema de los jóvenes, hacerlos quedar bien, hacerlos que trabajen.

Luz: ¿Lo que hacía Serviproh⁸³?

Juan: Sí, tenían la intención de que la villa sea recordada como ... de que los chicos no estaban al vicio, que hacían algo, los chicos hacían algo, que la gente de alrededor, los de Santa Cecilia, los de Poeta Lugones no creo, vean que los que vivían en la villa hacían algo.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En la explicación de Juan aparecen otros sentidos en juego en torno a la experiencia de la vida en la villa, como una identidad en disputa sobre las construcciones que de ella elaboran otros: *...que vean que los que vivían en la villa hacían algo.* Empieza

⁸³ O.N.G que trabajó en la villa desde los años '80. Ver Capítulo 1.

a trazarse así, como un elemento que insistirá, cierta construcción de sentido en torno a la villa como *forma de vida*⁸⁴, de allí la reescritura del texto que realizamos a partir de la conversación: *En la villa trabajaba mucha gente, los jóvenes hacíamos muchas cosas y había gente que se preocupaba para que estuviéramos bien. Así cada uno dejó su huella, su marca, hacíamos de todo para que la villa sea un lugar mejor* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1).

En relación con la pregunta por lo que enlazan bajo la idea de *unión*, pudimos consensuar que se trataba de las actividades que compartían en la villa: jugar, ir al colegio y las actividades que se realizaban en el tinglado (festivales, comedor, copa de leche, murga, grupo de jóvenes). De hecho, recuerdan que algunos de ellos se conocieron en la murga o en fiestas del tinglado. Entonces, y en relación con el texto, si bien se reafirma la constitución de la experiencia de vida como *paraíso perdido* y espacio de *armonía*, empieza a aparecer más claro, incluso en la conversación colectiva, la comprensión de que la sensación de *unión* estaba ligada a un conjunto de actividades y espacios comunes, relacionados principalmente con su infancia (el jugar, el tinglado). Tal y como lo nombra Juan en el texto que escribió, la noción de *punto de encuentro* se puede trazar como condensador de sentido de aquellos anudamientos entre lugares y actividades que parecen haber enlazado *lo común*:

Allá nos íbamos juntos al colegio y a todos lados, íbamos todos al mismo colegio y a la misma Iglesia.

Acá están las casas separadas, ya no te dan bolilla, allá por donde caminabas charlabas con la gente, acá te miran distinto porque se sienten de barrio.

Acá no me gusta salir por el barrio, me siento extraño, la vida social de acá no me gusta.

La unión la veía en las actividades que había en la villa.

⁸⁴ Con Agamben (2001:13), entendemos la idea de *forma de vida* desde el *bios* griego que designaba *la forma o manera de vivir propia de un individuo o de un grupo*. Ver Capítulo 6.

Acá hay problemas con los barrios de alrededor. Allá estaban todos juntos contra los de otros barrios si había algún problema, acá son todos grupitos diferentes. (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En la conversación aparece también la influencia del otro de clase con el que el villero se constituye/es constituido por oposición: el de barrio, el afuera y el adentro de lo humanamente digno. Se empezó a instalar, así, la pregunta de por qué los trasladaron, de quiénes merecen los espacios de la ciudad.

4.3 *¿Pero por qué nos trasladaron?: un envío a la pregunta, un envío a lo político*

En el último taller de construcción de la cartografía de la villa comenzamos a conversar sobre los días del traslado y los primeros momentos en el barrio. Recordaban cómo se fueron preparando para el traslado, desarmando la mayor parte de las casas, durmiendo todos en una sola pieza las noches anteriores. Emergieron, principalmente, las sensaciones: *...a mi me daba cosa voltear la casa, cuando sacaba los ladrillos... Habían sacado la pieza de nosotros y dormíamos en la pieza de mi mamá, que era más grande, y después el día que nos estábamos mudando desarmaron la casa. Habíamos vivido tantos años, era mi casa* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1).

A diferencia de lo que percibimos nosotras con el grupo de jóvenes de la villa, coordinado por la ONG Serviproh, que tenían un proceso de reflexión y posicionamiento sobre la política del traslado, aquellas jóvenes que en ese momento no integraban aquel grupo, afirman que generalmente no estaban al tanto del proceso: *Había mucha gente que no quería dejar la villa, más los grandes, los chicos no entendían nada. La Jesy* (una de las referentes de la murga y el grupo de jóvenes en la villa) *ya era grande* (Lucre, Tercer taller cartografía, Los Luminosos). Se van configurando, así, diferentes lugares y

posicionamientos con respecto a la problemática, una constelación complejizada con respecto a nuestras primeras percepciones:

Luz: ¿Ustedes querían venir?

Agos: Yo no

Pini: Yo no me quería venir.

Luz: ¿Y tus padres?

Pini: Sí

Lucre: Yo medio que no entendía nada, me daba lo mismo

Agos: Mi mamá no sabía, porque sí no se quedaba allá.

Lucre: Sí yo me enteré casi a lo último que nos íbamos a mudar

Agos: Mi mamá no sabía, porque se podían quedar, si la Alita se quedó

Lucre: No nos dijeron eso

Agos: Claro ella vive en una casa, ahí nomás, del canal. Ella no se quiso venir y le dieron una casa.

Luz: ¿Y por qué creen que ella se quiso quedar y el resto se vino?

Lucre: Es que supuestamente toda la gente se iba a quedar pero después salieron a decir que no, que los iban a correr, y ella se quedó por su hijo, porque no le daban casa al hijo, que vivía al frente y no le daban casa porque no lo habían censado. Y ella hizo en la justicia, se quedó por eso.

Agos: Le dieron una casa ahí, una casa celeste con blanco.

Pini: Yo el otro día pase por ahí porque voy a una iglesia, con mi mama pasé por la ruta, y del otro lado están haciendo unas cosas, con palos, y se ven todas las obras que se están haciendo.

Luz: ¿Por qué querían venir algunos?

Lucre y Pini: Para tener una casa, una mejor casa.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

Cuando empezamos a conversar sobre por qué los habían trasladado, en general, coincidían en el argumento de la circunvalación⁸⁵. Ahora bien, aprovechando que Pini había comentado que cuando ella pasaba por la villa veía que estaban haciendo obras, incluso planes de vivienda, en los terrenos que se encontraban frente a la villa,

⁸⁵ Recordemos que, en los terrenos donde se encontraba asentada Villa Canal de las Cascadas, se construyó una continuación de la calle Lino A. Spilimbergo para realizar una conexión con Av. Circunvalación. Ver Capítulo 1.

preguntamos: *¿Y por qué no les hicieron las casas en el terreno de en frente de la villa, que es un plan de viviendas?* Durante tres talleres insistió la pregunta. Ante la pregunta, el silencio, la duda:

Lucre: *¿Pero por qué nos trasladaron?*

(Silencio)

Pini: *Pensamos que nos trasladaron porque...*

Lucre: *Hacemos una frase cada una.*

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

En ese estado de la discusión tuvimos que cerrar el taller: *pero ¿por qué nos trasladaron?* repetían y quedamos en seguir pensando para retomar el problema en un próximo encuentro. A partir de la insistencia de la pregunta, de la duda, elaboramos algunas dinámicas para poner a circular herramientas y dar lugar a una profundización sobre el tema.

En el siguiente encuentro llevamos fotos del día del traslado y también de Villa la Maternidad, de los grafitis que se encuentran todavía hoy en la villa y de un mural que realizaron los vecinos junto a organizaciones sociales sobre la problemática. Después de ver las imágenes retomamos la pregunta: *¿por qué los trasladaron? ¿por la circunvalación? Puede ser porque nos quieren alejar de todo, porque nos ven como una amenaza*, dijo Juan (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1). A partir de estas hipótesis que iban surgiendo en el grupo, empezamos a discutir en términos de ciudad, de quiénes se arrogan el derecho a habitarla y fijan los límites, a favor de quiénes actúa el gobierno, asociado a una idea de clase social, y del derecho a elegir el lugar donde vivir que aparece en los grafitis de Villa la Maternidad. Les propusimos ver un fragmento del documental Universidad Abierta sobre Villa la Maternidad⁸⁶ a partir del cual hicimos ingresar un argumento que antes no había sido tenido en cuenta: el factor económico en

⁸⁶ Disponible en <http://universidadabierta-unc.blogspot.mx/2011/08/villa-la-maternidad.html>

el diseño de la ciudad. Miguel, de Villa la Maternidad, analiza en el documental la existencia de una gran estafa de parte del gobierno provincial a los vecinos y vecinas de la villa al ejecutar su traslado a terrenos valuados en menos del cincuenta por ciento de los correspondientes a la villa.

La pregunta por la razón del traslado, el silencio y la hipótesis de ser vistos como una amenaza hicieron irrumpir la pregunta política: la pregunta por *lo común entre los hombres*, por el *en-común en cuanto tal*, por el lugar del *ser conjunto* como diría Nancy (2003). En este sentido, lo evaluamos como un momento político.

Luego del cierre, mientras caminábamos por el barrio:

Juan, cuando nos volvíamos, comentó que le había gustado mucho la noche anterior al traslado porque habían hecho un fogón con su familia y se habían quedado toda la noche despiertos conversando. También contó que, cuando sus hermanas traen un novio nuevo a la casa, ellos les cuentan de sus historias y anécdotas de la villa (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1).

Sobre las sensaciones sin nombre de algo que se acercaba a la tristeza (*me daba cosa, era mi casa*) y en medio de los recuerdos del traslado, emergió un recuerdo de felicidad. Se empieza a constelar, así, la experiencia como una zona compleja y heterogénea de *entre*. No se trataría de ambigüedades sino de sensaciones co-existentes, *una dimensión transversal que arrastra una cosa a la otra* (Fernández, 2007:188), entre la tristeza y la alegría, entre destruir la propia casa y compartir un fogón en familia, entre querer y no querer o saber poco, entre el presente y el recuerdo, entre la neutralidad de que *de lo mismo* irse.

4.4 De la problematización a la rescritura

A través de estas conversaciones, fuimos realizándole al texto que iría en la escultura algunas modificaciones enfocadas, principalmente, en explicitar el contenido de aquellas frases que nos suscitaron dudas. Finalmente, se reescribió así:

Villa Canal de las Cascadas: un lugar inmemorable que dejó atrás muchos recuerdos: alegrías y tristezas, que nacía hace muchos años atrás (por ahí del '72).

En la villa trabajaba mucha gente, los jóvenes hacíamos muchas cosas y había gente que se preocupaba para que estuviéramos bien. Así cada uno dejó su huella, su marca, hacíamos de todo para que la villa sea un lugar mejor.

Aquí se vivieron muchos momentos especiales; como los festivales del “día de la primavera” que se hacía cada año; el comedor comunitario que era la fuente principal de ayuda que se daban entre todos los vecinos de la villa; junto a ella estaba la copa de leche que era el punto de encuentro entre los chicos de la villa cuando salían del colegio, de jugar al fútbol y algunos hasta de trabajar (nos acordamos de que la leche era muy rica); la murga “Los Luminosos” que nació allí con la propuesta de crear un espacio cultural para los niños/as y adolescentes; el espacio de jóvenes y muchas cosas más que hicieron de esta villa un lugar muy especial para quienes la habitaban.

Villa Canal de las Casadas se caracterizaba por la unión que había entre los vecinos, el respeto entre los mismos, la confianza, la alegría que había entre todos los habitantes al saber que estaban en un lugar que los caracterizaba (**como gente buena, humilde y nos sentíamos bien de estar en la villa**). Pero entre tanto sol y armonía llega una nube negra a querer acabar con la paz de estos vecinos, con la alegría y hasta con la unión de los mismos. Eso fue el traslado a otro lugar.

Arrebataron la unión que había entre los vecinos, la alegría.... Pero, si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, son los buenos y hermosos recuerdos que todavía conservamos. Para nosotros recordar la villa es como estar en paz y en armonía, aunque no del todo, porque nos trasladaron físicamente, pero en nuestros recuerdos todavía estamos ahí.... en donde todavía es y va a ser por siempre...
¡VILLA CANAL DE LAS CASCADAS..!

4, 5 y 6 de julio de 2008 nos trasladamos a Arguello, Barrio Ciudad Sol Naciente, y pensamos que nos trasladaron por la circunvalación o porque nos veían como una amenaza...había mucha gente que no quería dejar la villa.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

Insiste, en este texto final, una voluntad de caracterización positiva no solo de la villa sino, específicamente, de la gente que la habitaba. Sobre la villa se constituye una *forma de vida*⁸⁷ que insiste y contrasta con la forma de vida amenazante que otros veían (¿quiénes otros? El Estado, los vecinos aledaños). Este discurso, como práctica que será puesta a circular, a intervenir un espacio específico, constituye una réplica. Aunque la construcción de este juego estratégico (Foucault, 1974) no pudo ser objeto de reflexión con el grupo, consta como pauta para un trabajo futuro de profundización.

4.5 Otro envío a la escritura: una revista

Cuando nos propusieron hacer una revista (proyecto que se había realizado anteriormente desde el grupo de jóvenes en la villa y donde participaron algunos de los hermanos mayores de Los Luminosos⁸⁸) lo primero que trabajamos fue ¿por qué y para qué hacerla? En esos talleres empezamos a percibir que los deseos del grupo se volcaban hacia ser reconocidos y que su mirada del barrio estaba indefectiblemente unida a esta necesidad:

“La revista es una forma de mostrar a los demás cómo fue nuestra historia, cómo trabajamos, lo que vivimos como Los Luminosos. También para que nos conozcan y sepan lo que hacemos”. Les pregunto entonces de qué más quieren hablar y dice Juan: “Queremos hablar del barrio porque hay muchos que ignoran lo que pasa.” Lo escribe y lo corregimos, queda así: “Queremos hablar de las cosas que pasan en el barrio, porque no todos se enteran” (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3,1).

⁸⁷ Ver Nota al Pie núm. 84

⁸⁸ Ver Revista LOS ADOLESCENTES SENTENCIADOS. Grupo de jóvenes de Villa Canal de las Cascadas (2006). Anexos, Tomo I, 1.1.

Les propusimos si querían presentarse, en una sección especial de la revista, escribiendo algo sobre sí mismos. El resto de las secciones fueron las que decidieron: una sobre la murga Los Luminosos, lo que han hecho en estos 8 años, y otra donde contar el proyecto de la escultura⁸⁹.

Con respecto a la presentación de cada uno, quedó allí marcada la voluntad de *mantener el con* que existe en ellos, algo se produce en ese *estar con, hacer cosas juntos*, que es lo que importa. Incluso, uno de los jóvenes participa de otra murga y aun así quiere seguir trabajando con Los Luminosos, en otros proyectos. El desafío para el trabajo futuro se proyecta en poder reflexionar juntos acerca de las formas de mantener lo común que han ido ensayando en estos años a través de su espacio y actividades comunes como jóvenes, la murga y sus proyectos. Poder objetivar las micropolíticas de resistencia que construyeron y lo que se puede hacer.

Para la nota *Escultura en Villa Canal de las Cascadas*⁹⁰ escribieron un texto sobre el proceso de elaboración de la escultura y eligieron fotos. La nota *Murga Los Luminosos: 8 años de historia*⁹¹ la elaboramos con fotos que fueron eligiendo de cada año y actividad junto a pequeños epígrafes que orientaron el relato fotográfico.

En esos talleres se trabajó con la netbook de uno de ellos y los textos se fueron construyendo a partir de preguntas. Generalmente, conversaban primero entre ellos o con nosotras, luego Juan escribía, y finalmente volvíamos a leer para corregir. La elección de las fotos fue una de las actividades que mayor dedicación e inversión de tiempo implicó: recorrer cada carpeta, cada foto, los recuerdos que emergían, y decidir cuál colocar en la revista. Fue un momento para volver a ver juntos la historia en común que tenemos como taller de murga.

⁸⁹ Ver LA REVISTA DE LOS LUMINOSOS (2012). Anexos, Tomo I, 3.1.1.

⁹⁰ Ídem.

⁹¹ Ídem.

4.6 Como pedazos de vida

Tanto la escultura, con los carteles que la acompañan, como la revista surgieron en tanto proyectos particulares de este grupo. Fue notoria la búsqueda por dejar una inscripción, pública, de todo aquello que se conversó en los talleres, de allí la elaboración de los carteles⁹², de la revista, de los textos, de los dibujos, y de su puesta en circulación. Quisieron darle una materialidad que permitiera la difusión. Insistió también, es este sentido, la búsqueda estética y plástica para que otro que mire, lea, sepa, sea interpelado:

... entonces escribimos un texto e hicimos un dibujo de la villa recordando los momentos vividos. Ahora queremos encontrar un momento para invitarlos a conocerla y compartir con los vecinos de Santa Cecilia nuestra historia (LA REVISTA DE LOS LUMINOSOS 2012).

Queremos compartir con ustedes esta escultura que hicimos para recordar nuestros momentos compartidos en este barrio. Les pedimos que la cuiden, es nuestro pedazo de vida que aquí estamos dejando (Volante para entregar a los vecinos de Santa Cecilia, Anexos, Tomo I, 3.1.2).

A partir del proyecto de la escultura y de los talleres de mapeo colectivo, el devenir colectivo se volcó no sólo a la conversación, a la risa, al recuerdo, al dibujo, a la escritura, o a la fotografía, sino también a la materialización de la inscripción de la memoria (*nuestro pedazo de vida que aquí les estamos dejando*). Si hay algo que vimos insistir en la producción escrita de los chicos y chicas fue la percepción del trabajo de memoria colectiva como otra forma de habitar la villa cuyo poder es el de permanecer, ser insustraible: *si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, esos son los buenos y*

⁹² Recordemos que la escultura se encuentra acompañada de tres carteles: uno que, a modo de señalización vial, deja constancia de *Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas*, otro que transcribe el texto que elaboraron para dejar en la escultura y un tercero que reproduce la cartografía social de la villa.

hermosos recuerdos... (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1). La revista, la escultura, la cartografía social de la villa se pueden pensar como *pedazos de vida* que quedaron materialmente en Sol Naciente y en donde era la villa.

Del objetivo inicial de problematización de la política del traslado podemos reconocer como un logro, en el marco de lo previsto, aquel momento político de formulación de la pregunta *¿pero por qué nos trasladaron?* Insistió la pregunta, insistieron los recuerdos, insistieron las memorias *del jugar* (con un profundo anclaje territorial) y las sensaciones de *entre* (alegría y tristeza, querer y no querer trasladarse). Se pudo pensar colectivamente esta constelación de sentidos; no se pudo, tal vez, explicitar su importancia en clave del presente, lo cual fue un objetivo político principal.

De las preguntas que no pudimos pensar entre todos y todas, tal vez sea aquella la prioritaria para planificar talleres futuros o proyectos por venir: *¿cómo anclan este trabajo colectivo en clave del presente?* Así también, quedó pendiente reflexionar acerca de las representaciones con que refieren al Estado provincial, en tanto agente de ejecución del traslado, siempre de forma indirecta: con formas impersonales (*nos sacan de nuestro lugar*) o con metáforas (*una nube negra*). También, acerca de las representaciones sociales identitarias con que ellos entienden las transformaciones en las relaciones en el barrio ciudad, por ejemplo cuando dicen que *porque se sienten de barrio te miran distinto*. Sobre esto que describen como una *sensación* se podría problematizar: *¿los posiciona realmente en otro lugar social valorado positivamente el pertenecer al barrio ciudad? ¿Es el pertenecer lo que modifica la mirada de los vecinos?*

Otra dimensión que no logramos poner en discusión colectivamente gira en torno a la hipótesis de que sea el contraste con el barrio ciudad lo que hace construir la villa como espacio pleno de positividad, ya que el trabajo de memoria siempre está determinado por el presente. En uno de los talleres compartimos una entrevista que habían realizado en el 2007 los jóvenes de la villa (junto al grupo de la Universidad

Trashumante que trabajaba con ellos) a los vecinos de mayor edad para conocer la historia de la comunidad. En las entrevistas,⁹³ los vecinos comentaban que la villa ya no era para ellos un lugar de armonía y tranquilidad sino que se había perdido. Recuerdan años pretéritos de fiestas en la calle y de trabajo en fábricas de la zona, destacan el problema de los jóvenes, la droga y la inseguridad contemporánea. Esta construcción de la vida en la villa difiere en muchos aspectos a la que los jóvenes han construido, pues, para ellos, la pérdida de armonía se relaciona con la vida en el barrio ciudad en oposición a la vida tranquila en la villa. Vemos entonces que, para cada generación, se reitera la idea de *un pasado mejor*.

A nivel de proceso colectivo y de construcción de proyectos comunes, la búsqueda por la presentificación-inscripción territorial de la experiencia, el *pedazo de vida* en su densidad material, emergió como necesidad o deseo colectivo. Punto incandescente de la constelación de sentidos que trazamos en torno a la experiencia, ha sido este gesto, tal vez, el más inesperado de los surgidos en el funcionamiento del dispositivo inicialmente construido. Esto, que va decantando en la experiencia de pensamiento sobre la práctica, será pivote de futuras conversaciones o proyectos con el grupo.



Escultura en la plaza de Santa Cecilia. Donde se ve la ruta antes se encontraba asentada la villa.

⁹³ Ver Anexos, Tomo I, 1.3.



Cartel que inscribe “Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas” y texto escrito por Los Luminosos sobre la villa.

4.7 Inauguración de la escultura: una interferencia

La inauguración de la escultura iba a ser un momento para invitar a las familias de los chicos y chicas a conocerla. En la organización del evento con el grupo, surgieron algunas inquietudes a partir de las cuales transformamos la idea:

¿Cómo hacer para compartir esto con el resto de los vecinos y vecinas que eran de la villa? Pensábamos que lo ideal era poder contratar un colectivo y que fueran todos los que quisieran pero, como no fue posible, se me ocurrió otra idea y la propuse: pasar casa por casa contándoles a los vecinos sobre la escultura que hicimos, entregarles una invitación, un ejemplar de la revista, y llevar algún tipo de cartoncito para que escriban algo sobre la villa. Luego, podríamos llevar todos estos escritos a la inauguración de la escultura como forma simbólica de hacer presente a cada uno de los vecinos y vecinas.

Como estuvieron de acuerdo, cortamos unos cartones y escribimos Villa Canal de las Cascadas en la parte superior. La idea sería colgar, el día de la inauguración, todos los cartelitos de un árbol que hay al lado de la escultura (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1).

Durante los meses de noviembre y diciembre pasamos por las casas de algunos vecinos y vecinas, conversamos sobre la escultura y descubrimos que muchos ya la habían visto porque, por diversos motivos, seguían transitando la zona en donde se encontraba la villa. Cada uno de los chicos y chicas del grupo se encargó de que en su familia escriban los cartoncitos y, actualmente, estamos esperando poder hacer imprimir una cantidad importante de revistas, de forma gratuita y por medio de un sindicato, para poder continuar esta tarea. La actividad de caminar y conversar, de repartir las revistas casa por casa, completaría de alguna manera la puesta en circulación de lo que creamos en el taller: la circulación de la experiencia de los chicos que ellos mismos insistieron en materializar y hacer visible.

En las palabras que los vecinos y vecinas hasta el momento han escrito vemos insistir, en torno a la villa, dos sentidos fuertemente trazados: la villa como *pedazo de vida* y como *forma de vida* que permitía incrementar la potencia de existir:

VILLA CANAL DE LAS CASCADAS

mi casa

mi hogar

recuerdo de la infancia

extrañar ese lugar

si pudiera volver lo haría

la tranquilidad-la felicidad

tranquilidad-compañía-respeto

el tinglado-tranquilo-respeto

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1)

Como un primer contacto con una cartografía a seguir construyendo con otros grupos, vecinos y vecinas, quedarán las palabras colgadas de un árbol en la plaza frente a la que se encontraba la villa. El viento y la lluvia van a ir borrando estas palabras; la escultura, con la cartografía de la villa y el texto que escribieron Los Luminosos, quedará

al menos un tiempo más interviniendo el territorio. Una huella material de la inscripción subjetiva del traslado, una inscripción que reterritorializa allí donde el ojo predatorio del desarrollismo urbano eliminó todo resto de historia, una interferencia en la mirada.

*¿Había pulpos en el canal? Sí, pero se morían rápido
porque había mucha basura.
(Cristina y Ángel)*

5. Los niños y las niñas en el taller de murga de la escuela

Uno de los objetivos centrales que el proceso de investigación-acción tuvo en el taller de murga del Centro de Actividades Infantiles fue profundizar la reflexión/problematización *con* los niños y las niñas sobre el barrio ciudad y la experiencia del traslado, en tanto constituye una de las líneas de trabajo principales⁹⁴. El año anterior ya habíamos trabajado, a partir dinámicas lúdicas, la socialización de los nombres de las villas de donde provenían y la forma en que se sentían viviendo en el barrio ciudad⁹⁵.

A partir de estas actividades⁹⁶, pudimos reconocer la diversidad de formas de construir la experiencia del traslado por parte de los niños y las niñas, bastaba observar el *entre*⁹⁷ que se pronunciaba con respecto a lo que opinaban del barrio ciudad: *tranquilo, no me gusta nada de nada, lindo pero también feo, se vive en paz* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). Detectamos ciertos indicios de que había notables diferencias entre el discurso de quienes venían de Villa Canal de las Cascadas con respecto al de quienes provenían de otros lugares (en los primeros, el barrio ciudad no se describía con características positivas). Una de las variables que reconocimos en este trabajo, aunque no constituyó un objeto específico de indagación, fue que no solo la experiencia de vida en el barrio ciudad puede ser diferente según la villa de donde provengan sino, fundamentalmente, según se haya tratado de traslados de comunidades enteras o de mudanzas de familias individuales.

⁹⁴ La problematización de la realidad social constituye nuestro eje de trabajo en los talleres de murga, Ver Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2.

⁹⁵ Ver Textos producidos por los niños y niñas en el CAI (2011), Anexos, Tomo I, 2.3.

⁹⁶ En la dinámica del CAI de la Escuela primaria de Sol Naciente se trabaja con cuatro grupos organizados según las edades de los niños y las niñas: de 5 a 7 años conforman un grupo, de 8 a 9 otro, y los de 10 años en adelante, en otros dos grupos. Ver Anexos, Tomo I, 3.2.

⁹⁷ Categoría con la que venimos denominando a la *transversalidad*, en vez de ambigüedad, en la experiencia. Ver capítulo 4, apartado 4.3.

Reconocimos también, al reflexionar con ellos y ellas sobre la vida en el barrio ciudad, la insistencia de estas adjetivaciones de *entre (lindo pero también feo)* y encontramos coincidencias generalizadas en el contraste entre las sensaciones de seguridad que sentían viviendo en la villa (tranquilidad) con la violencia e inseguridad del barrio ciudad:

Juego de postas para la socialización de las villas y barrios

-Lugares de donde vienen

De Villas trasladadas: Saldán, Villa Marta, Villa Canal de las Cascadas (los trasladaron los militares), Villa Tersuave, 19 de Noviembre, Villa Warcalde.

De otros lugares: barrio Pilar, Villa el Libertador (no les tiraron las casas), Quebrada de las Rosas, La margarita, Arguello, San Martín, Villa Cornú, al lado del canal de Autódromo.

Otros: Siempre viví en El Cerrito⁹⁸

-¿Qué te gusta de barrio ciudad Sol Naciente donde vivís ahora?

Grupo de 6 y 7

Me gusta la escuela
Los juegos de la plaza
Las hamacas
La calle de asfalto
La murga
Vivir mejor en paz

Grupo de 8 y 9

Nada
Nada de Sol Naciente
Les gustaba más vivir allá porque era más tranquilo y no robaban
Las casas

⁹⁸ Barrio El Cerrito, como vimos en el Capítulo 1, es uno de los barrios aledaños a Sol Naciente. En este caso, al limitar por pocas cuadras con la escuela primaria de Sol Naciente, un porcentaje importante de los niños y niñas que asisten a esta institución educativa provienen de allí.

Las casas
La escuela
La escuela
La cancha
Jugar al fútbol
A mí también

Grupo de 10 a 14

Tranquilo
En paz
Lindo y también feo
No me gusta

-¿Qué no te gusta de Sol Naciente?

Grupo de 6 y 7

Me gustaría que la plaza tenga más plantas
Los autos no nos dejan jugar
Que la gente sea buena
Los perros
No me gusta estar aburrida

Grupo de 10 a 14

La basura
Que esté más limpio
Que me roben
La escuela

Sobre Saldán (Selene, Fátima y Jonathan Ezequiel):

Era sucia, había mugre y mucho barro. Había un río. Ahora el río también tiene mugre.

Había juegos en la plaza, ahora lo limpiaron e hicieron casas.

Allá había plazas más lindas, acá roban, en la villa no, allá no se peleaban.

Se vivía tranquilo y en paz.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

No sólo en sus palabras vimos insistir, sino también en los dibujo, el contraste entre las formas de vida de la villa y del barrio ciudad, específicamente, la relación que los niños y niñas construían con la naturaleza de las villas como espacio *del jugar*:

-¿Qué extrañas? ¿qué te gustaba de la villa?

Grupo de 6 y 7

El río

Mariposas

Jugar al tejo

En la plaza había nueces

Ir a la Murga de Villa Libertador

El barrio

Grupo de 8 y 9

La plaza

La plaza

La plaza

La plaza

La escuela

El tinglado

A mi también

Las hamacas

Jugar a la pelota y a la tocadita

Allá no se drogaban

Grupo de 10 a 14

El jazmín

Las rosas rojas

Los árboles

La casa

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

Más que insistente, expansiva y atrayente, la naturaleza en el dibujo era uno de los aspectos que parecían ser centrales en la construcción de su experiencia. Por esa

razón, el dibujo, en el mapeo colectivo, fue el dispositivo que utilizamos para la producción de experiencia y para generar un espacio de problematización que años anteriores no habíamos trabajado.

El proceso durante este año estuvo focalizado en dos momentos principales: por un lado, la cartografía de la villa, la realización de un mural y de una muestra; por el otro, el mapeo colectivo del barrio ciudad, dramatizaciones y planificación de una intervención. En la continuidad de este trabajo, que involucró la mayor parte del ciclo lectivo 2012, las insistencias de sentido se fueron evidenciando con mayor claridad para nosotras, constelándose una experiencia cada vez más singular.

5.1 Cartografías colectivas de las villas

Partimos de la propuesta de dibujar y recordar las casas donde vivían antes y luego construimos las cartografías de las villas. En todos los talleres la propuesta involucró diferentes lenguajes de expresión como dibujar, conversar, escribir y hacerse entrevistas, los niños y niñas elegían con cuál trabajar y cuándo.

5.1.1 Primer taller: la casa

Organizados los bancos del aula en grupos, a medida que ingresaban los niños y las niñas empezábamos a conversar ¿se acuerdan de dónde vivían antes de venir a Sol Naciente? ¿quiénes vivían en el mismo lugar? ¿les gustaría dibujar cómo era su casa? Hojas, fibrones, crayones, lápices, hojitas con preguntas y un grabador periodista. Las talleristas íbamos conversando con los grupitos:

Algunos se sentaron en grupos, otros preferían estar solos. Algunos se sentaron con sus amigos de la villa y otros se mezclaron en otros grupos. Cris y yo íbamos pasando por los grupos conversando con los niños y niñas, les preguntábamos qué se acordaban de sus casas y de la villa. Muchos me pidieron que les realizara la entrevista. Algunos sólo dibujaron, otros escribieron y dibujaron, y algunos pocos sólo escribieron. Muchos me pedían que les diera la hojitas con las preguntas aunque no querían escribir, yo se las daba igual.

Mientras íbamos pasando por los grupos conversando se generó un momento interesante en que unos y otros escuchaban los que sus compañeros contaban de los lugares de donde venían, hacían chistes, se reían, o cuando uno me contaba algo el compañero se entusiasmaba y comentaba su experiencia.

Preguntas

¿Dónde vivían antes de venir a barrio ciudad Sol Naciente?

¿Cómo era?

¿Se acuerdan de algo muy lindo o muy feo que les haya pasado ahí?

¿Qué cosas les gustaban de esa casa y de ese lugar?

¿Qué cosas o lugares extrañan?

¿Tenían los mismos vecinos de ahora?

¿En qué lugares les gustaba jugar?

¿Había algún lugar donde se juntaban todos allá? (apoyo escolar, biblioteca, copa de leche, lugar de reuniones?)

¿Cómo era ese lugar? ¿quiénes iban?

¿Cómo se sentían viviendo allí?

¿Querían ser trasladados a Sol Naciente? ¿por qué?

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

En este primer taller se generó el espacio de diálogo y trabajo de la memoria. En el grupo de 6 y 7 años sobresalió una diferencia marcada entre aquellos niños que reconocían el nombre de la villa de la que provenían y podían narrar algunas historias (Saldán, Villa Canal de las Cascadas y Remedios de Escalada), con respecto a los que

no⁹⁹. En los demás grupos también se evidenció que, aquellos niños y niñas que valoraban positivamente el barrio ciudad en relación con el lugar donde vivían antes, no eran quienes provenían de villas erradicadas.

En este último caso, la construcción positiva de la villa se expresó específicamente en torno a dos espacios: los lugares donde jugaban (que involucraba a los amigos y amigas) y la escuela (que comparaban, en algunos casos, como mejor que la actual). Incluso, la sensación de tranquilidad que decían oponer con la inseguridad del barrio ciudad se encontraba con esta actividad de jugar: *extraño jugar porque acá cuando jugamos ahí nomás te meten adentro porque andan muchos chorros* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). El río o canal y los árboles fueron los espacios de juego mencionados con mayor frecuencia, junto a las plazas y las canchas.

Villa Canal de las Cascadas fue la única villa, de las descritas por este universo de niños y niñas, en la que se destacó la existencia de un espacio común, el tinglado, y donde se realizaban fiestas, otra característica con que se positiviza el lugar. También conversaron sobre cierta construcción común de códigos que existían en la villa y que en el barrio ciudad se rompieron: *un ladrón no le roba a otro ladrón* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). La oposición entre *vida tranquila, vida entre conocidos con inseguridad, robos y desconocidos* se reitera en todas las conversaciones con quienes provienen de villas erradicadas.

En estos primeros dibujos cobraron relevancia visual los elementos de la naturaleza alrededor de las casas (árboles de todos los tamaños, pasto, flores) y, en el caso de los niños y niñas del grupo de mayor edad (de 10 a 14), ciertos detalles de construcción como ladrillos tipo block en la fachada y cuadros de bicicleta en los techos.

⁹⁹ Debemos considerar que, en este caso, los niños y niñas tenían alrededor de tres años en el momento del traslado.



Algunos dibujos de Agustín de Villa Canal de las Cascadas e Ivón de La Costa.

5.1.2 Segundo taller: las villas y barrios

Como evaluamos que, a pesar de la conversación inicial con la que comenzó el taller anterior (en la que preguntábamos si recordaban de dónde venían) hacía falta contextualizar con alguna otra dinámica, tal vez visual, la actividad y sus objetivos, pensamos una estrategia para empezar a instalar el traslado como problemática: ver una serie de imágenes sobre el día de los traslados de algunas villas, sobre el caso de Villa la Maternidad, sobre los murales y manifestaciones que han realizado los vecinos y vecinas como forma de resistencia. Durante la observación, preguntar qué reconocen de las imágenes, qué recuerdan, qué pasó en Villa la Maternidad, por qué los vecinos no se quisieron ir.

Grupos de 8y9 años y de 10 a 14

Durante la observación de las imágenes algunos comentaban que conocían los lugares aunque no se acordaran de cómo se llamaban.

En los grupos de 10 a 14 años había chicos y chicas de villa Canal de las Cascadas y ellos dijeron reconocer las imágenes del traslado.

Nos sorprendió que, en estos tres primeros grupos, la mayoría de los chicos y chicas no provenían de villas erradicadas. Incluso, en el grupo de 8 y 9, sólo dos niños contaron que a su casa la habían tirado las topadoras como en las imágenes.

Nosotras les contamos que, en principio, los barrios ciudades fueron creados para llevar a las villas pero que, como vemos, hoy por hoy hay mucha gente que no proviene de villas trasladadas.

En el grupo de 8 y 9 algunos preguntaban por qué los de villa la maternidad no querían mudarse si vivían en ranchos, entonces, les contamos sus razones y les pasamos unos minutos del documental de Universidad Abierta sobre la resistencia de Villa la Maternidad.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

La marca de la heterogeneidad, que caracterizó el trabajo con este grupo, se fue profundizando en esta actividad. Fuera de nuestro universo predecible, el hecho de que gran cantidad de niños y niñas desconocieran la experiencia del traslado transformó incluso algunos objetivos y desafíos: diseñar estrategias de socialización de la experiencia de cada uno pasó a ser un elemento clave de la problematización. De allí también que no emergió la pregunta, como en el caso de los jóvenes, por las razones del traslado; sino, por la valoración de la villa (*¿por qué si vivían en ranchos no se querían ir?* Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2).

Específicamente, este taller tuvo el objetivo de la elaboración colectiva de la cartografía social de cada villa a partir de los dibujos que los niños y las niñas habían realizado en el taller anterior. Cada grupo¹⁰⁰ trabajó sobre la base de lo dibujado por el antecesor y pusimos a disposición una serie de íconos con espacios en blanco donde escribir sensaciones o recuerdos. Las talleristas fuimos conversando con los grupos, haciendo preguntas y grabándolas como entrevistas en el caso de los que lo deseaban.

Las villas erradicadas que se cartografiaron fueron: Villa Canal de las Cascadas, Villa Rivera Indarte, Saldán/La Costa, Villa Warcalde y San Francisco. Otros barrios y

¹⁰⁰ En la dinámica del CAI de la Escuela primaria de Sol Naciente se trabaja con cuatro grupos organizados según las edades de los niños y las niñas: de 5 a 7 años conforman un grupo, de 8 a 9 otro, y los de 10 años en adelante, en otros dos grupos. Ver Anexos, Tomo I, 3.2.

villas, no erradicados, fueron: Villa Cornú, Villa Libertador, Argüello, Villa Urquiza, Los Boulevares y El Cerrito.

En la construcción colectiva de las villas y barrios, cobraron importancia estética los espacios *del jugar* presentes en las conversaciones del taller anterior: las plazas y los canales de cada villa, así como los árboles y la casa de cada uno de los que dibujaban.

La composición del espacio de las villas se realizó con una forma más bien de aglutinamiento de dibujos que de diseño realista, como fue en el caso de los jóvenes. En el caso de las villas pequeñas y donde dibujaban menos integrantes, se observa una planificación del dibujo en base a calles o caminos (Saldán, La Costa, San Francisco). En el caso de la cartografía de Villa Canal de las Cascadas, la más grande en dimensiones y construida por mayor cantidad de niños y niñas, se destaca que el eje organizador del espacio fue el canal, dibujado con agua. Si se compara con el mapeo realizado por los jóvenes, ese canal que los niños dibujaron correspondería espacialmente al canal seco, pero ellos lo dibujaron con un abundante curso de agua.

Durante el segundo taller se siguió conversando con los grupos acerca de la forma en que concebían la vida en la villa y en el barrio ciudad. Conocimos que en Costa Canal San Francisco había un comedor donde se reunían los adultos. El diálogo con los chicos de esta villa fue clave para una complejización de las diferentes experiencias del traslado. Al tratarse de una villa ubicada en zonas rurales, el traslado al barrio ciudad implicó para ellos *ser parte* de la ciudad, estar más cerca de sus servicios como el transporte, la recolección de residuos o las instituciones educativas.

En este sentido, otra característica que singulariza la experiencia de Villa Canal de las Cascadas, en relación con las demás villas erradicadas, es su ubicación: se encontraba en una zona privilegiada de acceso a centros comerciales, shoppings y

barrios residenciales¹⁰¹; mientras que las demás (San Francisco, Saldán y Rivera Indarte), se encontraban en zonas ya fuera del anillo urbano de la ciudad de Córdoba. Aun así, el canal o río constituye el elemento reiterado por la mayor parte de los niños y niñas como constitutivo de la positividad y excepcionalidad de las villas, como lugar privilegiado de juego.

En relación con las sensaciones del habitar, si bien apareció centralmente la idea de la tranquilidad, esta idea convive con los recuerdos de momentos negativos como tiroteos o robos. A diferencia del barrio ciudad, aquí aparecieron como casos de excepción, mientras que en Sol Naciente se trata de situaciones cotidianas.

Textos escritos en los íconos de las cartografías

VILLAS ERRADICADAS

CARTOGRAFÍA DE VILLA CANAL DE LAS CASCADAS

Este era el grupo más grande de todos.

Registro de lo escrito en los íconos libres:

Yo iba al canal y me tiraba y mi hermano se tiraba en un árbol y yo me fui a mi casa cuando fui a mi casa mi papá me dijo: vamos a pescar.

Yo iba a jugar a Poeta Lugones íbamos al Hiper íbamos al colegio de Maestro Puntano íbamos al colegio de municipal y subí al sauce y yo me caí del sauce.

A mi me gustaba de la villa el tinglado porque siempre había murga y comedor y también me gustaba de la villa ir a Poeta Lugones porque había un árbol de nísperos.

A mi me gustaba porque tenía la cancha al frente y cuando salía de la escuela me cambiaba e iba a jugar al fútbol con mis amigos.

¹⁰¹ Este proceso de acelerada residencialización de la zona responde al progresivo crecimiento de la ciudad de los últimos veinte años. Tal y como lo relatan los vecinos de Villa Canal de las Cascadas, la villa data de los años '70 y los barrios circundantes fueron construidos en años posteriores. En aquella época se trataba de una zona de quintas y el canal funcionaba para riego. Ver Entrevista realizada a vecinos de Villa Canal de las Cascadas, Anexos, Tomo I, 1.3.

Me acuerdo que allá estaba más mejor que acá.

En el canal había pulpos pero se morían rápido porque había mucha basura.

Por Santa Cecilia pasaban bondis y por la villa no.

Villa grande

Árboles

En afiches que pegamos en las paredes durante los talleres de armado de la muestra:

Tinglado: hacían de comer

Nos juntábamos para hacer algo

La murga venía del fondo

Estaba feroz cuando nevó, agarraban las bolas y las tiraban

Colegio Maestro Puntano Municipal

Villa Marta

El tinglado me gustaba mucho

La plaza me gustaba jugaba al bate

La cancha me gustaba jugaba a la pelota

Me gustaba Villa Marta me gustaba mucho

Me gustaba la represa porque íbamos a pescar

Me gustaba la escuela municipal

Extraño mis amigos y extraño mi señorita

No me gustaba cuando se tiroteaban

CARTOGRAFÍA DE SALDÁN/ LA COSTA.

Lo más Saldán

La plaza

Con mi tata íbamos al canal

Yo me acuerdo del canal, la cancha, la plaza, la casa.

CARTOGRAFÍA DE SAN FRANCISCO.

Estaba mortal, había un río y una cascada.

Había basura en el canal.

Había todo árboles.

Allá se juntaban los grandes en el comedor y acá se separaron todos.
No se inundaban ni se caían las casas.
Allá tenían conocidos y acá no.
No pasaba el basurero.
Teníamos que ir a la plaza de Saldán a tomar el colectivo.

Sí queríamos venir acá.
Algunas familias no se vinieron y ahora sí quieren venir.
Las casas acá son mejores.

CARTOGRAFÍA DE VILLA RIVERA INDARTE

Me gustaba: el barrio tranquilo
No me gustaba: una vez que nos robaron
Extraño: mis amigos
Mi lugar preferido: al frente había una plaza
Me acuerdo de: mi escuela
(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

La evaluación que fuimos haciendo del proceso dio cuenta de la necesidad de pensar propuestas para la socialización de esta diversidad de experiencias. Realizamos una muestra en la escuela donde expusimos todas las cartografías con los textos producidos por los niños y niñas sobre las villas y el traslado. Desarrollamos una dinámica de juegos y desafíos de observación para focalizar la atención de los niños y niñas sobre el conjunto de las cartografías y las singularidades de cada una.

Otro aspecto evaluado, central para la continuación del proceso, fue que la problematización de los traslados de villas a zonas periféricas como política pública que construyó el barrio ciudad empieza adquirir otros desafíos y características cuando muchos de los que asisten al espacio de taller no han vivido la experiencia de la erradicación compulsiva. El taller donde compartimos las imágenes de villas trasladadas y el documental sobre Villa la Maternidad nos dio ciertos indicios acerca de que no era un conocimiento de todos la forma en que fue planificado y habitado (para algunos fue entrar

en un primer contacto con la historia del barrio y con lo que habían vivido sus compañeros de escuela). La propuesta fue continuar con la problematización del barrio a través del mapeo colectivo en tanto permite centrar todas las miradas en un mismo espacio, el del hábitat del presente.



Cartografía social de Villa Canal de las Cascadas.



Cartografía social de Villa Rivera Indarte



Cartografía Social de San Francisco.



Detalle de cartografía. Ícono libre.



La muestra de cartografías en la escuela: “Villas y barrios de donde venimos”.

5.1.3 Primer trazado: de lo que insiste en lo heterogéneo

Con la base de las cartografías, hicimos con los niños y niñas un mural en donde delineamos los espacios que aparecían reiterados como constitutivos de las villas erradicadas y que eran extrañados por los niños. En el proceso detectamos, primeramente, lo que insistía en la gran heterogeneidad: insistencia de imágenes en la observación de las cartografías (los canales, los árboles, las plazas, las canchitas, los animales), insistencias en los textos escritos y en las entrevistas (a partir de la pregunta por aquello que extrañan de la villa surgieron: el canal, la casa, los amigos y amigas, la escuela, la plaza y el contraste con el barrio ciudad en cuanto a que en la villa no robaban, no se drogaban ni se producían tiroteos¹⁰²).

Se trata de espacios *del jugar* donde estalla la naturaleza. Esta vez insistió en la preponderancia estética, más que las casas, el paisaje. Sobre las villas en las que había canales, las erradicadas, emergieron una serie prolífica de relatos del universo de aventuras que allí realizaban: tirarse al canal desde los árboles, pescar, ir a la represa o al puente, nadar y encontrar cosas, sacar juguetes del canal.

Siguiendo la experiencia construida de los niños y niñas que provenían de villas, ante la pregunta *¿querían ser trasladados a Sol Naciente? ¿por qué?*, insistió el *no* y, en algunos casos, el contraste con la decisión de sus madres: *no queríamos pero mi mamá sí, yo quería seguir viviendo pero mi mamá me dijo que nos teníamos que mudar* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). Sentido que permanece desde los jóvenes de Villa Canal de las Cascadas cuando los conocimos en el 2007 y que aparecía ya en los textos que escribieron en aquellos talleres¹⁰³.

¹⁰² Ver Anexos, Tomo I, 1.4

¹⁰³ Ídem.

En la positivización de la vida en la villa, no sólo constelamos sentidos en torno al jugar, como actividad, espacio y aventura, sino que también emergió, siempre como *entre*, la totalización: así como uno escribía *nos gustó porque nunca robaban*, la compañera de la misma comunidad escribe en su entrevista que recuerda que *hablaban de cuando robaron un día allá, se reunieron todos y todos sabían quién era*. También sobre Villa Canal de las Cascadas, uno escribe *no me gustaba cuando se tiroteaban* (el imperfecto da cuenta de que sucedía con alguna frecuencia) y otro *allá en Costa Canal no se robaban y acá se roban, se cagan a tiros*. Detrás, o sobre, lo que en principio percibíamos como construcciones totalizantes, resplandece la insistencia: se trata de la vida tranquila, *tranquilito, lindo, en paz*. Así entendimos también que, ante las pregunta *¿cómo era la villa? ¿qué cosas o lugares extrañan?* se reitera, con frecuencia, la descripción por contraste: *era lindo, no robaban; de distinto tenía todo, la cancha queda lejazo, la escuela también queda lejazo; extraño jugar porque acá, cuando jugamos, ahí nomás te meten adentro porque andan muchos choros* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2).



Mural en el patio de la escuela: "Villas y barrios de donde venimos".

5.2 Mapeo Colectivo del barrio ciudad

Sobre la simplificación de un mapa de Sol Naciente elaborado por el Ministerio de Desarrollo Social, que se encuentra sobre una de las paredes de la Dirección de la escuela, y amplificado a un gran afiche de 2.50 x 1.50 metros, empezamos a conversar con los niños y niñas. Si bien, al igual que con el trabajo de las cartografías, cada grupo fue trabajando sobre lo que el anterior había realizado, resultó dificultoso para ellos encontrarle sentido al mapa y comprender la ubicación de los espacios. Como referencia habíamos llevado algunos íconos (escuela, jardín, policía, Consejo Territorial) y, luego de la ardua tarea de intentar reconocer estas referencias espaciales, cada uno quiso ubicar y dibujar su propia casa en el mapeo.

Un efecto inesperado de la práctica de los niños y niñas fue que el primer mapa de base que elaboramos para la intervención nos quedó chico porque su deseo era dibujarse ellos mismos, sus familias, sus casas, sus perros. Entonces, en el siguiente taller, elaboramos un mapa considerablemente mayor para explotar la energía interventora de los niños y niñas.

5.2.1 Sol Naciente como experiencia problemática

Desde el primer taller de mapeo colectivo pusimos a disposición íconos para escribir, algunos con el disparador *me gusta, no me gusta* y otros en blanco, sin consignas. Generalmente empezaban dibujando, luego escribían en los íconos y los pegaban en el mapa.

No me gusta porque es malo, se tiran tiros todas las noches.

Muchos tienen armas, no todos.

No me gustan las malas cosas que pasan.

Tiran mucha basura, a veces pasa el basurero.
No me gustan las malas palabras de los chicos malos.
No me gusta ir a la escuela.

Me gusta el CAI, la escuela.
Me gusta la plaza.
Me gusta la escuela, catequesis, el CAI.
Me gusta cuando juego al fútbol con el entrenador.
A veces me gusta porque tengo amigos, me gusta la plaza.

No salgo mucho, adentro de mi casa juego a la play o al dvd o al videíto juego en el celular.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2.)

Tanto en el grupo de 10 a 14 años, como en el de 8 y 9, dibujaron armas e identificaron los lugares donde se arman tiroteos (alrededor de las manzanas donde viven los vendedores de droga). En estos primeros talleres, como lo que emergió de forma reiterante en todos los grupos fue la dimensión conflictiva de la vida en el barrio ciudad, propusimos una herramienta como forma de intentar profundizar la conversación sobre la problemática: pusimos a disposición algunos dispositivos para mapear como íconos de *Peligro, Problemas, Soluciones* con espacios para escribir.

Problemas:

- Peleas
- Golpes
- Robos
- Violaciones
- Se drogan

Soluciones:

- No hace falta pelear
- Amor
- Amistad
- Amor en nuevas personas
- Que haya un nuevo dispensario

- Poder mejorar el servicio de salud
- Que haya una nueva plaza
- Arreglar las cosas hablando y no tiroteándose

Peligro:

- robos,
- la calle
- violaciones
- tiroteos

Sobre la plaza escribieron: se drogan en la plaza, está rota, no tiene juegos

Algunos chicos, de los más grandes, comentaban cuando conversábamos con ellos que el problema de los tiroteos no se puede solucionar porque así se resuelven las cosas.

Cole A7: viaje largazo, demora horas.

No entran taxis ni remis.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

Tanto los íconos como los carteles, al proponer a los niños y niñas dejar una opinión personal (*qué te gusta y qué no, qué problemas detectás, qué soluciones pensás*), les generaban preguntas. Generalmente, antes de escribir, cada uno nos contaba lo que pensaba al respecto, conversábamos un rato, y luego escribían. Durante los talleres insistió la construcción conflictiva de la experiencia de vida en el barrio ciudad como expresión simultánea al acto constante de dibujar (casas, árboles, animales como perros, caballos, pájaros, lechuzas, lobos, un dinosaurio, niños, niñas, madres, soles, nubes, bicicletas).

En el caso de los grupos de niños y niñas más pequeños (entre 5 y 7 años), trabajamos conversando, mientras dibujaban, y a partir de representaciones teatrales, en las que el escenario era el barrio. Luego, nosotras transcribimos en el mapa algunas de las sensaciones que ellos expresaron:

Registro de la improvisación: vamos en el colectivo a Sol Naciente, lo esperamos en la plaza San Martín, lo esperamos 5 horas hasta que llega, cuando llegamos lo invitamos al chofer a que se baje y visite el barrio, cuando vamos caminando a mostrarle la escuela le roban todo.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

Vemos que, tal y como ha quedado marcado en el mapeo, identificaron dos grandes tipos de problemáticas: por un lado, lo que refiere a la mala prestación de servicios públicos (dispensario, transporte, estado de las plazas), y por otro, lo que refiere a la seguridad (delincuencia, venta ilegal de drogas, tiroteos, tráfico en las calles que no los deja jugar tranquilos). Durante estos talleres se nos fue planteando un desafío central: proponer actividades que permitieran salir del gesto puramente catárquico, surgido durante el mapeo, para promover el pensamiento de otras realidades posibles. Incluso, ensayar acciones concretas en torno a las *soluciones* que habían propuesto a los problemas sociales (*amor, amistad*) o tomarlos como pivote de pensamiento colectivo.

5.2.2 De la catarsis a lo posible, o a la intervención

A partir de la propuesta de hacer representaciones teatrales sobre los diferentes espacios barriales que habían mencionado (caracterizando a los personajes que allí se encuentran cotidianamente así como lo que sucede en esos espacios o lo que puede llegar a suceder), empezaron a surgir diferentes formas de intervenir sobre aquellos aspectos que critican de su realidad:

Grupo de 6 y 7 años.

Comenzamos por la plaza representando las cosas que les gusta hacer: jugar en las hamacas, en el tobogán, en el sube y baja, en la calesita. Reconocimos que ninguno de estos juegos se encuentra actualmente en la plaza del barrio y que les gustaría que estuviesen. También representaron gente tomando mate. Reconocimos que no hay sombras actualmente.

Luego pasamos a la casa de cada uno. Formas de ir de la plaza a la casa: auto, avión, motos, colectivo, bici, helicóptero. Lo que hacían en sus casa, dormir, jugar, comer.

Luego fuimos por las calles del barrio, dijeron que les gusta jugar en la calle y propusieron jugar a la brujita de los colores.

Luego llegamos a la escuela donde querían tocar los instrumentos de la murga, trajimos los instrumentos y tocamos. Elegimos un lugar donde tocar: las calles del barrio.

Grupo de 8 y 9 años.

Plaza: no quedan juegos, se lo han robado a todos. Había hamacas, un tobogán y sube y baja. Les gustaría que estuvieran todos estos juegos.

Las casas: una niña comentó que había habido un tiroteo en su casa por un intento de robo, que no podía salir y le pedía a sus amigas que la fueran a visitar. El problema de la inseguridad, los robos y los tiroteos. La solución era quedarse en la casa, llamar a la policía.

El dispensario: tres niñas chocaron mientras andaban en bici y se quebraron. Del dispensario las mandaron en hospital, como no había taxis ni colectivos fuimos en avión. Allí las atendieron y enyesaron.

Luego llegaron a la escuela donde querían tocar los instrumentos de la murga.
Eligieron tocar en el escenario que está en el patio.
(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

En relación con los problemas de orden material o de falta de servicios, como la falta de juegos en la plaza o la carencia de transporte público efectivo para ir de urgencia del dispensario al hospital, la intervención sobre lo real se realizó en acto, teatralizando una realidad posible: jugaron a todos los juegos que querían que estuviesen en la plaza, fueron en avión del dispensario al hospital.

Con los grupos de niños y niñas de mayor edad trabajamos una actividad similar a la anterior incorporando un desafío: en cada espacio del barrio un grupo le proponía al otro un problema a resolver:

Grupo de 10 años en adelante.

La escuela: como problema representaron las peleas entre hermanos. Como forma de resolverlo, que hablen, que se digan cosas lindas, que respiren tranquilos. Fue muy contrastante cómo, mientras representaban la solución, se generó una pelea. Hay un abismo entre lo que se plantea como ideal y la realidad.

Dispensario: como problema representaron una persona que le da un infarto y cuando va a al dispensario no hay turnos. La solución es que una persona del barrio sepa primeros auxilios y salve a la persona infartada.

Como eran muchos, la actividad se desarrolló en dos grupos, unos pensaban un desafío en relación al espacio y otros, la solución. En cada espacio hacíamos un juego que ellos proponían.

(Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2)

A través de esta actividad podemos ver emerger otra dimensión de intervención sobre lo real, la de efectuar una alternativa posible. Ante el problema de que no haya turnos en el dispensario, la solución no es más que el conocimiento alternativo al de la institución: un vecino que sepa primeros auxilios. Ante el miedo que le generó el tiroteo, la

alternativa fue pedirle a una amiga que vaya a su casa; alternativas a las instituciones si no brindan respuestas, alternativas al miedo en la amistad.

En torno al problema de las peleas, cabe destacar nuestra propia sensación como talleristas: *Hay un abismo entre lo que se plantea como ideal y la realidad* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). Repensándolo, no se trataría de un abismo, sino que sigue siendo la constitución de *entre* que atraviesa la experiencia construida. Han sido diversos los enlaces entre lo posible y lo imposible que han ensayado los chicos y chicas durante los talleres; desde el dibujo y la escritura, a la conversación y la teatralización, donde espontáneamente ingresó el orden de lo imposible interviniendo cualquier pretensión realista de representación. Este juego, entre lo real y lo posible-imposible, fue lo que insistió en las producciones de los talleres, considerando que el tipo de dispositivo puesto a funcionar crea inevitablemente las condiciones de posibilidad para la producción de determinado tipo de material y no de otro (Fernández, 2007).

A partir de este proceso de trabajo, surgió un proyecto colectivo que fuimos elaborando en los últimos talleres con los niños y niñas que consistió en elegir un punto del barrio para intervenir con la murga. Eligieron recorrer murgueando las calles del barrio y la plaza, intervención que partió de identificar ciertas problemáticas barriales así como la posibilidad de interferir creativamente en ellas.

Creemos que el desafío de generar problematización, reflexionar sobre sus derechos en relación a la ciudad, el Estado y la política pública, objetivar lo que implica vivir en el barrio ciudad en relación a una ciudad excluyente, son aspectos que nos quedaron pendientes. Creemos que es posible trabajarlas en un proyecto futuro porque, sobre todo con los niños y niñas de segundo ciclo, hemos podido conversar algunas de estas cuestiones en los talleres pero sin el tiempo ni el espacio para una profundización.

Tal vez, el lugar de esta reflexión implicaría un proyecto educativo a trabajarse no sólo en el taller de murga del CAI sino en relación con las maestras de grado¹⁰⁴.

Por eso entendemos que el proceso de investigación-acción que realizamos puede pensarse, principalmente, como un dispositivo de presentificación de una experiencia, el paso de una ausencia, producida como tal, a la producción y materialización semioestética de las experiencias de los niños y las niñas. El paso de la producción de presencia a la reflexión sobre ese proceso es lo que queda por hacer juntos.



Murgueada por el barrio. Ronda de Matanza en la plaza.

¹⁰⁴ Ver la propuesta de secuencia didáctica a trabajarse en conjunto con las maestras de cuarto grado de la escuela como continuación de la investigación-acción. Anexos, Tomo II.

5.3 Del dibujo espontáneo como *rizoma*

La estructura de yuxtaposiciones de imágenes y textos con que han sido creadas las cartografías colectivas de las villas y del barrio ciudad no solo da cuenta de las características que se le atribuye al dibujo infantil (ausencia de perspectiva, espontaneidad, dibujo principalmente no de lo que ven sino de lo que saben del objeto y de lo que consideran importante, Mariño S/D), sino también del grado de experimentación derivado de lo real. Cercano a una lógica rizomática, no hay un elemento central a donde remontan los elementos locales, se puede ingresar al dibujo desde diversas entradas y las conexiones entre elementos podrían continuar de forma infinita (Rolnik, 2005). Esto responde también a que se trató de elaboraciones colectivas donde, en diferentes momentos, diversas manos fueron construyendo, pegando, pintando, escribiendo, es decir, responde a las características del dispositivo de intervención que pusimos a funcionar.

Cuando nos referimos a estas cartografías sociales como *mapas*, las entendemos en tanto rizomas, con Deleuze y Guattari (2002), conectables en todas sus dimensiones, atravesadas por líneas; de allí que más que buscar puntos se detectan las líneas en sus movimientos. Lo que resulta interesante de pensar con Deleuze y Guattari es que el rizoma constituye una forma de pensamiento que remite a la experimentación con lo real (Zourabichvili, 2007) y cabe reconocer, en ese movimiento de pensamiento, que *los signos nos obligan a pensar porque envuelven lo que todavía no pensamos* (96).

Las líneas que atraviesan y se mueven en estos *mapas* funcionan, como vemos con Rolnik desde una perspectiva de análisis del deseo (Gómez y Boero, 2012), en una tensión *fecunda* entre flujo y representación:

...flujo de intensidades escapando del plano de organización de territorios, desorientando sus cartografías, desestabilizando sus representaciones y al mismo

tiempo, representaciones agotando el flujo, canalizando las intensidades, dándoles sentido.

De allí la elección de leerlos trazando sentidos. Importan, así, tanto las localizaciones de la experiencia conflictiva del barrio ciudad (las casas de los vendedores de droga, las zonas de mayor conflicto) como la emergencia de la *fuga*¹⁰⁵ (un dinosaurio, un grupo de lobos, muchos soles, un pulpo en el canal de la villa) pues algo dice de la experiencia de los niños y niñas y deja huella de aquello *que todavía no pensamos*. El *entre*, como categoría de la experiencia del traslado, emerge también de este movimiento rizomático y en tanto materialización plástica: hay *entre* en el dibujo de un grupo de jóvenes con armas robando y un gran corazón a su lado con la palabra *amor*. Hay, en lenguaje plástico, invenciones de lo social, de las formas deseables de vida (Antonelli, 2010a).

¹⁰⁵ Sobre la noción de *línea de fuga* ver Nota al Pie número 69 en el Capítulo 3.

Lo posible es ... producción de lo nuevo. Abrirse a lo posible es recibir, como cuando uno se enamora, la emergencia de una discontinuidad en nuestra experiencia, y construir, a partir de la mutación de la sensibilidad que el encuentro con el otro ha creado, una nueva relación, un nuevo agenciamiento.

(Lazzarato)

6. De lo que insistió para existir: trazado de sentidos y *reparto de lo sensible*.

Las constelaciones de lo común pretenden evidenciar el carácter construido de la forma que unifica o relaciona los sentidos trazados. Estos sentidos, tal y como los hemos planteado, existen porque insisten (Fernández, 2007) y, así configurados, nos permitieron elaborar una cartografía de la experiencia del traslado procurando no opacar la particularidad de cada agenciamiento surgido. Una elaboración en acto, derivada en intervenciones estéticas, de cuya sistematización siguen emergiendo preguntas desbordantes del campo de problemas inicial.

En la antesala de las Palabras Finales, condensamos una instantánea de aquellas constelaciones que, producidas en el funcionamiento de un dispositivo de intervención, no pueden pensarse sino como constitutivas de una práctica que dio lugar a diferentes producciones semioestéticas, como deriva, y a la problematización colectiva. Las constelaciones de *lo común* fueron presentificaciones, aquí solo las trazamos buscando regularidades (no universales).

6.1 La villa como *forma de vida* en comunidad, el *jugar* como enlazador de *lo común*

Del dispositivo central que pusimos a funcionar, el taller de mapeo colectivo, fuimos plegando diversidad de dinámicas que lo expandieron en función del proceso particular de cada grupo. En tanto *montaje que dispone a* (Fernández, 2007), desplegó en su accionar líneas de visibilidad y de enunciabilidad (lo escrito, dicho, dibujado, actuado; lo no escrito, dibujado, actuado, etc.), provocó a agenciar y a fugar, instaló diversos devenires, conexiones y desconexiones a velocidad creciente. Si la lógica de los

elementos que componen los agenciamientos es la de la *multiplicidad* (irreductible a la lógica de lo Uno o lo Múltiple¹⁰⁶), la traducción de su funcionamiento, que realizamos en los capítulos antecesores, no es más que una imaginación posible de lo acontecido.

Sobre el flujo de experiencia que se produjo, detectamos recurrencias y trazamos líneas de sentido cuyo centro de gravitación giró en torno a las formas de construcción de *lo común* sobre el continuo de creación de experiencia. Si lo que emerge de estos dispositivos es *multiplicidad*, trazamos sentidos en esa *multiplicidad*, de allí que lo constelado sea solo una posibilidad dada por nuestro foco de atención (en efecto, lo que produce un dispositivo desborda siempre la capacidad de lectura). Este foco iluminó, principalmente, el dispositivo funcionando en tanto máquina de enunciación, aunque la expresión en recursos discursivos, tal y como lo advierte Fernández (2007), suele ser un elemento entre otros y no siempre el más relevante.

Al observar regularidades, evitando toda intención de universalidad, lo que primero emergió en ambos grupos (niños, niñas y jóvenes) fue la experiencia del traslado como un *entre* habitar la villa y el barrio. En el *entre* existen las sensaciones como transversalidad, como un continuo de fronteras porosas entre una y otra (ni una ni otra, *entre*: la tristeza y la alegría, *lindo y también feo*). Esta es la lógica de “y” propia de las *multiplicidades*, donde lo que importa son las conexiones y desconexiones entre los elementos.

Vimos insistir en los talleres, una y otra vez, el *jugar* como construcción de territorialidad específica de la infancia, aventura y experiencia placentera singular en la villa. Los niños y niñas desplegaron en sus dibujos el paisaje y la naturaleza de las villas

¹⁰⁶ Lejos de constituir un conjunto de diversos elementos, la *multiplicidad* refiere a un modo de conexión/desconexión heterogéneo entre ellos. Puede haber multiplicidad entre solamente dos elementos, así como su contrario, la lógica binaria, puede existir entre varios. Cuando pensamos los dispositivos de este modo entendemos que: *Cada dispositivo es una multiplicidad en sí misma en la que operan distintos procesos de modo muy diferente en cada uno de ellos ya que en cada uno se instalan sus regímenes de intensidades y velocidades específicos. Se trata de singularidades que no pueden ser consideradas como partes de un universal* (Fernández, 2007:154).

de forma hipervisible. Los jóvenes, trabajaron sobre el sentido del *jugar* como *punto de encuentro*.

La villa como *forma de vida* que implicaba una experiencia de comunidad constituye un sentido que hemos podido trazar en el trabajo con ambos grupos. Los jóvenes profundizaron en el sentido de *unión*, como actividades y espacios en común ligados territorialmente (los lugares del jugar, el tinglado, la escuela). Los niños y niñas, en el sentido de una *forma de vida tranquila* por oposición a la intranquilidad del barrio ciudad. En ambos casos, el sentido se construyó en este contraste con la forma de vida actual en el barrio y el enunciado *no robaban* recurrió como condensador de este contraste. Insistió también la alegría como afección¹⁰⁷ constitutiva de la experiencia de la villa y del acto mismo de recordar, alegría *entre* las intensidades que se generaban con las anécdotas compartidas (recuerdos divertidos y matices melancólicos de algo ya perdido).

La noción de *forma de vida* que venimos pensando con Agamben (2001) importa no solo porque emergió, en el trazado de sentidos, en tanto *bios* o *manera de vivir propia de un individuo o de un grupo*; sino, especialmente, como una posibilidad de vivir: *define una vida -la vida humana en que los modos, actos y procesos singulares del vivir no son nunca simplemente hechos, sino siempre y sobre todo posibilidad de vivir, siempre y sobre todo potencia* (2001:14).

De carácter potencial, la vida en comunidad es inherente a nuestra forma de vida y, en la producción de experiencia que detonamos, la vida en la villa se compuso como comunidad. Los niños, niñas y jóvenes inscribieron su forma singular de enlazar *lo común* a través de las múltiples maneras del *jugar*. El juego no solo constituye una actividad

¹⁰⁷ Trabajamos con la sinonimia entre afecciones y pasiones. Ver en Capítulo 1, Nota al Pie número 32.

principal en la construcción subjetiva de los niños y niñas¹⁰⁸, sino que aquí particularmente funcionó como enlazador de identidad *común* (en este caso, fuertemente anclada en el territorio). Los niños y niñas, desde su particular existencia, trabajaron en esa construcción *común* y pusieron en materia discursiva-semioestética el impacto de la desarticulación de esa forma producto del *estado de excepción* local (Antonelli, 2007). El *del jugar* emergió, así, como una forma de construir comunidad propia de los niños y niñas.

La materia discursiva de la experiencia, que proliferó en el devenir del dibujo-mapeo, se elaboró anudada a la materialidad de los diversos lenguajes expresivos. La insistencia de la naturaleza así como de los espacios *del jugar* emergió de forma lingüística y plástica. Si los niños y las niñas crearon las cartografías con una lógica espontáneo-rizomática, donde persistió un gesto de huida de la representación en la yuxtaposición de dibujos; en los jóvenes el gesto fue de iconicidad y orden.

En el primer caso, cada una de las imágenes que se iba yuxtaponiendo en el mapeo gozaba de una singularidad plástica (cada animal, árbol y planta, cada casa completamente diferentes unos de otros, trazados por diferentes manos); mientras que en el segundo caso más bien emergió un trabajo plástico que resaltó lo común. En vez de cada casa y árbol completamente diferentes unos de otros, aparecieron como siluetas, pintadas de un color y con el nombre de su referente. Cada una levemente diferente a la otra porque lo que irrumpió visualmente fue la cantidad y *lo común*.

En lugar de buscar una explicación desde la psicología evolutiva propia de cada grupo etario, nos importan sus efectos en el trazado del sentido. Además de la insistencia de los lugares de la villa como territorios de construcción de *lo común*, así como de una *forma de vida*; el trabajo de los jóvenes trazó una condición *común* de existencia: cada casa como una silueta simple, un nombre y un color que, juntas, magnificaron una cantidad (la de lo desaparecido).

¹⁰⁸ Ver, entre otros, Piaget (1984) y Vigotsky (2007).

Como espacio particular de la vida en comunidad de Villa Canal de las Cascadas insistió, tanto en los relatos como en los dibujos, el tinglado. Emergió como espacio extrañado y como el lugar principal de encuentro en la villa. Los niños y las niñas lo referenciaron en torno a dos actividades que los nucleaban, la murga y el comedor, y quedó plasmado en ambas cartografías (como dibujo de la murga junto al tinglado, como recuerdo en un papel rojo: *recuerdo cuando ensayábamos en el tinglado*. Anexos, Tomo I, 3.1 y 3.2). En el texto que escribieron Los Luminosos para dejar junto a la escultura¹⁰⁹, constituye el territorio comunitario donde transcurrieron y se radicaron todos los momentos especiales rememorados en dicho texto: el *punto de encuentro de todos los chicos de la villa*, el lugar donde radicaban los acontecimientos comunitarios de alegría (las fiestas de la primavera), ayuda mutua (el comedor, la copa de leche), el juego y el arte (la murga).

De ninguna otra villa se mencionó un lugar de estas características como espacio extrañado. Hay un común insistente en los relatos sobre los espacios del jugar (la plaza, la escuela, el canal, la cancha) pero solo de Villa Canal, el tinglado y la murga. Si el jugar se consteló como actividad principal de construcción de territorialidad, el espacio particular del tinglado, con los proyectos que desarrollaba tendientes al encuentro entre vecinos, apareció también como espacio singular de *enlazar lo común*. Espacio que, a diferencia de la plaza, la canchita y el canal, fue construido por los vecinos y vecinas, era de propiedad comunitaria, y los jóvenes de la murga contaban con un cuarto para guardar los instrumentos, también propiedad común de este grupo.

¹⁰⁹ Ver en Capítulo 4, apartado 4.4.

6.2 Presentificación y re-existencia como nuevo reparto de lo sensible. Una apuesta metodológica.

En tanto actitud política deliberada, cuando los jóvenes decidieron colocar su cartografía de la villa y el texto que escribieron junto a la escultura (la intervención realizada en la plaza de barrio Santa Cecilia, frente a los terrenos donde se encontraba asentada la villa), efectuaron una acción estratégica: una política de la memoria. Se trata, tal y como lo pensamos con Antonelli (2009b), de las *otras desapariciones*, las del capitalismo desarrollista, las del extractivismo urbano *predatorio*, en este caso (Zibechi, 2013).

Este dibujo colectivo, densificada su materia como pintura que acompaña la escultura en la plaza de Santa Cecilia, constituye una marca de la desaparición. La marca restituye la existencia, deja huella de una condición común de vida y de su desaparición en el territorio cordobés, en las vidas de cada uno. De alguna manera, la escultura, con su diseño abstracto producto de la composición con material cirujado, no bastó como inscripción de lo intencionalmente ausentado (Grünner 2008), de allí el gesto de dejar testimonio presentificando la existencia.

Hablamos de presentificación en tanto práctica política de restitución sustitutiva, pensando con Grünner (2008) respecto al *Siluetazo*, las siluetas de las casas sustituyen cada lugar desaparecido. Se trata, así, de un trabajo de *re-existencia* en tanto intervención sobre el cartografiado hegemónico que desaparece *formas de vida*, las cuales se afirman mediante estas interrupciones sobre el *reparto de lo sensible* social (Antonelli, 2010a). Resistencia/existencia, *re-existencia* como plus de sentido que efectúa una política de la afirmación por el reconocimiento de las *formas de vida* ausentadas intencionalmente.

La *re-existencia*¹¹⁰ se constituye como territorialización, un proceso cultural, frente a la erradicación del espacio vivido ejercido por la biopolítica estatal en alianza con el mercado. La intervención realizada por Los Luminosos se condensa como una política de la memoria, *re -existencia* que territorializa el espacio y construye una interferencia en la mirada. Práctica política, pensada con Rancière (2010a y 2010b), si vemos que modificó el terreno de lo esperable, de lo posible, de lo sensible, con la densidad material de la intervención sobre el territorio. Este nuevo desacomodo de lo sensible, en tanto devenir de la presentificación de la experiencia del traslado, formó parte, como objetivo, de un dispositivo de intervención grupal diseñado para tal fin.

Pensar con Rancière las producciones de los niños, niñas y jóvenes ayuda a advertir cierto potencial político en su práctica estética: *reconfigurar el paisaje de lo perceptible y lo pensable es modificar el territorio de lo posible y la distribución de las capacidades y las incapacidades* (Rancière, 2010b:51-52). La escultura contiene en potencia la posibilidad de una experiencia estética que instale cierta polémica al sentido común construido sobre las formas de vida de la villa y el traslado.

Si como efecto de la intervención que realizaron Los Luminosos vemos una huella material de aquella inscripción subjetiva del traslado (una política de la memoria), con la investigación-acción pretendemos ir hacia una dinámica de producción semioestética de los discursos: la presentificación de las experiencias, la *re-existencia* como ese paso de lo producido activamente como ausente a la autoafirmación de la existencia. Las constelaciones de *lo común* fueron, antes que un trazado sistematizado, práctica de re-existencia. Se trazaron en la dinámica de un dispositivo pedagógico y se materializaron en agenciamientos colectivos de enunciación que presentificaron la experiencia.

¹¹⁰ El concepto es original de Porto Gonçalves (2001) en relación a determinados movimientos sociales en resistencia a la globalización económica, como los seringuerios de la amazonía brasileña, cuyas tácticas de lucha implican la autoafirmación en el territorio y en su relación con la naturaleza, generando una tensión de territorialidades.

En esta intervención semioestética de niños, niñas y jóvenes en la cartografía cordobesa de las ciudades de excepción, podemos enfocar, como un aporte, el dispositivo dinamizador puesto a funcionar para trabajar *con* comunidades las problemáticas locales que afecten las *formas de vida*. Podemos pensar, así, en una metodología de acción en discursos sociales al construir dispositivos que activen potencialmente la interferencia colectiva. Apostamos no solo a analizar los nuevos repartos de lo sensible, las interferencias colectivas trazadas como constelación, sino a activar su producción, problematizada, mediante dispositivos pedagógicos.

6.3 De la noción de *reparto*: pensar la acción política.

A modo más bien de *excursus*, nos interesa dejar constancia del funcionamiento del pensamiento político de Rancière en la expansión de nuestra Caja de Herramientas, tal y como pudo leerse en este capítulo, en tanto nos ha permitido condensar el andamiaje teórico del que partimos para leer e intervenir una situación. Pensar con Rancière el juego de la política como reparto de lo sensible nos condujo a considerar el *régimen estético de la política* como matriz de nuestro propio pensamiento político.

Entendida desde aquí, la política es un asunto estético: hay una *estética primera*¹¹¹ en la política en tanto reconfiguración del reparto de los lugares, los cuerpos y los tiempos, de la palabra y del silencio, de lo visible y de lo invisible (Rancière, 2009). La política, en este sentido, trata no solo de lo que vemos y de lo que podemos decir al respecto sino de la distribución de la competencia para ver y la cualidad para decir. Por eso es un sistema de evidencias sensibles ya que, si la política se aboca a lo común entre

¹¹¹ Para Rancière la estética es más bien un modo de configuración sensible cuya ruptura o emergencia determina la cosa misma de la política como *actividad que reconfigura los marcos sensibles en el seno de los cuales se definen los objetos comunes. Ella rompe la evidencia sensible del orden "natural" que destina a los individuos y los grupos al comando o la obediencia* (2010b: 62).

los hombres, el *reparto* hace visible la existencia de un común y los recortes que allí definen los lugares y las partes respectivas, la cualidad de *tener parte* en el común.

Surge una *distorsión*¹¹² cuando se cuestiona la suma del reparto: señalamiento de la falla, por la *parte de los que no tienen parte* en esta *cuenta*, y alteración del orden instituido. Allí acontece propiamente la política como puesta en escena de que hay un reparto que no contiene a todos y una acción de desacomodo subsecuente. No se trata de una integración al reparto sino de la exposición de la contingencia de ese orden creando (recreando) una nueva situación.

El *nuevo reparto* implica acción política en la medida en que haya un encuentro entre la lógica policial (la del orden del reparto) y la lógica de la igualdad (igualdad de las inteligencias y capacidad que tiene cualquiera de hablar y ocuparse de los asuntos comunes)¹¹³ verificada en esta acción (Rancière, 2010b). Se trata de una desidentificación con respecto al orden policial, alterándolo, de tal forma que la palabra sea oída y no administrada (Rancière, 2010a). En este sentido, nos preguntamos por la dimensión política del proceso desarrollado ¿logramos una reflexión colectiva en torno a la apropiación-participación en el *logos* o distribución del discurso como bien finito, en sentido fouacaultiano (Levstein, 2009: 43)? ¿Se objetivó, en alguna medida, la puesta en cuestionamiento del *reparto*? ¿Hubo escucha, emergencia, de la palabra como *discurso* y no como *ruido*?

¹¹² Tanto la *distorsión* como el *desacuerdo* son experiencias propiamente políticas, nociones fundamentales en este pensamiento político, las cuales emergen de la comprensión de la política como conflicto por un escenario común y manifiestan la contingencia de todo orden social. En la situación de habla se da el desacuerdo, refiere a la cualidad de los interlocutores y a la presentación sensible de lo común entre ellos: lo entendido por un interlocutor es comprendido como *ruido* en el reparto, de tal forma que se sustrae a esta parte de los que no tienen parte de su participación en el *logos* (Rancière, 2010a).

¹¹³ Constituye la matriz de pensamiento político de Rancière esta diferencia entre *policía* y *política*. La primera, orden que dispone lo sensible en el cual los cuerpos se distribuyen en comunidad; la segunda, ruptura de aquella configuración sensible que hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido, puesta en acto de la contingencia del orden y, por ende, de la igualdad de cualquiera con cualquiera. Esta ruptura es la acción política entendida como verificación de la igualdad. La policía se identifica con el Estado, administración de las partes y forma de gobierno.

Pensar con Rancière nos impulsa a preguntarnos por el camino de la emancipación en estas direcciones: ocasionar la ruptura de la asignación previa de lugares, funciones y cuerpos; afirmación de la capacidad que tiene cualquiera de ocuparse, pensar, hablar, de los asuntos comunes que, por cuestiones del orden policial, no le corresponderían; despliegue y multiplicación de la igualdad como principio de lo común en la puesta en cuestión del reparto, disrumpiéndolo. El dispositivo de intervención puesto a funcionar apuntaba a una experiencia de enunciación que no *contaba* previamente en el orden policial dado, entendido también en tanto *orden del discurso* (Foucault, 1976). Desde una microfísica del poder (Foucault 1980), aconteció así la política, rompiendo este orden micropolíticamente: *Ese día quisimos poner una escultura en la Plaza de Santa Cecilia para dejar un recuerdo de que ahí estaba la villa, el lugar donde crecimos. ¿Quiénes escuchamos? En la escuela, nosotras, que estábamos dispuestas a. En la calle, no sabemos aún. La polémica está allí escrita, enclavada en un poste en la tierra, pegada en las paredes de la escuela.*

El dispositivo activó la producción y proliferación de diferentes tipos de discursos que, en tanto agenciamientos, funcionaron como interferencias en el reparto de lo sensible social, ya sea mediante la restitución de la presencia de las villas en la práctica estética (las cartografías que intervinieron las paredes de la escuela, la escultura que señala *Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas*), ya sea en el agenciamiento mismo como tiempo y espacio generado exclusivamente para la producción de experiencia. Devinieron prácticas de *re-existencia*, inscribiendo ese paso que pensamos desde la Sociología de las Ausencias como opción por reconocer la experiencias disponibles pero producidas como ausentes y buscar métodos o medios de presentificarlas (Sousa Santos, 2006).

Pensar instancias de problematización del *reparto* y de la palabra sobre *lo común*, en este campo sigue nuestro trabajo en la escuela. Cuando hablamos de continuar un

proceso de profundización de la problemática, lo pensamos en esta dirección, de allí la elaboración de una Secuencia Didáctica a trabajar con las docentes de la escuela (Anexos, Tomo II). Aquí también, en el terreno de lo educativo, el pensamiento de Rancière nos sigue aportando: pensar la emancipación, objetivo de la educación popular en tanto pensamiento pedagógico, como experiencia de la igualdad. Igualdad no solo de cuestionar el reparto de lo sensible y efectuar desarreglos, sino en la *aventura intelectual* (Rancière, 2010b) singular de cada quien con el conocimiento.

*Lo que ha sido se junta en un destello con el ahora para formar una
constelación.*
(Benjamin)

PALABRAS FINALES

Del constelar, de *lo común*

I

Constelar la experiencia del traslado de la comunidad de Villa Canal de las Cascadas, en el marco de un trabajo que antecede y prosigue a la investigación, implicó crear un dispositivo grupal (como tecnología de intervención) para la producción de la experiencia, su visibilización y problematización colectiva. Con ese dispositivo, *máquina para hacer ver en un proceso de reflexión de lo social* (Salazar Villava, 2004:292), respondimos a las inquietudes sobre cómo preguntarnos por el anudamiento de *lo común* y entre quiénes, de allí la elección de una metodología colaborativa, la investigación *con*, para instaurar condiciones de pensamiento y acción colectivos.

Del trabajo realizado con la comunidad de Villa Canal de las Cascadas desde el año 2008 surgió la pregunta inicial, detonadora del campo de problemas, acerca de la experiencia del traslado. Constelar con un dispositivo de intervención las formas de anudamiento singulares de lo común en esta experiencia tuvo el objetivo específico de profundizar un proceso de problematización de la política del traslado y del barrio ciudad como espacio habitado con dos grupos de niños, niñas y jóvenes: la murga Los Luminosos y el taller de murga de CAI. A través de diversas dinámicas detonadas en los talleres, entre la conversación y la creación estética, aspiramos a que se constituyeran en un espacio de educación popular.

Presentificación fue el gesto condensador de la práctica política efecto del devenir de la máquina puesta a funcionar: acontecer de la experiencia y materialización en diferentes soportes discursivos, política de la memoria por la restitución de lo desaparecido, práctica de *re-existencia* y desacomodo en el reparto de lo sensible.

Presentificación del sujeto político, en vez de representación, que en la dinámica del agenciamiento se posiciona. En este sentido, otra de las potencialidades que emergieron del trabajo fue que, tal y como lo han sistematizado en otras experiencias:

...la potencia del dispositivo se halla en su capacidad para dar lugar tanto a la expresión densa de la experiencia de los sujetos, como a una modalidad particular de su propia reflexión sobre la misma. No pretende suscitar la relación de los hechos más de lo que pretende provocar el posicionamiento evidente en la narrativa, del sujeto frente al acontecimiento (Salazar Villava, 2004:296).

Tanto con Los Luminosos como con los niños y niñas del CAI, del mapeo colectivo que propusimos como dinámica inicial se sucedieron múltiples momentos de activación de la memoria colectiva sobre la vida en la villa. Del escribir, leer, dibujar y pintar, devinieron narraciones de recuerdos y anécdotas. Aquí se empezaron a trazar los primeros sentidos acerca de la villa como forma de vida en comunidad y sobre el *jugar* como forma particular de anudar lo común por parte de los niños y las niñas. El proceso siguió con diferentes envíos, debido a nuestra opción por trabajar en un marco de propuestas respetando los deseos y procesos particulares de los grupos, y la dinámica constante fue la pregunta sobre lo que íbamos observando que insistía.

En los talleres con Los Luminosos preguntábamos, en la medida en que los recuerdos insistían sobre la idea de *unión*, *¿en qué actitudes cotidianas notaban la unión entre los vecinos? ¿Qué ha cambiado hoy? ¿Por qué lo creen?* Para profundizar las discusiones buscamos otros materiales, como fotos, documentales, artículos periodísticos. La cartografía de la villa devino texto y pintura para una escultura en la plaza de Santa Cecilia. Devino, también, una revista para el barrio ciudad. Acciones en las que entendimos una búsqueda por dejar una inscripción pública de lo surgido en los talleres.

Emergió también el espacio de memoria como otra forma de habitar la villa, durante los talleres y en la vida cotidiana: *para nosotros recordar la villa es como estar en*

paz y en armonía (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1). Un habitar constituido por recuerdos, anécdotas, dibujos, colores y sensaciones, por las intensidades de ese *entre* vivir en el barrio con la experiencia perdida de la villa.

Con Los Luminosos logramos pensar colectivamente los sentidos emergidos y llegar a consensos acerca de su propia experiencia del traslado. No pudimos reflexionar entre todos y todas acerca de la importancia de pensar esta experiencia en clave del presente. Desde nuestro lugar de talleristas, hemos percibido al respecto que ese *con* que tanto anhelan como experiencia pretérita de comunidad en la villa (*Villa Canal de las Cascadas se caracterizaba por la unión que había entre los vecinos, el respeto entre los mismos, la confianza, la alegría...* Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.1), se construye, se puede reconstruir y el taller puede ser (lo ha sido, para nosotras) un espacio potencial para ello.

Con los niños y las niñas del taller de murga del CAI el proceso se sucedió desde la producción de cartografías sociales de las villas, a un mural y a la muestra expuesta en las paredes de la escuela, propuesta que surgió de nuestra evaluación acerca de la necesidad de reforzar la socialización de lo trabajado entre los niños y niñas de diferentes grupos. Inesperadamente, para muchos niños y niñas, estos talleres fueron un primer contacto con la realidad del traslado vivida por sus compañeros y compañeras. Luego seguimos con el mapeo del barrio ciudad, dinámica que nos presentó el desafío de afrontar la emergencia prolífica y catárquica de la experiencia de vida en ese espacio como una experiencia problemática, signada crudamente por la violencia, las armas, la droga, las violaciones, la delincuencia, la conflictividad constante entre vecinos y vecinas así como la falta de acceso a servicios públicos (consecuencia de la ubicación periférica del barrio). Enviamos a dramatizaciones para dar lugar al surgimiento de transformaciones posibles que pudieran recrear en esa realidad conflictiva, de allí surgió una intervención murguera por el barrio y la plaza.

Uno de los desafíos constantes que se nos interpuso fue qué hacer ante el silencio luego de una pregunta estratégicamente direccionada a la reflexión crítica. Desde la educación popular partíamos de la convicción de la importancia de la espera. Optamos por intentar no dar respuestas directas sino ofrecer más materiales de reflexión y propiciar la escucha grupal a las preguntas individuales. Aun así, cuando desgrabamos los registros de los talleres, pudimos reconocer que en repetidas ocasiones no dejábamos lugar a la insistencia del silencio, seguíamos preguntando, aportábamos datos, tal vez direccionábamos respuestas frecuentemente. Es parte de nuestro aprendizaje como talleristas que la tarea de registro y autoevaluación propia de la investigación-acción nos posibilitó.

En el caso particular del silencio ante la pregunta *¿por qué nos trasladaron?*, entendimos que el efecto estuvo en dejarlo insistir, en la formulación misma de la pregunta, de allí la concepción de aquel momento como un momento político en tanto pregunta por la vida en *común*. En consonancia con otras reflexiones acerca del trabajo con dispositivos de intervención (Salazar Villava, 2004), pudimos vislumbrar el efecto multiplicador de la pregunta como una herramienta. Especialmente en los talleres de mapeo colectivo, vimos que preguntar no solo impulsaba pensamiento, sino que abría al relato y al posicionamiento del sujeto. La importancia de la pregunta se nos presentó no solo en entenderla como pregunta didáctica, sino como pregunta sin respuesta que pone a todos ante la radicalidad (o negatividad) de que no hay respuestas y puede suscitar la pulsión de crear (Salazar Villava, 2004). Escuchar tiene que ver, en este sentido, con el hallazgo de lo que no estaba prefigurado en la pregunta, aunque algo en ella invocara un tono, un rasgo, un matiz. Escuchar no es simplemente atender a la respuesta, es un intercambio.

En la actividad el mapeo, de forma yuxtapuesta o junto al surgimiento de los relatos de la conflictividad, aparecían también los *me gusta (jugar al fútbol con el*

entrenador, el CAI, la plaza, la casa). Especialmente reconocimos la importancia de haber generado la pregunta y, con ella, el posicionamiento de los niños y las niñas acerca de sus opiniones y deseos sobre el traslado a Sol Naciente: *¿Querías venir a vivir a Sol Naciente? ¿Por qué? ¿Te gustaba vivir en la villa? ¿Cómo era?* Observamos que, generalmente, quienes provenían de villas erradicadas no querían abandonarlas. De ese posicionamiento surgió la positivización del espacio de la villa como memorias del *jugar*, de la naturaleza, de los canales y plazas. También la valorización de la casa de material del barrio ciudad pero enfatizando que *vivir bien*, para ellos y ellas, no se reduce a las características de la vivienda sino a una construcción comunitaria en el territorio: *era lindo, no robaban, la villa estaba mortal y acá no* (Cuaderno de Campo, Anexos, Tomo I, 3.2). *Vivir bien* es, entre otras cosas, *vivir tranquilo, jugar tranquilo*.

En ambos casos, reconocimos con mayor profundidad la diversidad de formas de construir la experiencia del traslado en función a disímiles variables: las villas de donde provenían, la ubicación de las mismas y el nivel de organización que tuvieran, las actividades que los niños y niñas desarrollaban, las razones que los llevaron a vivir en el barrio ciudad (un traslado compulsivo o la mudanza de una familia en particular). Fue notorio identificar específicamente a quienes sostenían un posicionamiento crítico respecto al traslado: en la mayoría de los casos, niños o niñas de las familias con las que trabajamos o que han participado de las actividades propuestas por la Universidad Trashumante. En esta diversidad, un sentido constante fue la experiencia del traslado como contraste entre dos formas de vida, donde la territorialidad del *jugar* fue el eje en torno al cual se detonaron los recuerdos.

El trabajo en escuela, por la diversidad de niños y niñas que asisten, nos permitió reconfigurar la singularidad de la experiencia de Villa Canal de las Cascadas. La ubicación de la villa, la organización de los vecinos y vecinas, las actividades en común y en torno al tinglado fueron características centrales en la positivización del espacio.

Detectamos algunos efectos de la política pública en la configuración de la ciudad que no habían sido tenidos en cuenta en la bibliografía crítica sobre el programa: el efecto devorador de la ciudad sobre espacios de características rurales. Fue inesperado encontrarnos con niños y niñas que evaluaban en el traslado una posibilidad de integrarse a la ciudad, en tanto habitaban zonas más bien rurales.

Así como la bibliografía crítica sobre la política erradicatoria del Estado cordobés analizaba el efecto de desarticulación de la organización social y de los vínculos comunitarios a nivel de las villas trasladadas, identificamos que los niños, niñas y jóvenes también reconocen esta desarticulación pero a nivel de su construcción de comunidad mediante la amistad y el jugar. En algunos talleres de Los Luminosos, cuando los pasábamos a buscar y mientras estábamos en el taller conversando, mapeando, o escribiendo, percibíamos un deseo en ellos de mantener el *con*, de estar juntos, sin otra finalidad que ese puro lazo sin otro contenido.

En ese sentido, y en relación a nuestra experiencia como talleristas, durante los talleres de cartografía social de la villa, tanto en la escuela como con los jóvenes, emergió algo de un orden muy diferente a lo que estábamos acostumbradas a vivir con ellos y ellas. Particularmente en la escuela, se dio una disrupción en la rutina institucional que dejó marcas en las paredes con una estética completamente otra a la que producían los demás docentes.

Experimentamos la emergencia y movimiento de *intensidades sin nombre*, tal y como Antonelli (2010a) nombra siguiendo la perspectiva del análisis del deseo de Rolnik, especialmente en torno a los recuerdos de la villa, entre sensaciones cercanas a la alegría, a la nostalgia, a la tristeza. Asimismo, la productividad de ese movimiento rizomático entre flujo y representación que, del lado de la creación de lo posible, quedó plasmado en las cartografías. Estas constelaciones, trazadas por una metodología en acto, persisten en los productos semioestéticos que cada grupo realizó.

II

El trabajo realizado en el campo de problemas implicó, tal y como recogen estas Palabras Finales como desembocaduras, una indagación conceptual y de estrategias de acción. Desarrollamos así una perspectiva analítica y de intervención específicamente discursiva (el mapeo colectivo como dispositivo de generación y multiplicación de experiencia) en el marco de una elección metodológica de acción (la IAP), donde se puso en juego otra forma de producción de conocimiento (desde la intervención y para la acción contextualmente significativa de un grupo), generó pensamiento y práctica colectivos, dejó alguna constancia de la *fuerza del pensar y del enunciar común* (Malo, 2004) así como de la potencia del encuentro entre singularidades.

Nos encontramos trabajando en torno al *cómo pensar* (y producir) *el discurso en estas geografías dispensables* (Antonelli, 2013), reconociendo tanto las circunstancias de asimetría de actores como la fuerza enunciativa que marca el orden del discurso y el régimen de lo visible. De allí la metodología de acción que caracteriza nuestro trabajo en y sobre el *giro territorial* en los estudios críticos del discurso (Antonelli, 2013): espacio transversal a las disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades, del que referencialmente ha dejado constancia la Primera Parte de este escrito, que integra nuestra Caja de Herramientas fuertemente signada por el campo intelectual latinoamericano.

En este espacio de trabajo, la biopolítica funcionó como *pensar biopolítico* (Mendiola Gonzalo, 2009): herramienta para empezar a *desbrozar* la forma en que determinadas relaciones de poder atraviesan y conforman el *vivir*, siempre geografiado, biopolítica siempre ya geopolítica, en tanto el habitar siempre es un habitar espacios atravesados por relaciones de poder productoras de subjetividades. La intención de este pensar fue que irrumpiera como quiebre, como problematización, de estas relaciones, de

allí que nuestro desafío haya sido intentar colectivizar el *pensar biopolítico* ¿Por qué los trasladaron? ¿Por qué tan lejos? ¿Quiénes los veían como una amenaza? ¿Por qué?

Si las biopolíticas del extractivismo urbano han sustraído la *indisponibilidad* de las comunidades (condición que resguardaría las formas de vida, los cuerpos y los territorios (Antonelli, 2012)) y entendemos que la biopolítica afirmativa sería la vida que afirma su *indisponibilidad* (Mendiola Gonzalo, 2009); uno de los ejes de la indagación fue sobre la dimensión de lo posible del vivir ya en el barrio ciudad. Como talleristas de murga del barrio, como docentes de la escuela, nos preguntamos por el margen de acción política en este espacio de la post-sustracción, del neomapa producto de la erradicación y desarraigo sistemático, entendiendo dicha acción como modificación de la relación entre lo posible y lo imposible (Badiou, 2012).

¿Qué sucede, qué se puede, en Sol Naciente, en tanto espacio ambiguo del campo-periferia? ¿Espacio para el *dejar morir*, para el *control* por inclusión-excluyente, o para la invención-insurrección? A través del mapeo colectivo y sus devenires-agenciamientos, hubo algunas *fugas* a estos mecanismos de saber, poder y control. ¿Puede entenderse a la memoria (como política del memoria, tal y como trabajaron los niños, niñas y jóvenes) territorio de la *indisponibilidad*? ¿*Afirmación* en tanto desacomodo en el reparto de lo sensible?

Insiste la pregunta ¿qué hacer hoy en estas zonas de excepción? Seguir trabajando en la dimensión de lo posible- imposible. Si el espacio de lucha en las sociedades de control remite especialmente al control de lo posible, tenemos que potenciar la creación de *horizontes posibles para lo social* (Salazar Villava, 2004). Allí la educación popular, cuestionar el *reparto*, presentificar su realidad contingente. Potenciar también, fundamentalmente, los lugares para el *lazo*. La construcción de comunidad desde el *lugar del hacer algo juntos*, donde el espacio para lo *común*, como construcción, es central. *Nos juntábamos para hacer algo*, definición de lo que era el tinglado para los

niños, niñas, jóvenes, vecinos y vecinas de la villa, sigue siendo clave de nuestro trabajo por venir, en la escuela y más allá de la escuela.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio (2001) *Medios sin fin*. España, Pre-textos.
- Agamben, Giorgio (2003) *Estado de excepción*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Antonelli, Mirta (2006a) "De la hostilidad como signatura". En: Balzi, Carlos y Marchesino, César (Editores) *Hostilidad/Hospitalidad*. Cuadernos de Nombres N° 3. UNC, FFyH. Pp 195-206.
- Antonelli, Mirta (2006b) "Espectro de la época que está por llegar. En torno a la 'Seguridad Pública' en la Provincia de Córdoba a 30 años del golpe de estado". En: Revista *Escribas* N° III. 2006. Pp. 17-30.
- Antonelli, Mirta (2007) Informe Anual de Investigación del Proyecto *Cultura Mediática, pasiones y política(s)*. El 'lazo social' en la construcción de actualidad (Argentina, post-estallido 2001). Proyecto 05/F513. SECYT. UNC.
- Antonelli, Mirta (2009a) *El sentido de un final. Condiciones socio-discursivas del 'Escrache'. Tres escenarios de una década" (1997-2007)*. Tesis De Doctorado en Letras, Universidad Nacional de Córdoba. En plan de edición.
- Antonelli, Mirta (2009b) "Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la 'minería responsable y desarrollo sustentable'. En: Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta (Editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Biblos. Pp 51-102.
- Antonelli, Mirta (2010a) "(Geo)grafías en construcción, neomapas para desarmar". En: *Arena*, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, Edición Año 2, Número 1. Estética y Política en tiempos globales, Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Catamarca. Pp.20. Disponible en <http://www.huma.unca.edu.ar/revistarena/images/stories/masimágenes/estantes/documentos/NRO1-2-2010/RECORRIDOS2/Antonelli.pdf>
- Antonelli, Mirta (2010b), "Vivir en la corteza. Notas en torno a intersubjetividad y megaminería como modelo de ocupación territorial". En: *Resistencias Populares a la Recolonización del Continente*, Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos, Ed. América Libre, Buenos Aires. Pp. 107-129.
- Antonelli, Mirta y Guerrero, Paula (2006) "Notas locales sobre arte, política y ciudad. Perder el Colectivo". I Jornadas Internacionales *Poesía y Experimentación*, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Córdoba. Disponible en http://www.expoesia.com.ar/j06_antonelli.html.
- Antonelli, Mirta y Boero, Soledad (2012) "Biopolítica". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un Glosario en construcción*. FFyH. Área de Tecnología Educativa. UNC. Córdoba. 29-36.

-Antonelli, Mirta (2013) *El giro territorial en los Estudios Críticos de los Discursos Sociales. Algunas reflexiones sobre una cartografía en construcción*. Conferencia plenaria inédita. 8° Encuentro de Difusión de Proyectos de Investigación. Trelew, UNP.

-Algava, Mariano (1995) *Aportes desde el trabajo grupal*.
Disponible en http://www.nodo50.org/americalibre/educacion/algrava_111005.htm

-Algava, Mariano (2009) "Jugar y Jugarse". En: *Jugar y jugarse. Las técnicas y la dimensión lúdica de la educación popular*. Buenos Aires, Ediciones América Libre.

-Arias Toledo, Eugenia (2009) "IIRSA: Lógicas de interconexión, lógicas interconectadas". En: Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta (Editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Biblos. Pp 103-121.

-Autino Soledad, Reyna Marco y Santiago Elena (2006) *La comunicación en el taller trashumante. Etnografía de una construcción*. Trabajo Final de Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Ciencias de la Información. UNC.

-Avalle, Gerardo e Ibañez, Gonzalo (2011) "Gestionar, concertar o decretar la provisión de viviendas en Córdoba. Análisis de los actores en el gobierno de lo habitacional". En: Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (2011): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo. Pp 61-84.

-Badiou, Alain (1994) *Filosofía, Ética y Política*. Conferencia dictada en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Disponible en <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com.ar/2009/01/alain-badiou-filosofia-etica-y-politica.html>

-Badiou, Alain (2012) Charla Abierta en el Auditorium Claustorum. UNC. 10 de Mayo de 2012. Inédito.

-Bajtín, Mijaíl (1999) *Estética de la creación verbal*. México, Siglo Veintiuno.

-Benjamin, Walter (2005) *El libro de los pasajes*. Madrid, Akal.

-Blanchot, Maurice (1974) *El diálogo inconcluso*. Caracas, Monte Avila Editores.

-Blanes, Lorena y Zamora, Lucía (2007) "Algunos comentarios sobre el I Foro de Trabajo Comunitario" en Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria (2007) *II Foro de Trabajo Comunitario. 'Subjetividades y situaciones de violentación cotidiana'*. Facultad de Psicología. UNC. Córdoba. Pp 15-22.

-Bodei, Remo (1991) *Geometría de las pasiones. Miedo, esperanza, felicidad: filosofía y uso político*. México, Fondo de Cultura Económica.

-Boero, María Soledad y Luz Gómez (2012) "Cartografía". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un Glosario en construcción*. FFyH. Área de Tecnología Educativa. UNC. Córdoba. Pp. 30-35.

-Boito, María E. y D' Amico, Marcelo (2009) "De los estudios de acción colectiva a la Sociología del cuerpo. Un itinerario a través de las transformaciones de la estructura social en el capitalismo de Latinoamérica". En: Figari, Carlos y Scribano, Adrián (Comp.):

Cuerpo(s), subjetividad(es), conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica. Buenos Aires, Ciccus. Pp 9-21.

-Boito, María E.; Espoz, Belén e Ibañez, Ileana (2009) "Imágenes de mundo sobre la reubicación de asentamientos urbanos en la ciudad de Córdoba: 'Cicatrización' y 'Recuperación' del territorio como metáforas operantes en discursos mediáticos, técnicos y políticos". En: Levstein, Ana y Boito, María E. (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 182-211.

-Boito, María E.; Sorribas, Patricia y Espoz, Belén (2012) "Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrio como síntoma de la actual tendencia urbana a la socio-segregación". En: Papeles del CEIC #81, Marzo de 2012. Disponible en <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/81.pdf>

-Butler, Judith (2006) *Vida precaria. El poder de duelo y la violencia*. Buenos Aires, Paidós.

-Campaña contra el despojo (2011) *Por la soberanía, la autodeterminación y la permanencia en el territorio*. Bogotá, Colombia.

-Capellino, Espoz e Ibañez "Las políticas habitacionales y la gestión de la marginalidad: El programa Mi casa Mi vida". En: Levstein, Ana y Boito, María Eugenia (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 111-135.

-Cella, Susana (2010) *El libro de los pasajes de Walter Benjamin. La ciudad y el método*. Ponencia publicada en las jornadas Recordando a Walter Benjamin. Centro Cultural Haroldo Conti. Buenos Aires. Disponible en http://www.derhuman.jus.gov.ar/conti/2010/10/mesa-05/cella_mesa_5.pdf

-Ciuffolini, María Alejandra (2011) "Control del espacio y los recursos sociales: lógicas, relaciones y resistencias en la constitución de lo urbano". En: Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (2011): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo. Pp 21-36.

-Colectivo Situaciones y Universidad Trashumante (2004) *Universidad Trashumante (territorios, redes, lenguajes)*. Buenos Aires, Tinta Limón.

-Cometto, González y otros (2011) Primer Trabajo Práctico Integrador para la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria en barrio Ciudad Sol Naciente (Manuscrito no publicado). Escuela de Trabajo Social, UNC, Córdoba.

-Dapuez, Andrés (2012) "Desarrollo". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un Glosario en construcción*. FFyH. Área de Tecnología Educativa. UNC. Córdoba. Pp 63-68.

-De la Vega, Candela (2010) "Política habitacional y ciudadanía: el programa 'Mi casa Mi vida' en la ciudad de Córdoba, Argentina". En: Revista *Encrucijada Americana*. Año 4. N° 1. Otoño -Invierno 2010. Pp.70-97

- De la Vega, Candela y Hernández Juliana (2011) "Mi casa, la emergencia; mi vida, en emergencia. El escenario del programa 'Mi casa, Mi vida'". En: Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (Comp.) (2011) *Política y Territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo. Pp 85-111.
- Deleuze, Gilles (2001) *Spinoza, filosofía práctica*. Buenos Aires, Tusquets.
- Deleuze, Gilles (2005) *Lógica del sentido*. Buenos Aires, Paidós.
- Deleuze, Gilles (2006) *En medio de Spinoza*, Buenos Aires, Cactus.
- Deleuze, Gilles (2008) *Foucault*. Buenos Aires, Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España, Pre-textos.
- Derrida, Jaques (1997) *El monolingüismo del otro o la prótesis del origen*. Buenos Aires, Manantial.
- Elorza, Ana Laura "Políticas de erradicación de villas: impactos en la calidad de vida de las familias re-localizadas. Estudio de caso: Ciudad de los niños". Dossier de la revista *Confluencias*. N° 67. Octubre de 2009.
- Esposito, Roberto (2009) *Comunidad, Inmunidad, Biopolítica*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Espoz Dalmasso, Belén e Ibañez, Ileana "Tramas hechas cuerpo(s): una estrategia de lectura de las vivencias de niños/niñas y jóvenes que habitan Ciudad de mis Sueños". En: Figari, Carlos y Scribano, Adrián (Comp.) (2009) *Cuerpo(s), subjetividad(es), conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires, Ciccus. Pp 69-82.
- Espoz Dalmasso, Belén (2010) *Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en "Ciudad de mis Sueños"*. Tesis del Doctorado en Semiótica. CEA. FFyH. UNC.
- Fals Borda, Orlando (2008) *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)*. Revista *Peripecias* N° 110- 20 de Agosto de 2008.
- Fernández, Ana María (2007) *Las lógicas colectivas*. Buenos Aires, Biblos.
- Figari, Carlos y Scribano, Adrián (Comp.) (2009) *Cuerpo(s), subjetividad(es), conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires, Ciccus.
- Foucault, Michele (1974) *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets.
- Foucault, Michele (1980) *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta.
- Foucault, Michele (1991) "Primera Conferencia" y "Apéndice". En: *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, Pp. 11-34 y 141-174.

- Foucault, Michele (1996) *La arqueología del saber*. México, Siglo Veintiuno.
- Foucault, Michele (2002) "Derecho de muerte y poder sobre la vida". En: *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno. Pp 127-152.
- Foucault, Michell (2009) *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo (2008) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- Frutos, Susana "Razones y afectos: la otra cara de la ley". En: *Designis 2 La comunicación política. Transformaciones del espacio público*. Barcelona, Gedisa, Abril de 2002.
- GEPSyD *Construyendo territorios campesinos. La cartografía social en el conflicto por la tierra*. Disponible en <http://www.campesinado.com.ar/content/construyendo-territorios-campesinos-la-catograf%C3%AD-social-en-el-conflicto-por-la-tierra>
- Giorgi, Gabriel y Pinkus, Karen (2006) "Zones of exception. Biopolitical territories in the neoliberal era". En: *Diacritics*, Volumen 36, Verano 2006. Pp 99-108.
- Giorgi, Gabriel y Rodriguez, Fermín (Comp.) (2007) "Prólogo". En: *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires, Paidós. Pp 9-40.
- Gómez, María Luz y Marín, Marcela "Comunidad". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un glosario en construcción*. FFyH. Área de Teconología Educativa. UNC. Córdoba. Pp 45-54.
- Gómez, María Luz; Martínez, María y Rojas Monticelli, Cristina (2010) *Yo era de la villa. El taller de murga entre la villa y el barrio ciudad*. Manuscrito sin publicar.
- Greenwood, Davyd J. (2000) *De la observación a la investigación –acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas*. En: *Revista de Antropología Social*. Universidad Complutense de Madrid, 2000, Pp 27-49. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/issue/view/RASO000011/showToc>
- Grünner, Eduardo (2008) "La invisibilidad estratégica, o la redención política de los vivos". En: Longoni, Ana y Bruzzone, Gustavo (Comp.) (2008) *El Siluetazo*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo. Pp 285-308.
- Harvey, David (2004) *El nuevo imperialismo*. Madrid, Akal.
- Ibañez, Gonzalo; Liberal, Camila y Hernández, Luciana (2010) *Estado, vivienda y Vecinas Guías: el manejo de conflictos territoriales en barrios ciudades*. Ponencia presentada en Congreso Internacional Rosario 2010 "Profundizando la democracia como forma de vida".
- Ibañez, Ileana y Seveso Zanín, Emilio "Políticas de encierro y regulación de las sensaciones. Un abordaje desde la vivencia de los pobladores de Ciudad de mis Sueños" en Scribano, Adrián y Boito, Eugenia (Comp.) (2010) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires, Ciccus. Pp 133-154.

- Iglesias, Roberto "Tato" (2003) *De carambas, recórcholis y cáspitas. Una mirada trashumante de la educación*. Córdoba, Comunicarte.
- Jay, Martin (2009) *Cantos de experiencia*. Buenos Aires, Paidós.
- Juni, José y Urbano, Claudio (1999) *Mapas y herramientas para conocer la escuela. Investigación etnográfica e investigación-acción*. Córdoba, Editorial Brujas.
- Kerbrat Orecchioni, Catherine (1996) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Hachette.
- Lazzarato, Mauricio (2003) *Lucha, acontecimiento, media* disponible en http://www.republicart.net/disc/representations/lazzarato01_es.htm
- Lazzarato, Mauricio (2010) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Levstein, Ana y Boito, María E. (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor
- Levstein, Ana: "Violación de ciudadanía: la enseña de Ciudad de mis sueños". En: Levstein, Ana y Boito, María Eugenia (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 34-68.
- Link, Daniel (2009) *Fantansmas. Imaginación y sociedad*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- Malo, Marta (2004) "Prólogo" en Malo, Marta y otros (2004) *Nociones Comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid, Traficantes de Sueños. Pp 13-40.
- Mançano Fernandes, Bernardo (2005) "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais". En: *Revista Osa* 273, Año VI, Nº 16, Enero- Abril 2005, Pp 273-283.
- Mansilla, Lulia y Habegger, Sabina (2006) *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Disponible en <http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografia-social>. Última consulta el 07/09/2011.
- Marafioti, Roberto (Comp.) (1998) *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*. Buenos Aires, Eudeba.
- Martínez, Antar (2009) *Movimientos adyacentes para re-pensar la Investigación-Acción Participante* disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/fic/ca/book/2009/02/16-0>.
- Martínez, María Cecilia (2012) *Reflexiones en torno a la investigación acción educativa*. Manuscrito sin publicar.

- Mendiola Gonzalo, Ignacio (2009) "Introducción. La biopolítica como un pensar transfronterizo" en *Rastros y rostros de la biopolítica*. España, Antrophos. Pp 7-29.
- Ministerio de Desarrollo Social (2008) *Programa Identidad Barrial para la Inclusión Social*. Disponible en http://www.cba.gov.ar/imagenes/fotos/MDSsecincsociequi_6.pdf.
- Montero, Maritza (2006) "Capítulo 10. Dos técnicas auxiliares en la investigación e intervención comunitarias: las anotaciones o diarios de campo y el uso de documentos secundarios". En: *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Paidós. Pp 301-322.
- Nancy, Jean Luc (2003) *El sentido del mundo*. Argentina, La marca.
- Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (2011): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo.
- Pedrazzani, Carla (2011) *Territorialidades urbanas y fronteras simbólicas. Un análisis desde las políticas habitacionales implementadas en IPV Argüello de la ciudad de Córdoba-Argentina*. Trabajo Final de Licenciatura en Geografía. Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Inédita.
- Pérez, Esther (S/D) *Qué es hoy para nosotros la educación popular*. Disponible en <http://www.panelosenrebeldia.com.ar/content/view/208/245/>
- Piaget, Jean e Inhelder, B. (1984) *Psicología del niño*. Madrid, Morata.
- Porto Gonçalves Carlos Walter (2001) *Geografías, Movimientos Sociales, Territorialidad y Sustentabilidad*. México, Siglo XXI.
- Rancière, Jaques (2009) *El reparto de lo sensible. Estética y Política*. Santiago de Chile, LOM.
- Rancière, Jaques (2010a) *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Rancière, Jaques (2010b) *El espectador emancipado*. Buenos Aires, Manantial.
- Reyna, Roberto (2010) "Desigualdad social y segregación territorial. Los reasentamientos forzosos y la agonía de la ciudad tradicionalmente integradora". En: *Desafíos Urbanos N° 49 La ciudad perdida* disponible en <http://www.cecopal.org/NewFiles/Apertura49.html>.
- Rolnik, Dueli (1989). *Cartografía Sentimental: transformações contemporâneas do desejo*, Sao Paulo: Estação Liberdade.
- Salazar Villava, Claudia Mónica (2004) "Dispositivos maquínicos de visibilidad". En: *Materiales de discusión interna*. Maestría de Psicología Social en Grupos e Instituciones, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Disponible en http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?indice=AUTOR&tipo_material= TODOS&terminos=Salazar%20Villava,%20Claudia&indice_resultados=0&pagina=1

- Sauvagnes, Anne (2006) *Deleuze. Del animal al arte*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Scarponetti, Patricia (2011) "Prólogo". En: Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (Comp.) (2011) *Política y Territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo. Pp 9-20.
- Scribano, Adrián (2003). "Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales". En: Revista *Dossiê* No. 9, año 5. Sociologías, Porto Alegre. Pp 64-104.
- Scribano, Adrián "Introducción" en Levstein, Ana y Boito, María Eugenia (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 9-27.
- Serra, José María (1989) *El taller como metodología del proceso educativo. Aportes para su conceptualización y su utilización*. Santa Fé, Acción Educativa.
- Sousa Santos, Boaventura (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la cuestión social. Encuentros en Buenos Aires*. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/.pdf>
- Sousa Santos, Boaventura (2009) *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, Siglo Veintiuno.
- Svampa, Maristella (2001) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires, Biblos.
- Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta (Editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Biblos.
- Taller hacer ciudad (2011) *Vecinocracia. (Re)Tomando la ciudad*. Buenos Aires, Tinta y Limón- Retazos.
- Tatián, Diego (2001) *La cautela del salvaje. Pasiones y política en Spinoza*. Córdoba, Adriana Hidalgo.
- Vigostky, Lev S. (2007) *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires, Nuestra América.
- Zibechi, Raúl (2008) *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires, Lavacca.
- Zibechi, Raúl (2013) "Extractivismo en las grandes ciudades". En: *La Jornada*, 3 de Mayo de 2013. México. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/03/opinion/027a2pol>.
- Zourabichvili, Françoise (2007) *El vocabulario de Deleuze*. Buenos Aires, Anagrama.

Fuentes

Páginas web consultadas

-Gobierno de la provincia de Córdoba. <http://www.cba.gov.ar>

-Serviproh <http://www.serviproh.org.ar>

-Universidad Trashumante <http://trashumante.ourproject.org/spip.php?article8>

-Ministerio de Educación de la Nación

<http://portales.educacion.gov.ar/dnps/escuelas-nivel-primario/centros-de-actividades-infantiles/>

- Blog de los vecinos y vecinas de Villa la Maternidad. <http://villalamaternidadcordoba-argentina.blogspot.com/>

-Blog Entre Cuadernos y Experiencias
<http://entrecuadernosyexperiencias.blogspot.com.ar/>